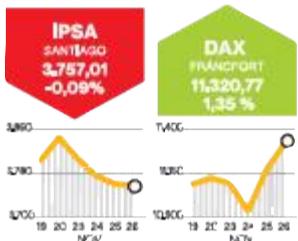


EDICIÓN ANIVERSARIO: 4 AÑOS DE PASIÓN POR LOS NEGOCIOS



INDICADORES

IGPA	-0,10%	▼
Euro Stoxx	1,06%	▲
IBOVESPA	0,60%	▲
FTSE 100	0,88%	▲
Dólar Obs.	712,13	▼
Euro	755,58	▼
Yen	5,82	▲
Petróleo Brent	42,91	▼
Cobre	2,11692	▲
UF	25.588,20 hoy	



ENTREVISTA CON MINISTRA DE EDUCACIÓN

Delpiano: "La gradualidad de la gratuidad la podremos ver año a año en virtud de los recursos que dispongamos"

P112



Sonami ve escenario aún más duro para el cobre

P90

Encuesta PULSO-UDD: ¿Qué vemos, cómo vemos y qué hacemos los chilenos?

¿Qué medimos?

- Confianza de los consumidores
- Evaluación del Gobierno y ex presidentes
- El sueño de Chile
- Sustentabilidad empresarial
- Apego al barrio y entorno
- Medios y redes sociales
- Tendencias y tiempo libre

Entrevistas

- Luis Larraín (LyD)
- Eduardo Aninat (UDD)
- Andrés Velasco (Ciudadanos)
- Andrés Allamand (RN)
- Harald Beyer (CEP)
- Agustín Squella
- Claudio Melandri (Santander)
- César Barros
- Andreas Gebhardt (Chilectra)
- Ernesto Ottone (Ministro de Cultura)



La ética en la política y los negocios se toma **Enade 2015**

Presidenta fija 2016 como "El año de la productividad"

Empresarios hacen mea culpa por casos de colusión

E. Ostalé: "El Caso Tissue es un tiro de gracia para las confianzas"

Hacienda advierte sobre farmacias populares y rol de la Cénabast

R. Mendoza: "La peor corrupción es la ineficiencia del Estado"

OPINIÓN: Cómo el mundo digital impactará su negocio, por Gonzalo Larraguibel P89 - Permisos y medioambiente, por Juan Esteban Musalem P88 - La responsabilidad del PC con el Gobierno P88



Operamos con tecnologías innovadoras para que nuestros clientes disfruten del mejor acceso a Internet del país

Patricia Cabello
Ingeniero de Conectividad y Redes

Transmisión de Datos • Internet • Datacenter • Servicios TI • Telefonía Fija
Telefonía Móvil • Telepresencia • Comunicación Satelital • Televisión

800 380 080 / gtdteleductos.com



Nuestra Gente Totalmente Dispuesta

7 804643 130000



QUÉ VEMOS, CÓMO VEMOS Y QUÉ HACEMOS. LOS CHILENOS

14

PERCEPCIÓN ECONÓMICA

Este segmento de la encuesta mide la confianza de los consumidores en la economía. Introduce el tema el académico de la UDD, Cristián Echeverría (pág. 14), mientras que Luis Larraín (páginas 18-20), director ejecutivo del Instituto Libertad y Desarrollo, y Eduardo Aninat (págs. 22-23), ex ministro de Hacienda, analizan el momento económico.

24

EVALUACIÓN DE GOBIERNOS

La medición le toma el pulso a los cinco gobiernos desde el retorno a la democracia. Eugenio Guzmán (pág.24) entrega su visión, mientras que las entrevistas de Andrés Velasco (págs. 28-30) y Andrés Allamand (págs. 32-34), buscan profundizar en la coyuntura.

36

EL SUEÑO DE CHILE

Esta sección escudriña en el espíritu que mueve a la sociedad, en el anhelo. Gonzalo Müller (pág.36) comenta los resultados y el análisis corre por cuenta de Harald Beyer (págs. 40-42), director del CEP, y Agustín Squella (págs. 44-45), premio nacional de ciencias sociales.

46

PERCEPCIÓN EMPRESARIAL

La forma en cómo perciben los empresarios el futuro es clave en su disposición a invertir. Cristián Larroulet y Carolina Grünwald (pág. 46) comentan las conclusiones de la medición. Claudio Melandri (págs. 50-52), gerente general de Banco Santander Chile, abordó en entrevista el clima empresarial de Chile.

54

SUSTENTABILIDAD DE LA EMPRESA

Alex Godoy y Cristián Echeverría (pág-54), académicos de la UDD, entregan las conclusiones de la encuesta en el tópico de sustentabilidad de la empresa. César Barros (págs. 58-60) y Andreas Gebhardt (págs. 62-63) dan su visión desde la perspectiva del sector privado.

64

ENTORNO

El concepto de barrio cobra protagonismo en este segmento de la medición. Miguel Ángel Fernández (pág. 64), comenta los resultados. Profundiza en este punto el arquitecto Cristián Boza (pág. 68), mientras que Francisca Yáñez (pág.70), de Indra, aborda la tendencia del concepto de Ciudad Inteligente.

72

REDES SOCIALES Y TIEMPO LIBRE

Carolina Mardones (pág. 72), decana de Comunicaciones UDD, introduce los temas. Matt Eastwood (pág.76) y Jesse Holcomb (pág.78) dan su visión sobre redes sociales. El ministro de Cultura, Ernesto Ottone (págs. 82-84), entrega los lineamientos del Gobierno para desarrollar la cultura. El chef peruano Ciro Watanabe (pág.86) analiza a los comensales chilenos.



ILUSTRACION: SANDRO BAEZA NUÑEZ



QUÉ VEMOS, CÓMO VEMOS Y QUÉ HACEMOS LOS CHILENOS

PULSO y la Universidad del Desarrollo (UDD) se aliaron para realizar una notable labor: construir una radiografía de nuestro país respondiendo las interrogantes que plantea el estudio “Qué vemos, cómo vemos y qué hacemos los chilenos”.

Para ello, las Facultades de Economía y Negocios, Gobierno y Comunicaciones, con el apoyo del equipo editorial de **PULSO**, indagaron sobre 15 grandes temas divididos en siete ejes: Proyecciones Económicas, Evaluación de Gobierno, El Sueño de Chile, Expectativas Empresariales, Sustentabilidad y Tiempo Libre, entre otros aspectos medidos y contenidos en esta edición especial de **PULSO** en el marco de su cuarto aniversario.

¿El objetivo? Construir un elemento único, una herramienta diferenciadora respecto de lo que es hoy nuestro país y sus habitantes. Un instrumento que permita tomar decisiones fundadas, que logre ser un facilitador para políticas públicas, decisiones de inversión y proyectos futuros.

Es una pretensión grande, lo sabemos, pero estamos seguros que esta, la primera versión de la encuesta **PULSO-UDD**: “Qué vemos, cómo vemos y qué hacemos los chilenos”, marcará un debate y se proyectará en el tiempo.

Confiamos en eso.



—por **JUAN PABLO LARRAÍN**—
Director Diario PULSO

Cuatro años informando y contribuyendo al debate

H

HOY ESTAMOS de fiesta. Es momento de celebrar, de mirar nuestra corta historia y de sacar cuentas alegres. De detener por unos minutos la vorágine diaria de un periódico. **PULSO** cumple cuatro años de vida fructífera y de pasión por la información de calidad, por un periodismo serio, influyente y capaz de ser eficaz para que nuestros lectores tomen las mejores decisiones.

Cuatro años parecen poco para un medio de comunicación. Es verdad, pero nacimos al alero de Copesa, el mayor grupo mediático del país, con plataformas informativas dirigidas a todos los segmentos de la sociedad, con más de seis décadas de existencia.

La creación de **PULSO** se remonta a 2011, con una idea clara: crear un nuevo medio de comunicación especializado en economía, mercados, negocios y política, que fuera diferente, que aportara al debate y de calidad. Un parámetro alto, pero no podía ser de otra forma si queremos ser un aporte real.

Al celebrar estos cortos cuatro años, podemos mirar con satisfacción que hemos respondido a la promesa que hicimos a los lectores y avisadores. Los únicos estudios independientes que existen en el mercado ubican a **PULSO** como el medio de referencia en la opinión pública informada, que decide, líder en su categoría y que día a día ve crecer su trascendencia en la agenda del país, con información de calidad.

Chile está envuelto en un proceso de cambios pocas veces visto, con un alto rechazo de la opinión pública. En este contexto, **PULSO** ha jugado, y lo seguirá haciendo, un rol sin complejos, fiscalizador y formador de opinión.

Los desafíos para el año que está a punto de comenzar son muy importantes, en medio de una actividad económica ralentizada, donde no se vislumbra un cambio de tendencia en el horizonte. Las reformas impulsadas por el Gobierno han incorporado una alta dosis de incertidumbre, lo que ha impactado la inversión, principal motor del crecimiento.

Bajo este panorama, el sector privado ha protagonizado un fuerte deterioro en su imagen y reputación por algunos casos de alto impacto, como los conocidos desde hace algunas semanas, que ha puesto al sector empresarial en una posición penosa por el repudiable accionar de unos pocos.

Frente a este panorama no valen las posiciones tibias. **PULSO** nació con una clara definición: ser un medio que promueva el correcto funcionamiento del mercado, que enfrente todas las temáticas desde una óptica equilibrada, veraz y libertaria, que promueva la democracia como único sistema de gobierno para todos los chilenos.

En ese mandato no nos desviamos un solo instante. Y por eso hemos dedicado esta edición especial a valorar este escenario de profundos cambios. Para ello, hemos iniciado un camino conjunto con la Universidad del Desarrollo (UDD), que esperamos sea por un largo tiempo.

El punto de partida es la encuesta “Chile en 2015: Qué vemos, cómo nos vemos y qué hacemos los chilenos”, que hemos abierto y profundizado con columnistas, editores y con una amplia gama de las más reputadas fuentes informativas nacionales y extranjeras, con el objeto de transformarla con el correr de los años en la mejor herramienta en su tipo en el país.

El trabajo fue dividido en varios tópicos, como “El sueño de Chile”, donde los encuestados pudieron manifestar su opinión respecto de cómo evalúan la educación que recibieron frente a sus padres y cómo será el futuro de sus hijos en materia de oportunidades.

También abordamos en profundidad la vida en los barrios de la ciudad y la movilidad social, las redes de los chilenos y la confianza con sus vecinos.

En materia de Gobierno, nos adentramos en la coyuntura política, la popularidad del Ejecutivo, y los siempre polémicos temas como salud, educación y seguridad ciudadana. Pero también evaluamos a todos los gobiernos tras el regreso de la democracia.

La confianza del consumidor aparece con fuerza en este estudio, así como el pesimismo en las clases de estratos más bajos. Y la sustentabilidad de las empresas (el trabajo de campo de estudio se hizo antes del caso tissue) arremete al igual que la preocupación de los trabajadores con sus empresas y el fomento de la ética, la buena conducta y los valores.

Todos estos tópicos son útiles para todos los actores relevantes de la sociedad que toman decisiones, pues permiten leer mejor lo que está pasando en el país y sus consecuencias. Ponemos esta trascendente información sobre la mesa para aportar desde esta vereda a la restauración de las confianzas público-privadas y así retomar la senda hacia el desarrollo. ●



—por **FEDERICO VALDÉS**—
Rector Universidad del Desarrollo

Un aporte para un Chile mejor

P

PARA LA Universidad del Desarrollo es un motivo de gran alegría felicitar a **PULSO** por cumplir 4 años de vida, informando cada día a los chilenos con ética, dedicación y profesionalismo, con “pasión por los negocios” tal como dice su lema, logrando sumar cada vez a nuevos públicos entre sus lectores. Sin duda, ello representa un logro para cualquier medio escrito y además un valioso aporte al periodismo nacional.

Hoy se materializa una alianza entre diario **PULSO** y la Universidad del Desarrollo, cuyo primer fruto se publica en las páginas de esta edición especial: el estudio “Chile en 2015: Qué vemos, cómo nos vemos y qué hacemos los chilenos”, un completo trabajo de investigación realizado con la colaboración y apoyo de la Facultades de Gobierno, Comunicaciones, y Economía y Negocios de la UDD y que tiene por objeto conocer cuál es la percepción de los chilenos acerca de su nivel educativo, situación laboral y oportunidades de desarrollo; cómo las evalúan respecto de las que tuvieron sus padres y cómo esperan que sean las que tengan sus hijos en el futuro.

En este sondeo también quisimos conocer cuál es el juicio que tiene la sociedad chilena sobre sus empresas, cómo evalúa su comportamiento frente a sus trabajadores, ante la ciudadanía y con el medio ambiente. Asimismo, investigamos sobre las expectativas que tienen los emprendedores sobre el porvenir de la economía nacional y, además, cuáles son los medios de prensa que prefieren los chilenos para informarse, con qué frecuencia lo hacen y cómo utilizan las redes sociales. En definitiva, se trata de un trabajo valioso que profundiza sobre las percepciones y comportamientos de los chilenos, por lo que representa una herramienta muy útil para la toma de decisiones tanto en el ámbito público como en el privado.

Al ver los resultados obtenidos en este trabajo, especialmente los consignados en el capítulo “El sueño chileno”, podemos observar que la mayoría de los chilenos están muy conscientes de los profundos cambios positivos que ha experimentado el país en las últimas décadas. Ello explica, por ejemplo, que la mayoría de los encuestados con-

sideren que su calidad de vida es sustancialmente mejor en comparación con la que tuvieron sus padres y abuelos. Y que además esperen que la que tengan sus hijos en el futuro sea también superior. La conciencia de vivir en un país que progresa subyace en la certeza de que el presente es mejor que el pasado y, a la vez, en la expectativa de que el porvenir sea mejor que el presente.

Durante sus 25 años de vida, nuestra Universidad ha sido testigo presencial de los avances del país. En 1990, el mismo año en que se inauguraba la UDD en Concepción con 100 alumnos de Ingeniería Comercial, Chile contaba con menos de 300 mil alumnos inscritos en la educación superior. Hoy nuestra Universidad es la casa de estudios de más de 13.500 alumnos y en Chile más de 1 millón de jóvenes se encuentran matriculados en la educación superior. Con razón algunos han calificado a estas últimas décadas como el periodo de mayor progreso alcanzado por Chile en su historia, juicio que no implica negar o ignorar la existencia de urgentes desafíos sociales, culturales, políticos y económicos.

Desafíos sociales, como continuar disminuyendo la pobreza y encarar de una vez el envejecimiento de nuestra población. Culturales, como profundizar en todos los ámbitos de la sociedad la meritocracia y la igualdad de oportunidades; restaurar la deteriorada confianza ciudadana en nuestras autoridades y también entre nosotros; y fomentar el cumplimiento de nuestros deberes, con el mismo celo con que ejercemos nuestros derechos. Políticos, como modernizar y hacer más transparente a los poderes y la administración del Estado, las instituciones de la República y los partidos políticos. Y económicos, como aumentar la inversión en ciencia, tecnología e innovación, multiplicar las oportunidades para emprender; y hacer más competitiva, transparente y abierta al mundo a nuestra economía social de mercado.

Para superar estos y otros desafíos es imperativo desechar tanto las visiones complacientes de quienes creen que, sin importar lo que hagamos, inexorablemente llegaremos al desarrollo, como también la de aquellos que, desde el otro extremo, piensan que en Chile todo está mal, por lo que se empeñan en refundar las bases del país para encausarlo hacia rumbos que ya hemos recorrido y también descartado, porque lejos de conducirnos a una sociedad más justa, nos llevaron al fracaso y la división. Aunque contrapuestas, ambas visiones tienen en común la falta de apego a la realidad. Por eso, uno de los aportes más valiosos de los estudios de opinión, como el que hoy publicamos con **PULSO**, es contribuir con datos objetivos a configurar el mapa de la realidad que estamos viviendo, pues si no sabemos dónde y cómo estamos, difícilmente podremos saber hacia dónde vamos.

La alianza que hoy nace entre **PULSO** y la Universidad del Desarrollo, continuará dando frutos en el futuro que seguirán contribuyendo con rigor y profesionalismo a la formación de un mejor y más profundo conocimiento y comprensión de lo que piensan, sienten y desean los chilenos. ●



—por **CRISTIÁN ECHEVERRÍA**—
 Director Centro de Estudios en
 Economía y Negocios, UDD.

Ya vendrán tiempos mejores

C

COMO EL CONSUMO de los hogares es aproximadamente dos tercios de la demanda agregada, es muy relevante identificar la tendencia que puede mostrar hoy la confianza de los consumidores hacia el futuro. Esta tendencia permite anticipar la dirección que puede tomar la actividad económica de nuestro país en el mediano plazo, por el lado del gasto de los hogares.

Con este propósito, realizamos la primera encuesta en Chile sobre percepciones económicas de mediano plazo de los consumidores. Por una parte, nuestro análisis corrobora el deprimido nivel de la confianza de los consumidores en aspectos importantes. Mirando a un año más, solo un 28% estima que la situación económica general mejorará, solo un 40% estima que el desempleo disminuirá, y un 44% que su situación económica personal mejorará. Sin embargo, un 71% estima que sus ingresos futuros aumentarán en un año más, y dos tercios de los consumidores manifestaron la percepción de que su gasto en vivienda y la compra de artículos del hogar aumentará en el mismo período.

La buena noticia es que el conjunto de las visiones de corto y mediano plazo, a uno y tres años hacia adelante, muestran claramente una mejora de la confianza de los

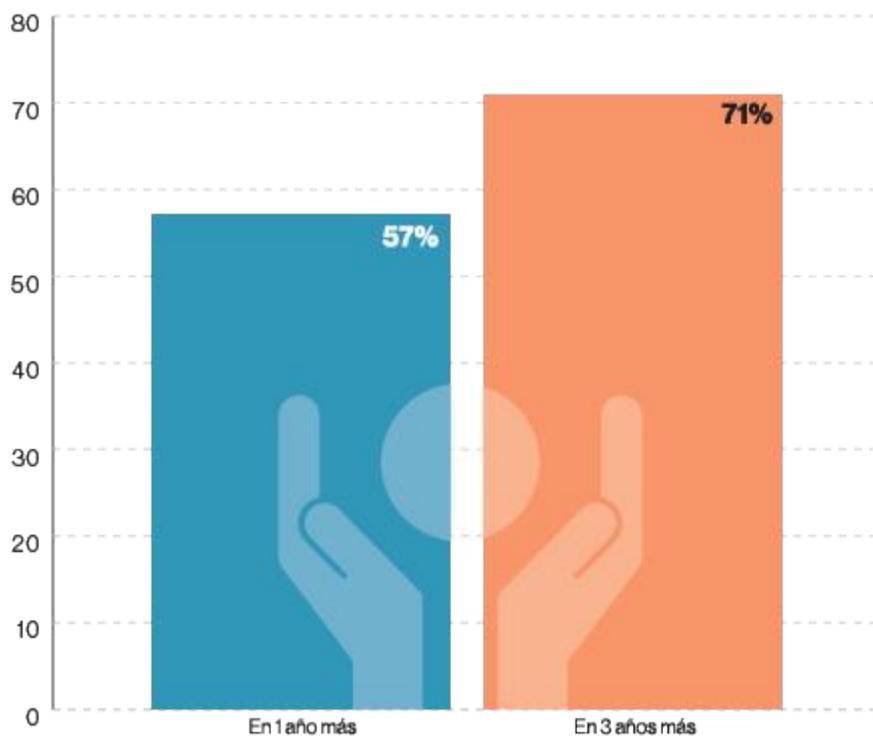
consumidores respecto de su situación económica personal y del entorno económico general actual, así como de su capacidad de generación de ingresos. Un 57% de los consumidores estima que su situación será mejor en un año más, y un 71% que su situación será mejor en tres años más, esto último impulsado de modo importante por expectativas favorables de la situación económica personal, y de sus ingresos futuros. Este avance en las percepciones de mediano plazo es bastante transversal, tanto a nivel regional como en la Región Metropolitana, como por estratos socioeconómicos y por género.

Los consumidores revelaron que esta mejora de la confianza también va de la mano con una mejora en la disponibilidad para gastar en vivienda y en artículos del hogar, es decir en inversión del hogar y en bienes durables. Estos dos son ítems de alto impacto sobre el crecimiento del consumo y de la demanda agregada, por lo que de mantenerse esta expectativa, al menos por el lado del gasto de los hogares e inversión en la vivienda, debiera haber una recuperación gradual de nuestra economía en los próximos años.

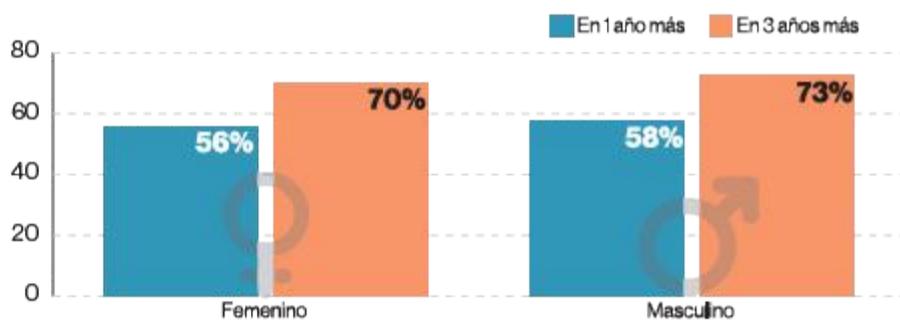
Las principales visiones que impulsan el avance de la confianza en el mediano plazo, es decir en los próximos tres años, son una mejor percepción de la situación económica personal, una disminución importante en el desempleo y un mejoramiento significativo en la situación económica general, en la que si un 28% de los consumidores espera que ésta mejore en un año, el optimismo avanza hasta un 66% en tres años más.

Finalmente, destacó en nuestro sondeo la elevada percepción de que un 82% de los encuestados estima que el nivel educacional de su hogar será mayor en un año más, que sube a 90% en tres años más. Esto da cuenta de la importancia del esfuerzo en educación para los hogares, y a su vez es esperanzador, pues implica un incremento en el conocimiento y habilidades, que está a la base del crecimiento de largo plazo de nuestra economía. ●

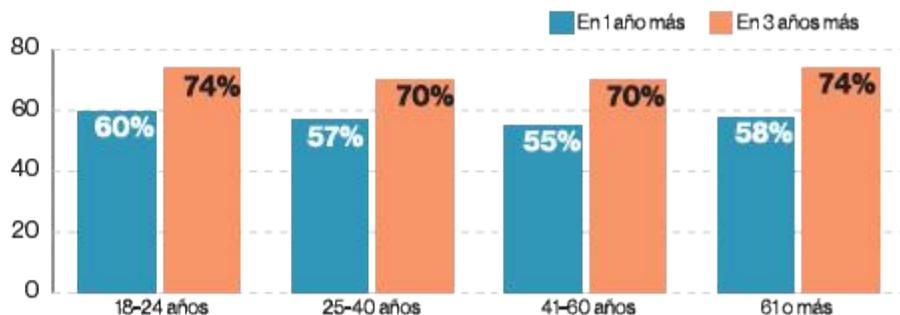
Índice de confianza del consumidor



Índice de confianza por género



Índices por edad



¿FIN DEL PESIMISMO? CONSUMIDORES MUESTRAN MÁS CONFIANZA EN LA ECONOMÍA EN TRES AÑOS MÁS



— El Banco Central ha enfatizado su preocupación por el deterioro de las expectativas y su impacto en la inversión. Para ello acuñó el concepto de “shock autónomo” para referirse así a los cambios en la confianza, tanto de hogares como de empresas, que no pueden ser atribuidos a elementos macroeconómicos externos —como el impacto en el país de la desaceleración china—, ni a internos, como el menor dinamismo de la minería.

Para el mercado el concepto más bien se refiere al “ruido” que ha generado el clima de discusión de las distintas reformas.

“En Chile, desde el punto de vista de la actividad, nuestra principal preocupación es con lo que está sucediendo con la confianza en las empresas y consumidores. Ambas están en niveles que son particularmente bajos”, planteó el presidente del instituto emisor, Rodrigo Vergara, hace una semana.

En ese contexto, para la autoridad económica la confianza de consumidores y empresas jugará un rol fundamental en impulsar la economía en 2016.

“Nuestras proyecciones de crecimiento asumen que los indicadores de confianza tienden

DETALLES ENCUESTA

● La Encuesta de Percepción Económica Futura se realizó durante octubre de 2015, de manera presencial. Se encuestaron 287 personas, mayores de edad, residentes de las ciudades de Santiago, Concepción y Los Ángeles.

a revertirse moderadamente, obviamente si eso no se produce, es un riesgo desde el punto de vista de la actividad”, añadió Vergara en la ocasión.

Hasta ahora las expectativas no se han logrado recuperar y a poco más de un mes de que finalice el año se mantienen en niveles pesimistas. Pero a mediano plazo se vislumbra un escenario de mayor optimismo.

Según la Encuesta de Percepción Económica Futura de la Universidad del Desarrollo (UDD), el índice de confianza obtuvo un valor más alto en el largo plazo (71) que en el corto plazo (57), es decir, existiría una mayor confianza en el largo plazo (a 3 años) que en el corto plazo (a 1 año).

Esto se debería principalmente a la mejora en las expectativas sobre la situación económica personal, desempleo futuro y situa-

ción económica general a 3 años, respecto de las expectativas a 1 año.

“Es más probable que ocurran cambios significativos en la economía en el largo plazo que en el corto plazo. También se puede interpretar diciendo que los consumidores no esperan cambios significativos en la economía en el corto plazo, pero que a más largo plazo tienen mejores perspectivas”, dice el informe de la UDD.

En el caso de los índices regionales, el estudio concluye que tanto en la región del Bio-Bío como en la Metropolitana la confianza en el largo plazo resultó ser mayor que la de corto plazo.

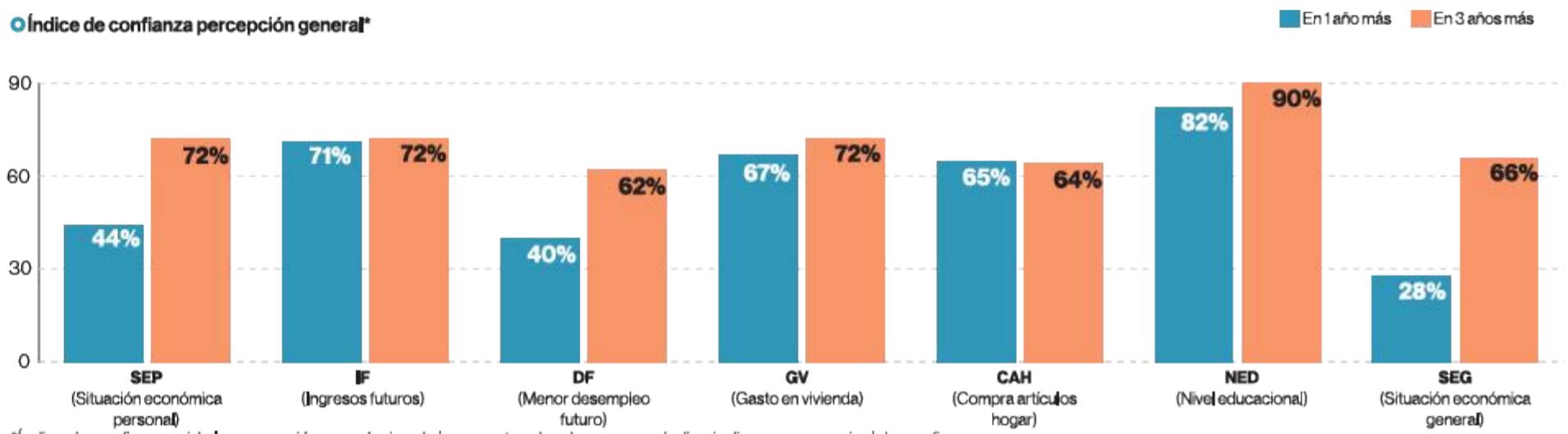
También se observa que la confianza es mayor en la región del BioBío que en la Metropolitana, para ambos períodos.

A nivel de estratos socioeconómicos los resultados del estudio sugieren que los hogares de mayores ingresos tendrían una confianza mayor en el futuro, tanto en el corto plazo como en el largo plazo, mientras que los hogares de menores ingresos serían más pesimistas acerca del futuro. ●

PULSO EDITORIAL

Vea más información en www.pulso.cl y en nuestra aplicación iPad.

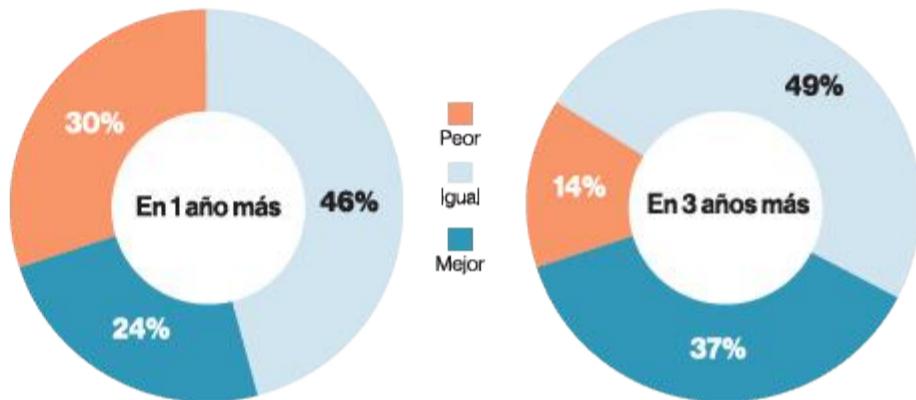
○ Índice de confianza percepción general*



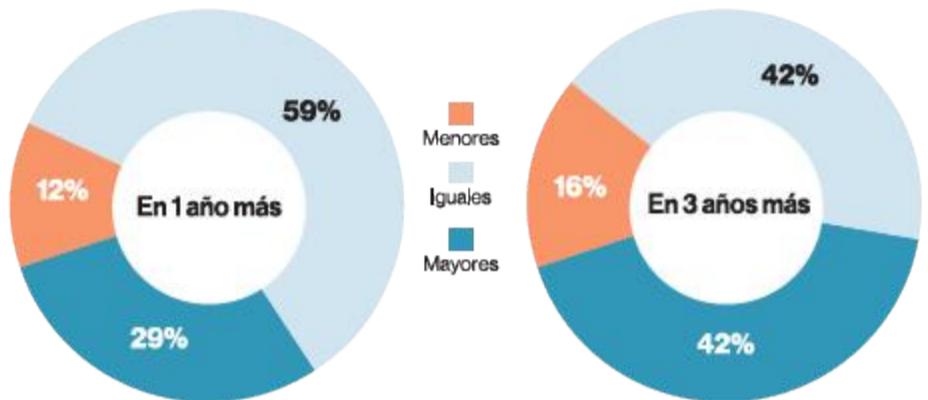
*Índice de confianza mide la percepción económica de los agentes donde un mayor índice indica un mayor nivel de confianza.

Visión del Consumidor

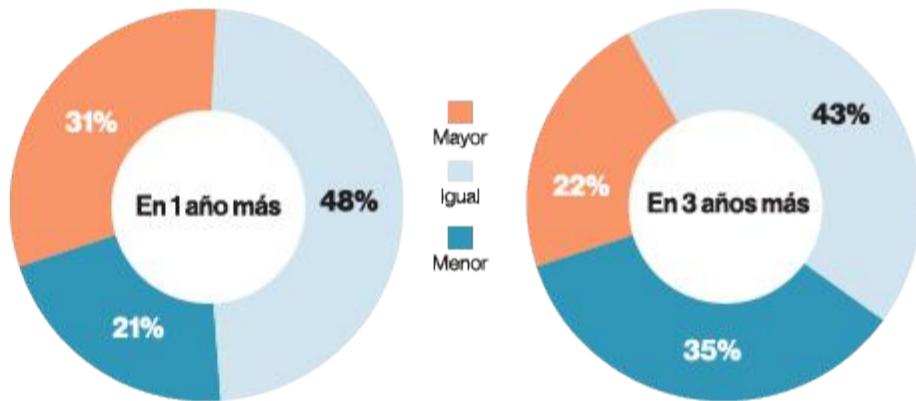
○ Situación económica personal. En comparación con el año pasado, ¿usted diría que su situación económica en un año más (en tres años más) será: Peor / Igual / Mejor?



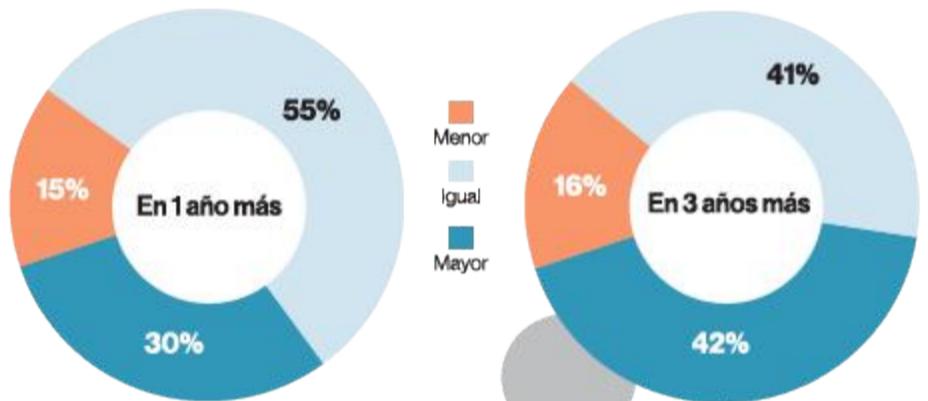
○ Ingresos futuros. ¿Usted diría que, en relación al año pasado, en un año más (en tres años más) los ingresos totales de su familia serán: Menores / Iguales / Mayores?



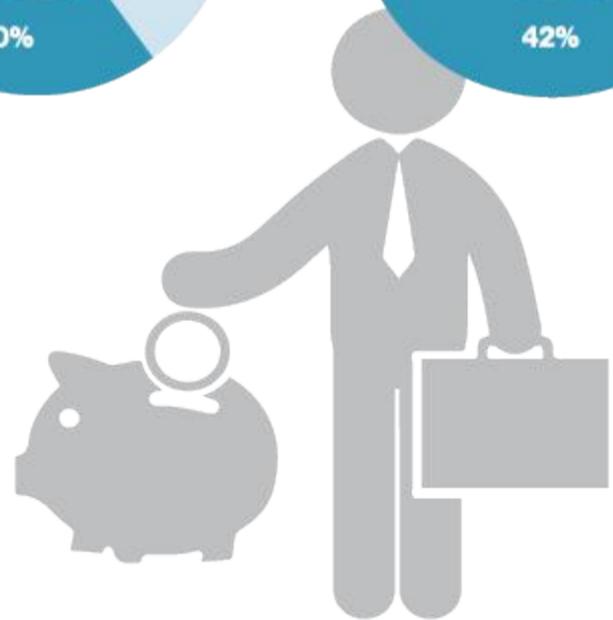
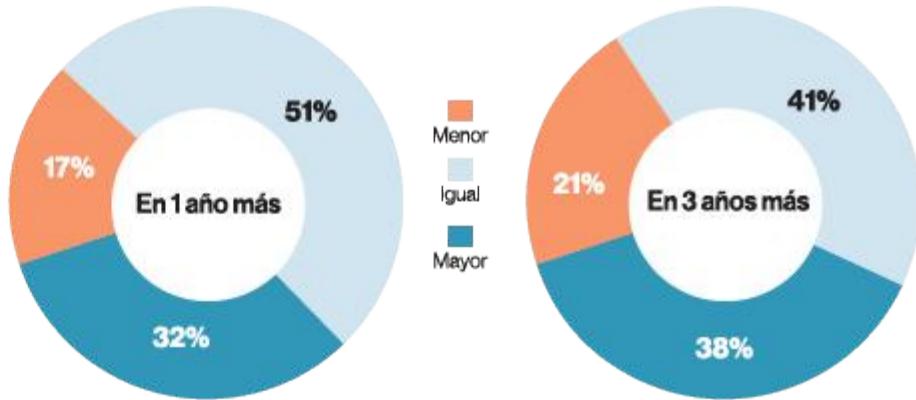
○ Menor desempleo futuro. En relación al año pasado, ¿el desempleo en el país en un año más (en tres años más) será: Mayor / Igual / Menor?



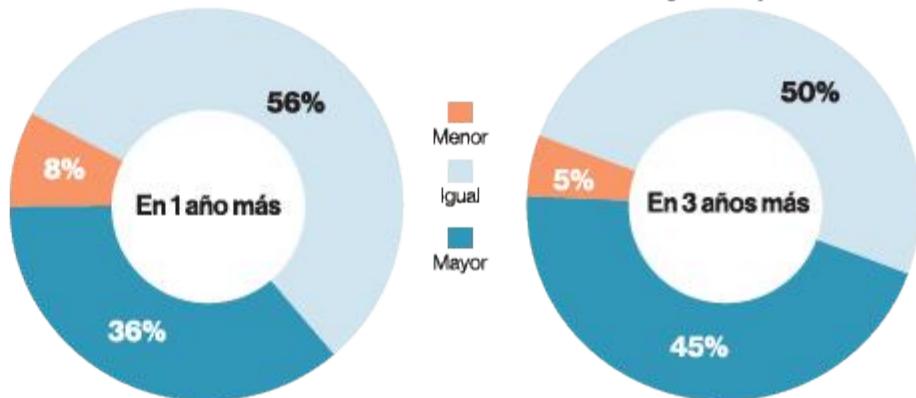
○ Gasto en vivienda. En comparación con el año pasado, ¿usted diría que en un año más (en tres años más) el gasto en vivienda de su familia será: Menor / Igual / Mayor?



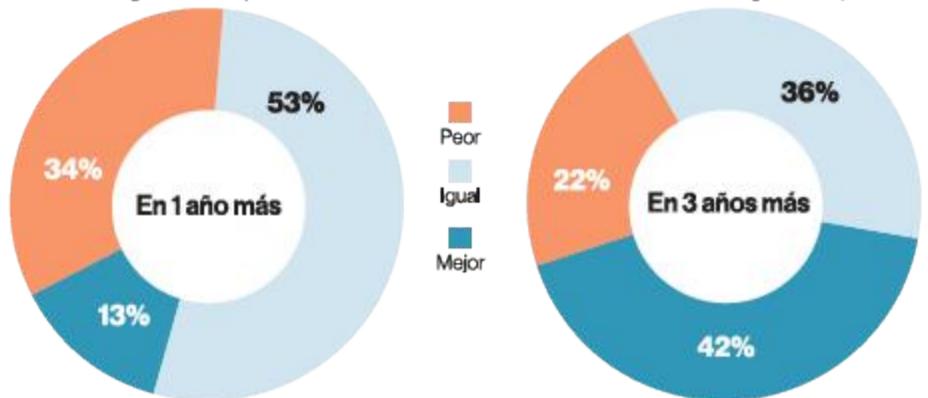
○ Compra artículos de hogar. En relación al año pasado, ¿usted diría que en un año más (en tres años más) su compra de artículos para el hogar será: Menor / Igual / Mayor?



○ Nivel educacional. En comparación con el año pasado, ¿usted diría que en un año más (en tres años más) el nivel de educación de su familia será: Menor / Igual / Mayor?



○ Situación económica general. En comparación con el año anterior, ¿usted diría que la situación general del país en un año más (en tres años más) será: Peor / Igual / Mejor?



ENTREVISTA CON DIRECTOR EJECUTIVO
DEL INSTITUTO LIBERTAD Y DESARROLLO

Luis Larráin: “Valdés está tratando de salvar el buque del equilibrio fiscal, no es el conductor de la política económica”

—El economista cree que la encuesta UDD es evidente: “Está indicando un problema de confianza con la actual conducción de la economía”.

—Recalca que cuando se reduce la expansión del PIB, se reflejan “por ausencia las bondades del crecimiento y la gente empieza a poner un poco más el acento en quién pueda promoverlo”.

Una entrevista de
MIRIAM LEIVA P.

No se puede decir que su mirada es pesimista. Más bien se puede advertir una cierta resignación en Luis Larráin, director ejecutivo del Instituto Libertad y Desarrollo, que pareciera no esperar nada, ninguna sorpresa en los próximos años que restan del Gobierno. Y a partir de la encuesta UDD observa que su percepción es similar a los consultados.

Su principal cuestionamiento es que la conducción económica está supeditada a la política o al programa de Bachelet “y los ministros de Hacienda, de Economía, pueden hacer cosas, pero jamás contradecir el programa”. Y así, afirma, no se van a subir las expectativas, condición necesaria para apuntalar el crecimiento.

¿A qué adjudica que las expectativas de la encuesta UDD sean mejores a 3 años que en el plazo inmediato?

— Hay demasiada diferencia entre 1 y 3 años, y en particular, en los subíndices de situación económica personal: la gente cree que su situación personal en un año más va a ser mala, y de aquí a tres años va a ser mejor. Creo que está indicando un problema de confianza con la actual conducción de la economía, eso es bastante evidente, es una conclusión que sale sola. Ese es uno de los problemas que tiene el ministro de Hacienda como conductor de la política económica, que es el bajo nivel de confianza que hay de los agentes respecto de lo que puede pasar con la economía chilena los próximos años.

El Banco Central ha colocado como condición para el repunte económico el mejoramiento de las expectativas, ¿viendo esta encuesta parece que ello está lejano?

— El Banco Central, muy sutilmente como corresponde a los bancos centrales que hablan con mucho cuidado, no hace un juicio crítico a la conducción económica, pero deslizó esta frase referida a las expectativas y creo que es cierto, porque parte del bajo ritmo de crecimiento que hoy tenemos se debe a algunos factores objetivos —externos—, pero también a la menor confianza de los agentes económicos.

¿Cómo se podrían reactivar las confianzas?

— Para ser honesto, no veo con este Gobierno posibilidades que ello ocurra. No lo veo porque es un Gobierno que tiene un programa que atenta directamente contra las posibilidades de crecimiento y de inversión.

¿Que las personas crean que estarán mejor en 3 años más se puede atribuir a que esperan un cambio de Gobierno y ello de por sí va a subir las expectativas?

— Depende un poco de qué se espera como cambio de Gobierno. Por ejemplo, lo que está pasando en Argentina con la elección de Mauricio Macri probablemente es un elemento que va a llevar a que las expectativas mejoren en ese país.

¿Sería similar para el caso de Chile en 2018?

— Si hay algún cambio de Gobierno hacia uno más de centroderecha, probablemente haya una mejoría en las expectativas. En general y no solamente la centroderecha, la mayoría de la gente asocia un Gobierno de centroderecha con más crecimiento económico, y a uno de centroizquierda con más distribución del ingreso. Otra cosa es que ello resulte, pero más o menos esas son las percepciones.

¿Y en este caso las expectativas sólo mejorarían con la centroderecha?

— Es que las cosas se valoran de distinta manera a lo largo del tiempo: con una situación económica relativamente buena, la gente tiende a pensar que eso va a continuar y se empieza a fijar en los elementos redistributivos. Pero cuando se pierde el ritmo del crecimiento, empiezan, por así decirlo, a reflejarse por ausencia las bondades del crecimiento económico, y la gente empieza a

poner un poco más el acento y la mirada en quién pueda promover más crecimiento.

¿Y cree que hoy la gente está echando de menos las bondades del crecimiento?

— Pienso que sí, porque las bondades del crecimiento se ven más cuando no están. Cuando están, nuestra naturaleza humana es optimista y nos hace pensar que el crecimiento va estar siempre, que ya lo tenemos, que es parte de lo ganado, pero en situaciones como la actual, se da cuenta que no es algo seguro, sino que puede perderse, y eso sucede ahora.

¿Y cómo se puede sentir esa ausencia si aún no sube el desempleo que es un indicador sensible?

— En las remuneraciones, porque éstas venían aumentando junto con el empleo, y ambas son situaciones muy relevantes desde el punto de vista de las personas. Es cierto que el desempleo no ha aumentado en forma importante, pero el empleo tampoco ha aumentado; cuando la economía está bullente se da el fenómeno de que una persona cualquiera empieza a tener ofertas de empleo de otra parte y ello inmediatamente empuja sus remuneraciones hacia arriba, y hoy el incremento de las remuneraciones se ha estancado. Hoy día para un empleado cualquiera no es una buena idea pedir aumento de sueldo.

El Gobierno ha explicado que el menor crecimiento obedece a factores externos como el menor crecimiento de China y el menor precio de commodities como el cobre. ¿No será un argumento suficiente para que las personas no culpen a la actual administración por este ciclo?

— Creo que no. No es suficiente porque no es efectivo; por lo menos durante el primer año el Gobierno de Bachelet tuvo un escenario externo bueno, mejor del que habíamos tenido antes. Este segundo año ha empezado a mostrar un escenario externo más complicado, sobre todo por el cobre, que hoy está prácticamente en US\$2 la libra, lo que tiene un efecto negativo en la economía chilena, atenuado en parte por la baja del petróleo. Los términos de intercambio en el primer año de Bachelet no cambiaron, entonces esa explicación es válida para este año y lo que viene. En cambio, si uno mira las encuestas, la evaluación de las reformas es muy mala, la evaluación de la Reforma Tributaria sigue siendo pésima y creo que hay un juicio de reproche a lo que ha hecho este Gobierno.

¿Cómo evalúa al ministro de Hacienda, Rodrigo Valdés?

— Lo veo con una tarea muy compleja. Por una parte, ha manifestado que la situación del país lleva a que el impulso fiscal en 2016 sea mucho menos, con un crecimiento del gasto público del orden del 4% versus el alza de 8% de este año. Será la mitad.

¿Podría haber sido menos?

— Eso es lo que la situación fiscal tolera. Y con este precio del cobre de US\$2, muy probablemente el déficit fiscal va a ser alrededor de 4% del PIB el próximo año, entonces eso ya limita mucho las herramientas de política. Y por el lado monetario, el Banco Central también está limitado porque está observando una inflación que debiera terminar en 4,5% este año y en los próximos 12 meses, lo que está fuera del rango meta (2-4%), y por lo tanto tampoco puede seguir una política monetaria muy expansiva. Además que con la tasa de interés tan baja como la que existe hoy, la política monetaria empieza a ser poco eficiente porque no logra reactivar.

En este escenario de políticas limitadas, ¿qué puede hacer el ministro Valdés?

— Por eso digo que la situación del ministro es compleja. Y además, desgraciadamente, él tiene un límite que lo ha advertido, en el sentido de que algunas cosas que podrían ayudar a mejorar las expectativas no las puede alterar porque son parte del programa de Michelle Bachelet: se puede



FOTOS: ALEJANDRA DELUCCA V.

Continúa en página 20

“Este Gobierno ha tenido una mala performance y eso debiera restarle apoyo a cualquier candidatura que se identifique con él”

Viene de página 18

hacer un ajuste de funcionamiento a la Reforma Tributaria para reparar algunos errores, pero no va a haber una contrarreforma tributaria; en lo laboral su actuación se ha centrado en aspectos bien puntuales para tratar de atenuar algunos efectos negativos, pero en lo sustancial no va a cambiar. Entonces, todos los efectos de esas reformas van a estar presentes, y a esto se agrega la reforma constitucional.

¿Conocer el camino de la reforma constitucional no ayuda a morigerar sus efectos?

— A ver... si la reforma a la Constitución pone, por ejemplo, en discusión temas como el derecho de propiedad, obviamente va a tener un efecto negativo en las expectativas. No se le puede pedir a alguien que invierta más cuando la propiedad de los activos que está levantando se está discutiendo, es poco realista. Entonces, éste es otro elemento que hace muy difícil la labor del ministro de Hacienda. Creo que él tiene objetivos más bien limitados.

¿A qué objetivos se refiere?

— Sus objetivos limitados tienen que ver con no deteriorar un atributo que ha sido histórico de la política económica chilena, que es como nuestro buque insignia, que es el equilibrio fiscal y él está tratando de salvar ese buque y lo está haciendo bien, pero es de alcance limitado.

¿Pero no es lo que hacen todos los ministros de Hacienda? ¿Por qué lo califica de limitado?

— En Chile se supone que el ministro de Hacienda es el conductor de la política económica, pese a que teóricamente debe mirar la Hacienda Pública, eso no ha sido así. La política económica se hace a través de leyes, reformas, y tradicionalmente los ministros de Hacienda han sido muy fuertes en ello, pero en este Gobierno aparentemente la Presidenta puso un límite bastante claro a sus atribuciones y el ministro de Hacienda hoy día no es el conductor de la política económica. La política económica se dirige desde La Moneda y Valdés hace una muy buena conducción de la política fiscal.

¿Quién sería entonces el conductor de la política económica? ¿El ministro Nicolás Eyzaguirre?

— No lo personalizaría solamente en Eyzaguirre, aunque creo que es una persona muy influyente. Estaba pensando en la Presidenta y las personas que han sido claves en la elaboración de las reformas. Acá cuando se establece el programa y se le da ese carácter de prácticamente el libro rojo de Mao, sacramental, del cual nadie puede escaparse, se establece un límite muy rígido con el cual no se puede tener una buena política económica. Entonces, los ministros de Hacienda, de Economía, pueden hacer cosas dentro de ciertos límites, pero jamás contradecir el programa.

Si se cumplen los pronósticos, Valdés terminaría con el peor nivel de crecimiento desde los 90, ¿qué significa eso para un economista?

— El problema de Rodrigo es que tiene que hacerse cargo de una situación que heredó de una mala conducción de la economía. Su antecesor, Alberto Arenas, desgraciadamente descuidó hasta el tema de política fiscal, por lo cual heredó una situación muy compleja, y dentro de las alternativas que tiene a lo mejor es razonable lo que está haciendo de salvar el equilibrio fiscal como último bastión de una política económica chilena que ha sido reconocida como buena.

En términos numéricos: ¿cuál es su panorama para el crecimiento para los próximos 2 a 3 años?

— Creo que 2016 no va a superar el crecimiento del 2% e incluso puede que sea inferior a 2%. Y en 2017, si nada cambia significativamente, vamos a estar en torno a 2% de nuevo. ●

Con una inflación alta, un mercado del trabajo deteriorado, ¿qué posibilidades tiene la Nueva Mayoría de reelegirse?

— Todavía falta mucho para la elección presidencial, falta que se posicionen las personas, ni siquiera tenemos claras las alianzas. Es un poco prematuro hacer pronósticos, pero sí hay elementos

inescapables como que este Gobierno ha tenido una mala performance económica y eso debiera restarle apoyo a cualquier candidatura que se identifique con él. Si eso significa que la centroderecha tenga una chance muy importante de llegar al poder, no lo tengo tan claro tampoco.

¿Por qué?

— Porque las elecciones son en dos años más, depende de los candidatos.

El candidato más fuerte del sector es el ex Presidente Sebastián Piñera, ¿no lo ve factible?

— Si uno lo mira hoy, eso es efectivo. El ex Presidente Piñera puede ser una buena carta, pero en política dos años es mucho, entonces no creo que uno pueda confiarse. Tiene que correr bastante agua bajo el puente.

SI GANA ME-O

“Desde el punto de vista de las expectativas económicas eso es peor que lo que tenemos hoy día”.

ROL DE VELASCO

“Velasco le arranca como el diablo a la derecha. Hay mucha gente de derecha que le gusta Velasco y él se arranca”.

Me decía que si la centroderecha llega a La Moneda podrían mejorar las expectativas. ¿Qué pasaría si llega Marco Enríquez Ominami, ME-O?

— Sería muy malo. Desde el punto de vista de las expectativas económicas eso es peor que lo que tenemos hoy día, y no se va a resolver este tema.

Marco Enríquez apareció en la política chilena con mucha novedad, pero evolucionó hacia la izquierda, a una alternativa que hoy día afortunadamente va en baja en Latinoamérica.

Otro candidato es Andrés Velasco, quien ha hecho guiños a la centroderecha.

— Él efectivamente está tratando de ocupar un nicho en la política chilena que hoy está descuidado como es el centro, frente a la intrascendencia de la

Democracia Cristiana, que solamente es capaz de criticar lo que hace su Gobierno, pero que no tiene posibilidad de cambiarlo, ni siquiera tiene la voluntad de restar sus votos a las reformas más radicales que no le gustan. Creo que Velasco está haciendo cosas bastante inteligentes, no hay nadie de centro y entonces lo ocupa él.

Pero un centro distinto a la DC...

— Es un centro laico, más liberal, pero en materia socioeconómica bastante similar. El problema es que Andrés pueda traducirlo en un movimiento, en un partido capaz de afrontar las elecciones municipales, parlamentarias y presidenciales con relativo éxito. La política se hace con ideas, pero también se hace con gente, con cuadros, y creo que allí Andrés tiene una debilidad.

¿Y no ve a la derecha, a RN, acercándose a este movimiento?

— Creo que hay algunos puntos de confluencia, pero es difícil que se traduzca en una alianza política, porque Velasco le arranca como el diablo a la derecha. Hay mucha gente de derecha que le gusta Velasco y él se arranca, entonces no es posible.

¿Cómo visualiza a la UDI en el futuro?

— La UDI enfrenta una situación coyuntural muy compleja, porque los temas de financiamiento de la política se han personalizado en ellos. Sin embargo, creo que va a seguir siendo un actor en la política, porque en este país hay gente de derecha y si nadie ocupa ese nicho, porque RN parece no querer ocuparlo, la UDI se va a mantener en el puesto. Puede que no sea el partido mayoritario, pero va a tener un caudal importante de votos y lo que tiene que hacer la UDI es renovar un poco los rostros, reorganizarse internamente, tiene un rol que jugar. ●



Colusión: “El empresariado tiene que ponerse las pilas”

¿Cuánto afectan las expectativas los casos de colusión como el del tissue protagonizado por CMPC y SCA?

— Las afectan negativamente porque la confianza en los empresarios, como estamento, se viene abajo. Entonces, cuando se ve este tipo de comportamiento, la gente sin tener toda la información empieza a pensar que es una cuestión generalizada presente en muchos empresarios, lo que creo es injusto. Uno debiera alegrarse de estos hallazgos que en definitiva fortalecen la competencia, pero obviamente que tienen un efecto de imagen muy negativa respecto al empresariado.

¿El golpe es más fuerte porque es CMPC?

— Puede ser que existan elementos simbólicos en el sentido de que la CMPC es una empresa muy tradicional y que tenía un prestigio que quedó muy golpeado.

¿Qué recomendaría al empresariado?

— Creo que el empresariado debe tener hoy conciencia de que este tipo de conductas

no son aceptables, que la sociedad las repudia fuertemente y que tiene un inmediato efecto en el prestigio de la empresa, incluso desde el punto de vista económico puede ser muy contraproducente. El empresariado tiene que ponerse las pilas en ese sentido.

¿Cómo se pone las pilas?

— Siendo mucho más riguroso en cada una de las empresas, en su trabajo, en su fiscalización, en compliance. ¿Se está cumpliendo efectivamente la ley en distintos ámbitos como competencia, tributario, etc.? Hay una pega muy fuerte para los gobiernos corporativos.

¿Hace falta mejorar la legislación de los gobiernos corporativos?

— Siempre es posible hacerlo y creo que ha ido mejorando. Hoy día la responsabilidad de los directores es mucho mayor, antes ser director era muy bien mirado y en algunos casos bastante bien remunerado, pero era bastante menor pega de la que hay ahora.

¿Pueden los directores darse cuenta de

una colusión, tienen las herramientas?

— Obviamente que a partir de este caso hay preguntas que probablemente los directorios debe hacerse con más frecuencia, como ¿cuáles son las características del mercado en el que estoy?, ¿hay riesgos de que sea de verdad un mercado poco competitivo o que se estén desarrollando aquí mismas conductas que atenten contra la libre competencia por parte de ejecutivos incentivados por bonos?

¿Podría llegar hasta un director la sanción por afectar la libre competencia?

— Si tiene algunos indicios, podría ser culpable. Pero más allá de la sanción, la sanción social es tan importante que el prestigio de la empresa se ve tan menoscabado, que parte de la pega de un buen director debiera ser preocuparse de esos temas, porque si no el valor de la empresa se puede venir abajo, y los directores responden por ese valor.

¿Una persona puede ser director de muchas empresas? ¿Debería haber un límite?

— Bueno, depende de la capacidad y a qué cosas está dedicado. Conozco gente que son directores profesionales, que es su pega; y otros que son medio part time, y que tienen sus negocios. No sé si la solución va por limitarlos o más bien por establecer muy claramente las responsabilidades. Cada día más las empresas están recurriendo a la evaluación de directores, lo que hace 10 ó 15 años no existía. ●



FOTOS: ALEJANDRA DE LUCCA V.

Una entrevista de
MIRIAM LEIVA P.

TIENE UN DIAGNÓSTICO muy crítico del Gobierno actual que se desprende de cada una de sus palabras, aunque sean escritas como en esta oportunidad, dado que a Eduardo Aninat lo aqueja una bronquitis severa. El hoy académico en distintas universidades ha desempeñado cargos en todas las esferas: fue ministro de Hacienda, gerente del FMI, presidente de la Asociación de Isapres y gerente general de la Fundación de la Unión Internacional de Empresarios Cristianos. Por lo mismo, su mirada es un caleidoscopio de mundos que se cruzan y en ese multienfoque admite su pesimismo.

Pesimismo por la marcha de esta administración que su partido, la Democracia Cristiana, apoya. Cuestiona desde el surgimiento del programa, donde lamenta que sus camaradas “no hayan elevado la voz”, hasta las reformas que impulsa hoy el Gobierno. Cuestionó la Reforma Tributaria: “¿Qué hierba están fumando?” se preguntó en la ocasión, y hoy mira con recelo la Reforma Laboral donde llama a su sucesor, Rodrigo Valdés, a tener un rol más potente para modificarla: “Ya es hora de que nuestro amigo Valdés se juegue con entero coraje en esta delicada y compleja materia”.

¿Cómo proyecta el futuro de la economía? ¿Se siente representado en esa mirada de mayor pesimismo por la situación actual y de un mayor optimismo para tres años más? ¿Por qué?

— Ello, si se puede graficar en una frase englobando el momento actual sería: este es el Gobierno del “dos por ciento”, es decir, de un crecimiento que es menos de la mitad del crecimiento histórico por un largo tiempo que ha tenido el país desde 1986 a 2013. Y ese mero 2% promedio de crecimiento del PIB (Producto Interno Bruto), sin ser una crisis ni un drama macro, afecta directo a las Pymes que son más de un millón y medio en el país, a los asalariados, a los pensionables, a los inversores. La verdad es que es hartito medio para un Gobierno que logró una votación

**ENTREVISTA CON
EX MINISTRO DE HACIENDA**

Eduardo Aninat: “Los errores e improvisaciones se pagan bien caro en economía, y tal vez, en política pronto”

— Indica que Chile, al igual que el resto de los países de la región, está despertando de la “siesta de los commodities altos” sin haber realizado reformas estructurales.

— Fustiga al ministro de Hacienda por mejoras a la Reforma Laboral: “Ya es hora de que nuestro amigo Valdés se juegue con entero coraje en esta delicada y compleja materia”.

sólida de 62% de la población. Es cierto que esto no es Argentina de los Kirchner, ni es el desastre de Maduro (en Venezuela), pero creo que Chile no se merece este resultado tan magro y que arriesga ser empobrecedor. **¿Es suficiente la explicación dada por el Gobierno al bajón de crecimiento, al atribuirlo a la deteriorada situación externa?**

— Echarle la culpa a China, al precio del cobre, al menor crecimiento de América Latina, es una pobre y muy parcial excusa; es como si el enfermo le dijera al doctor cuando éste lo amonesta por sus hábitos de riesgo: “Es que me creía suertudo”. Bueno, en muchísimos planos, Chile está despertando y empezando a darse cuenta de que ya no somos suertudos y que como tal, los errores y las improvisaciones se pagan bien caro en economía, y tal vez, en política pronto.

En estimaciones recientes, el BCI otorgaba sólo un 5% de posibilidades a la idea de que el Gobierno cambiara el rumbo, ¿está de acuerdo?

— Este Gobierno partió con buenas intenciones, pero con una baja preparación programática y un muy leve know how operativo del sector público, tanto en el componente administrativo como en el legislativo. Creo que lo que pena es haber tenido un programa de Gobierno muy alambicado, desintegrado, y con baja coherencia macro. Lamento que los tres representantes de la Democracia Cristiana que participaron en las comisiones técnicas más críticas, no hubiesen elevado sus voces cuando el programa se discutía y se definía con el coordinador, señor Alberto Arenas.

En este segundo tiempo, mucho se habló de la llegada al Gobierno de la dupla integrada por el ministro del Interior, Jorge Burgos, y el de Hacienda, Rodrigo Valdés, como una moderación del discurso y de las reformas. ¿Usted pensó lo mismo y cree que hubo algo de ello?

— Sigo creyendo que la pareja Burgos y Valdés es lo mejorcito que aún posee el Gobierno. Agregaría la incorporación al ala externa (Bolivia y demanda ante La Haya) del ex canciller José Miguel Insulza, un tipo formi-

dable. Puedo sumar también a Máximo Pacheco que posee una visión larga en energía, tema muy sensible para el país. Y hasta ahí llego no más.

¿Cuál es su evaluación de la gestión del ministro de Hacienda?

— Para ser bien claros, me parece que Rodrigo Valdés se va a jugar su prestigio final que aún tiene en lo que salga y cómo se enmiende una Reforma Laboral que hasta hoy podría ser fatal para la microeconomía y para los niveles de empleo, y para salarios en el mediano y largo plazo.

Ya es hora de que nuestro amigo Valdés se juegue con entero coraje en esta delicada y compleja materia. **¿Cómo proyecta el futuro de la economía?**

— Latinoamérica entera está mal, se despierta del letargo - como diría García Márquez - de una larga siesta de commodities caros y demandados. La pregunta que deben hacerse los chilenos, los peruanos, los colombianos y para que decir los brasileros, argentinos y venezolanos, es ¿qué hicimos de verdad como naciones maduras y democráticas para re-pensar nuestras estrategias y reformar varias de nuestra añejas instituciones? Poco o nada, sería la respuesta de muchos.

¿Por qué estima que ninguno de estos países realizó reformas de más largo aliento?

— Ello nos arroja la siguiente lección: las bonanzas de precios externas son a la larga como la mala hierba que al fumarla nos adormece en sueños falsos; las semicrisis y los períodos de austeridad son sufridos, pero mejores en estos términos. Como en la antigua

y clásica Atenas, donde se enseñaba el rigor, el esfuerzo nuevo, la disciplina y el valor. Ojalá que estas nuevas estrecheces nos lleven a todos (sin excepción) a un hábito de pensar y de actuar mejorado. Se acabó la siesta antigua en Latinoamérica.

Ahora, ¿no sería prudente hacer una política más keynesiana y que el sector público tratara de mover algo más la economía, o eso es infructuoso?

— Por ningún motivo recomendaría agregar activismo keynesiano para crecer en el corto plazo en el contexto actual. El modelo de Keynes, como él mismo dijo y enseñó, funciona bien sólo cuando hay bases sólidas para la confianza, unas que sean capaces de convencer y converger hacia mejores expectativas. De otro modo, ese activismo se va a ir a inflación, la cual en Chile ya está demasiado alta.

¿Qué sugeriría usted para hacer frente al escenario de “crecimiento mediocre” que se ve?

— A mi modesto entender a este país le falta un liderazgo corajudo, sistemático y serio. Veo un cuadro de muchas vacilaciones y demasiadas explicaciones. El que explica se complica. No es que sea nostálgico de otros períodos, pero ¿dónde hay grandeza hoy en las propuestas que empiezan a ventilarse para las municipales y presidenciales? Sorry, pero no veo una gran dosis en lo que leo y escucho hasta hoy día, y lo contraste con la golpeada Argentina donde al final los dos candidatos recientes llamaron a la unidad y la grandeza. Me pregunto, ¿aprendemos por casa? No lo sé, pero lo espero. ●

CRECIMIENTO

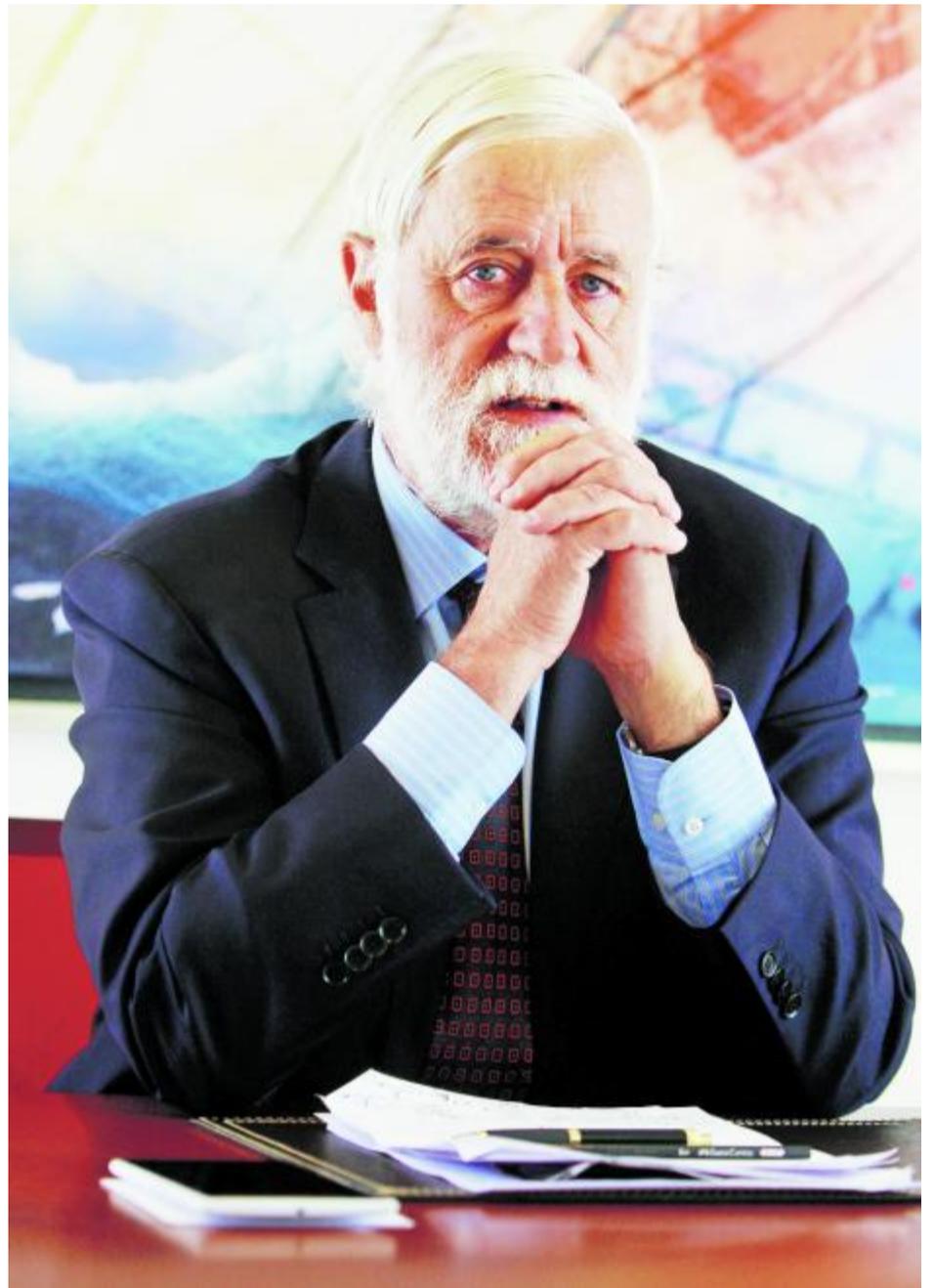
“Chile no se merece este resultado tan magro y que arriesga ser empobrecedor”.

ROL DE HACIENDA

“Valdés se va a jugar su prestigio final en cómo enmiende una Reforma Laboral que podría ser fatal para la microeconomía y para los niveles de empleo, y para salarios en el mediano y largo plazo”.

EVALUACIÓN

“Sigo creyendo que la pareja Burgos y Valdés es lo mejorcito que aún posee el Gobierno”.



Diplomados 2016

Uejecutivos

Universidad de Chile

ÁREA CONTROL DE GESTIÓN

- Control de Gestión Gerencial
- Desarrollo de Personas y Control de Gestión en Recursos Humanos

ÁREA TRIBUTACIÓN

- Planificación Tributaria

Más información en:

22 978 3565 | www.uejecutivos.cl
contacto@uejecutivos.cl



Nueva
Sede Oriente
 Av. Andrés Bello 2365, Providencia



—por **EUGENIO GUZMÁN**—
Decano Facultad de Gobierno
UDD



Tiempos Difíciles

A

AL CUMPLIRSE UN AÑO Y OCHO MESES de la administración de la Nueva Mayoría se aprecia que en los temas de mayor preocupación en la opinión pública, esto es, Educación, Salud y Delincuencia, el Gobierno no obtiene buenas calificaciones.

Luego, cabe preguntarse si la actual situación del Gobierno de Bachelet se asemeja a la que se observaba en los 18 meses iniciales de su primer mandato (2006-2010). Al comparar las distintas encuestas disponibles (CEP y Adimark) con igual período, las diferencias superan los 10 puntos porcentuales en la aprobación global. A modo de ejemplo, en octubre de 2007 en la encuesta Adimark Bachelet tenía una aprobación de 39%, en octubre de 2015, 29%. Por su parte, en el caso de la encuesta CEP en julio de 2007 la aprobación alcanzaba el 41%, en agosto de 2015 era de 22%. Algo semejante ocurre en la desaprobación por áreas.

Las preguntas, en ese entonces y ahora, tienen que ver con, por una parte, los efectos electorales y políticos en la coalición, y por otra, la velocidad de recuperación de la popularidad al final del mandato, como podría esperarse. En efecto, si asumimos que el nivel de aprobación tiene cierta inercia, la que también depende del nivel del cual se parte (cuan bajo o alto sea), las respuestas a ambas preguntas no parecen muy auspiciosas.

Por otra parte, la encuesta UDD deja en evidencia que en términos del efecto de recordación hoy las diferencias con las evaluaciones con otras administraciones son altas. Las notas de reprobación (1 a 3) de la mandataria son las más altas, incluso versus su primer Gobierno (53% hoy

contra 30% de su primer mandato). Ahora bien, podría decirse que estamos comparando el período de Bachelet hoy con el promedio de la gestión completa de otros presidentes, incluido ella. Sin embargo, si es que existe un sesgo, éste también estaría afectando para bien o para mal en todos los casos. A mayor abundamiento, como ya se mencionó, en períodos semejantes el Gobierno de la Nueva Mayoría hoy exhibe menor apoyo, lo que podría tener impacto a futuro.

Lo anterior, exige del Gobierno un trabajo comunicacional y ajuste programático complejo. Dicho en otros términos, mucho más pragmatismo en lo que queda de Gobierno. Depender de la suerte no parecería una buena estrategia, pues si bien ella, como lo señala Maquiavelo, es como un río desbordado que arrasa todo a su paso, la importancia de tomar precauciones y anticipaciones antes de decidir, permite mitigar los efectos de las malas decisiones y de la propia suerte.

Ahora bien, los ríos desbordados en estos momentos son precisamente aquellos respecto de los cuales menores prevenciones se han tomado. Un ejemplo es la delincuencia. Históricamente en los últimos 20 años, a pesar de las muestras de descontento que se aprecian en la opinión pública, la aproximación al tema ha sido muy tímida por decir lo menos.

En el caso de la educación, si bien aparecía como un elemento central del programa de Gobierno, los últimos 18 meses dejan cierta sensación de improvisación, de una lógica de ensayo-error más que una propuesta armada y estructurada, con un análisis estratégico de sus efectos. Si bien esto podría haber respondido a que el único propósito era la puesta en práctica de un modelo con independencia de sus efectos electorales, para qué entonces tanta cesión en muchos frentes que incluso han desfigurado las ideas originales de dicho modelo. En buenas cuentas, parece mas claro que no se anticiparon los efectos de la propuesta programática en educación, porque no se tenía un plan ni las propuestas estaban debidamente articuladas.

Por último, en el caso de salud el problema parece más delicado aún. Esta es una verdadera sorpresa, en el sentido que nunca se calibró el efecto que tendría detener los procesos de expansión de la inversión en salud, sumado al malestar producido por los ya clásicos problemas de la atención. ●



EL PULSO DE 5 GOBIERNOS

—Seis administraciones y cinco Presidentes distintos son los que han gobernado el país desde 1990 hasta el día de hoy.

Cada uno de los Gobiernos ha estado cruzado por circunstancias diferentes: crisis económicas, catástrofes naturales y desarrollo de políticas públicas importantes. ¿La apreciación que tienen los chilenos de los mandatos de los últimos 25 años? Dispar.

Con 64%, de todos los gobiernos el que tiene mayores índices de aprobación es el de Sebastián Piñera. Le sigue la administración del DC Patricio Aylwin, la que es vista con buenos ojos por el 56% de los encuestados.

Con 44%, en tercer lugar está el primer mandato de Michelle Bachelet y sólo un punto más abajo está el Gobierno de Ricardo Lagos.

Ya en la parte baja se encuentra la actual administración de la Presidenta Bachelet, con un 24% de aprobación.

En último lugar, el nivel más bajo de aprobación lo registra Eduardo Frei Ruiz-Tagle: 21% de apoyo a su gestión.

Las preocupaciones

Está claro que la salud, la educación y la seguridad ciudadana son parte de los temas que más preocupan hoy a los chilenos.

Así lo demuestran todos los sondeos y así lo ha hecho ver el Gobierno en diversas oportunidades.

DETALLES ENCUESTA

● Además de calificar los diferentes Gobiernos desde 1990 en adelante, los encuestados abordaron en detalle su experiencia y la gestión de la actual administración en las áreas de salud, educación y seguridad ciudadana.

Por eso, no es casual que dichas temáticas sean constantemente el centro de los discursos de políticos y pieza clave de las promesas presidenciales.

Pero a pesar de ser temas de extrema relevancia para la ciudadanía, las cifras revelan que la gente no está conforme con el desempeño del actual Gobierno en la materia. Esto, al ser consultados por la experiencia personal que tanto ellos como su familia ha tenido en las áreas de salud, seguridad ciudadana y educación.

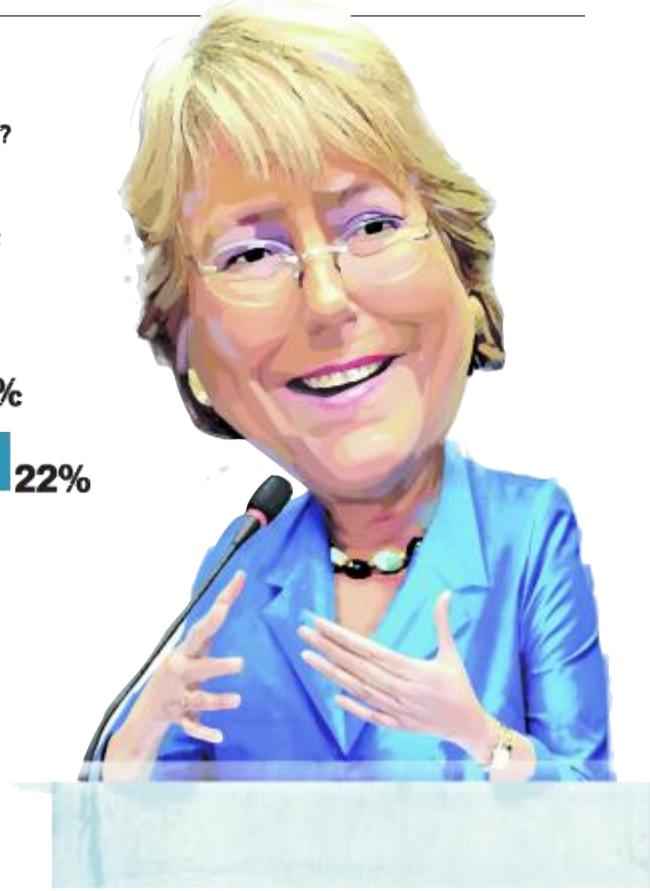
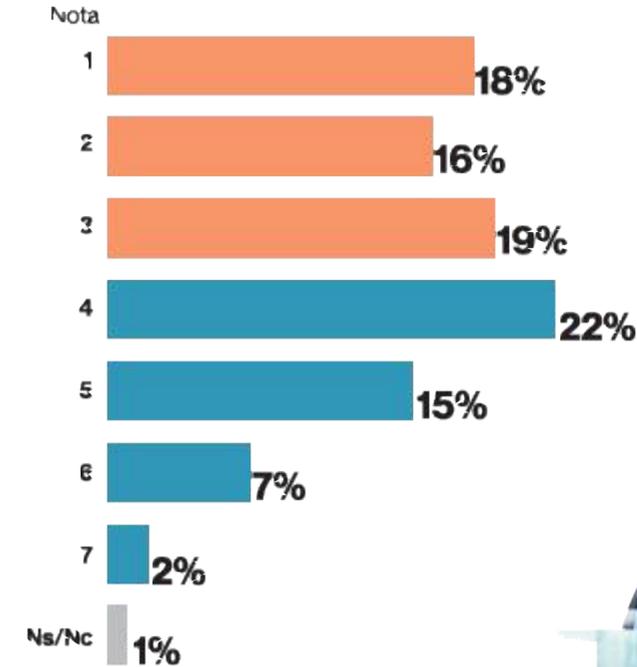
La peor evaluada es justamente seguridad ciudadana, donde 7 de cada 10 encuestados califica como negativa su experiencia en la materia.

Con 65% de rechazo sigue el área de salud y, con un punto menos, se encuentra educación. ●

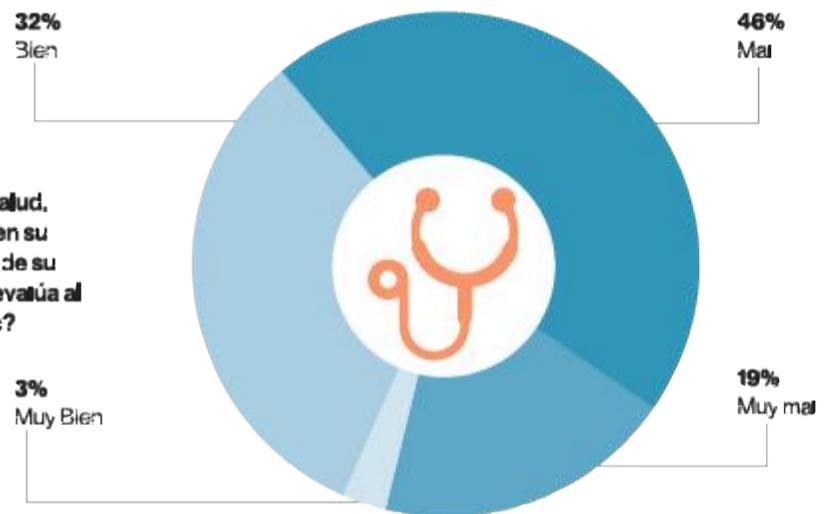


Vea más información en www.pulso.cl y en nuestra aplicación iPad.

¿Qué nota le pondría usted usando una escala de 1 a 7: al Gobierno actual de la Presidenta Bachelet?



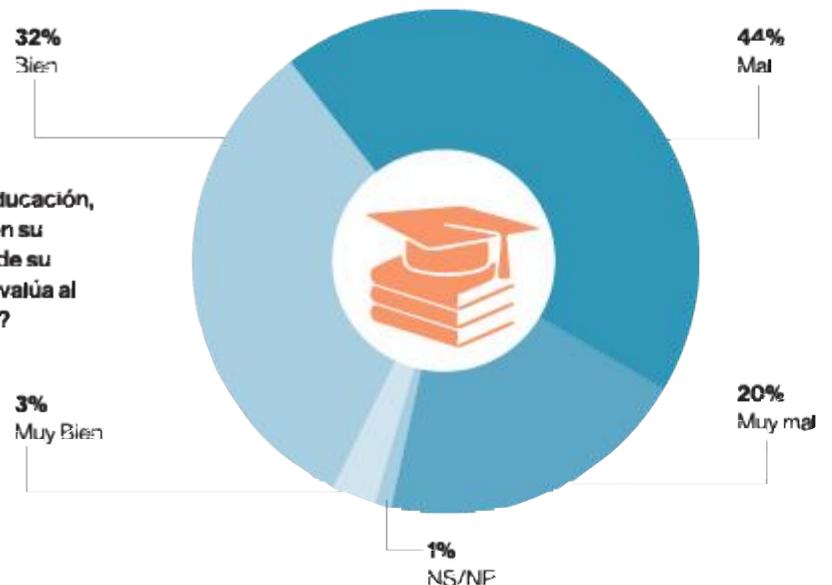
En materia de Salud, pensando sólo en su experiencia y la de su familia. ¿cómo evalúa al actual Gobierno?



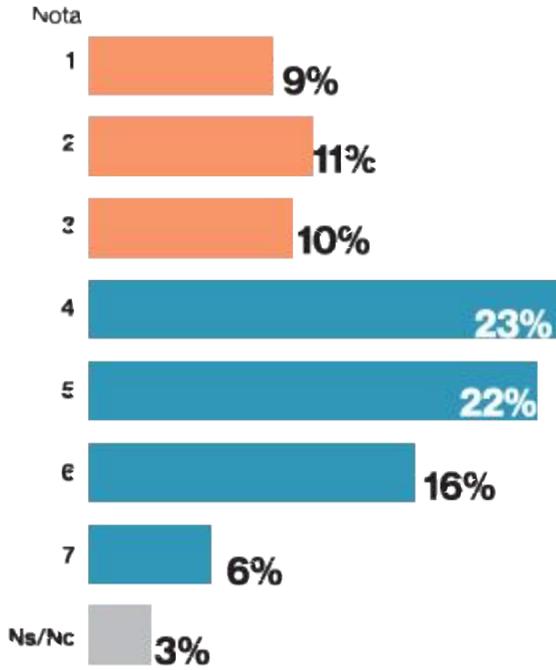
En materia de Seguridad Ciudadana, pensando sólo en su experiencia y la de su familia. ¿cómo evalúa al actual Gobierno?



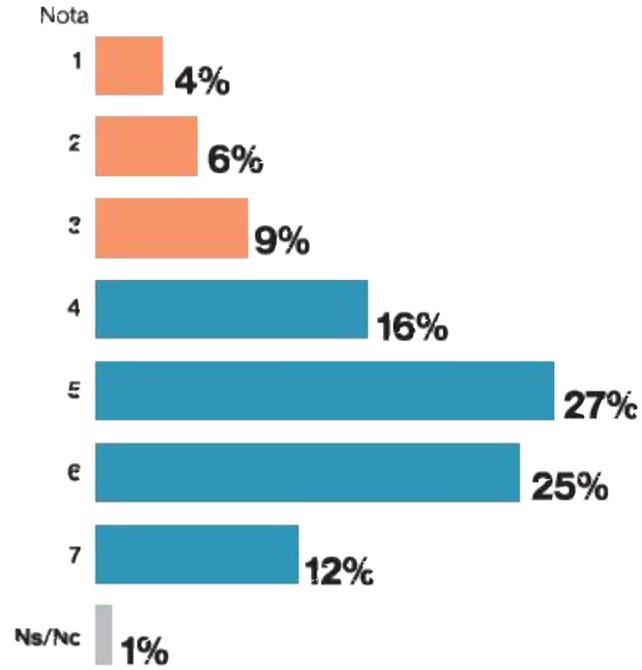
En materia de Educación, pensando sólo en su experiencia y la de su familia. ¿cómo evalúa al actual Gobierno?



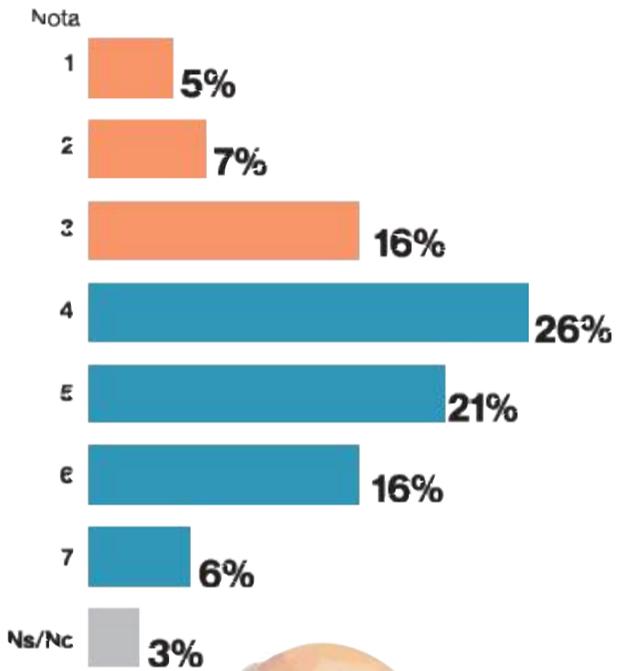
¿Qué nota le pondría usted usando una escala de 1 a 7: al primer Gobierno de la Presidenta Bachelet?



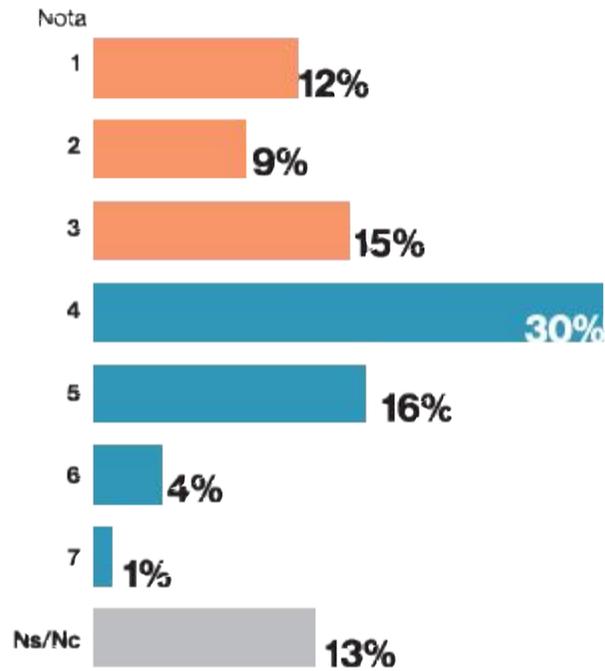
¿Qué nota le pondría usted usando una escala de 1 a 7: al Gobierno del Presidente Piñera?



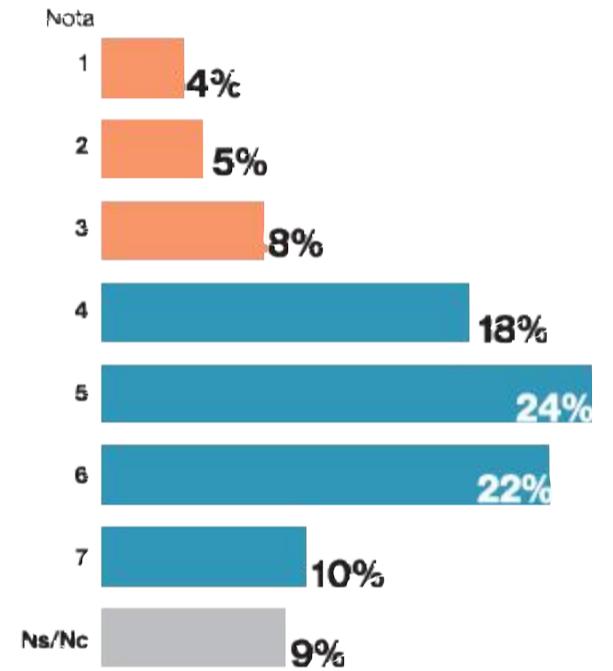
¿Qué nota le pondría usted usando una escala de 1 a 7: al Gobierno del Presidente Lagos?



¿Qué nota le pondría usted usando una escala de 1 a 7: al Gobierno del Presidente Frei?



¿Qué nota le pondría usted usando una escala de 1 a 7: al Gobierno del Presidente Aylwin?



ENTREVISTA CON
EX PRECANDIDATO PRESIDENCIAL

Andrés Velasco: “El Gobierno de Sebastián Piñera nunca tuvo la confianza de la gente en Chile”

— Asegura que la derecha no ha logrado convencer a los ciudadanos “de que lo que hacen es por ellos”.

— Realza la labor de Rodrigo Valdés, pero señala que “el ministro de Hacienda no puede estar a cargo de diseñar lo que pasa en educación, de OOPP o de los hospitales”.

Una entrevista de
GLADYS PIÉROLA

PARA EL líder de Ciudadanos, el problema no es la Presidenta Bachelet, sino la Nueva Mayoría, que no supo interpretar las reformas que la calle pedía. Confiesa que sus definiciones presidenciales serán más adelante, pero que si están formando partido es para “competir y ganarle” a los conglomerados tradicionales. Sus preocupaciones para este 2016 que viene son claras: darle cuerpo al nuevo bloque de centro y mirar con cautela el escenario económico que será, sin duda, el telón de fondo de las próximas elecciones. En medio de lo anterior, cuestiona con dureza a la administración del ex Presidente Sebastián Piñera.

Según la encuesta UDD-PULSO, el 53% de desapruueba al Gobierno y lo califica con una nota menor a 4. ¿Dónde está hoy el talón de Aquiles de la Presidenta?

—El talón de Aquiles no es de la Presidenta, es del Gobierno, y parte con un diagnóstico de dónde está Chile y qué le hace falta a Chile. El Gobierno de la Nueva Mayoría interpretó las reformas sociales y las interpretó mal, porque en las protestas sociales que partieron el 2011 la gente que protestaba quería transformar la casa, arreglarla, pintarla, abrirla ventanas y no echarla abajo y hacer una casa nueva. Por eso muchas de esas reformas inspiradas en el espíritu de la retroexcavadora no han sido bien recibidas. Y no deja de ser una paradoja que reformas que se hicieron, en parte porque se esperaba que fueran populares, hoy tengan una aprobación muy mala.

En ese escenario, sólo el 19% de los encuestados evalúa con nota roja al Gobierno anterior. ¿La mala evaluación de las reformas ayuda a que la gente valore más la administración del ex Presidente Piñera hoy?

—Quién sabe. Habría que tener más datos para concluir eso. El Gobierno de Sebastián Piñera, a pesar de tener un desempeño económico mejor que el actual Gobierno, salió de La Moneda con cifras bastantes mediocres. Quizás con perspectivas las cosas cambien. Creo que el dato básico es que en muchas dimensiones el juicio popular al Gobierno de Sebastián Piñera nunca fue bueno y no se entendería que eso haya cambiado.

¿Tiene relación con el manejo comunicacional, que también es blanco de críticas

en esta administración?

—Todo Gobierno al que le va mal sostiene que lo está haciendo bien, pero que las comunicaciones están mal. Eso lo he escuchado demasiadas veces como para creerlo. Así como el problema del actual Gobierno es de fondo, el Gobierno de Sebastián Piñera también tuvo un problema fondo y que va mucho más allá de si la política estaba bien hecha o no, si la prensa fue exitosa o no. El Gobierno de Piñera nunca tuvo la confianza de la gente en Chile, porque la gente percibía, correctamente, que era un Gobierno integrado por gente de cuatro colegios, dos universidades y una ciudad, Santiago de Chile. Y, por eso, con ese gabinete la gente nunca se identificó. Jaime Mañalich habrá sido un ministro muy controvertido, pero tenía un gran atributo. Era el único del gabinete de Piñera que había estudiado en un liceo. Este es un problema no solamente del Gobierno de Piñera, es un problema que los partidos de derecha sufren. No han terminado de ganarse la confianza de la gente. No han terminado de convencer. En realidad, nunca han comenzado a convencer a los ciudadanos de que lo que hacen es por ellos.

¿Pero no es el mismo pecado original de la ex Concertación?

—Para nada. De la Nueva Mayoría se pueden decir muchas cosas, pero si uno mira los colegios, las universidades, los orígenes sociales, es mucho más diverso. Otra cosa es que algunos de esos funcionarios sean malos gestores y son gestores con bastantes deficiencias. Pero

cultural, política y socialmente, la Nueva Mayoría ha sido más diversa que la Alianza y esa es una de sus ventajas.

Salud, Educación y Seguridad Ciudadana son las áreas que más preocupan a los chilenos, según esta encuesta. En los tres ítems hay una evaluación negativa sobre el 60% en el manejo del Gobierno. ¿Dónde hay que poner el foco para mejorar estas áreas?

—Las políticas públicas no hay que arreglarlas para mejorar la aprobación, hay que mejorarlas para que la gente viva mejor. Y a veces, cuando el foco está exclusivamente en las encuestas, es cuando las políticas públicas terminan como ovejas descarriadas. En educación el debate que ha existido ha sido malo y los cambios que han surgido como fruto de ese debate también han sido reformas que ‘rascan donde no pica’, y que tratan de resolver problemas secundarios y dejan de lado los problemas importantes. Chile tiene un tremendo desafío de reformas de fondo en educación que tiene que ver con currículo y contenido, con cómo se vincula la educación técnica con la científica humanista, cómo se le integran herramientas del siglo 21 a un sistema profesional del siglo 19.

En Salud se ha destapado una “olla a presión”. ¿Qué tan preocupante es lo que ahí ocurre?

—Salud y seguridad son los grandes ignorados, los grandes olvidados de la clase política. Hace mucho que la gente se queja de esto. En salud y seguridad ciudadana el mundo po-

lítico no ha tenido ni siquiera un discurso ni respuestas concretas para abordar este problema. En salud la raíz de esto no es tan difícil de encontrar. Por un lado somos un país en plena transición demográfica, con una población que está cada día exigiendo más al sistema de salud. Y segundo, tenemos un sistema donde muchas veces la política predomina por sobre la gestión. Muchos directivos están ahí porque pertenecen a algún partido y donde el problema es identificado, pero no ha sido resuelto por razones políticas. Otro ejemplo: es un lugar común decir que faltan especialistas. Entonces por qué no formamos más especialistas; porque así como hay el cartel de los partidos políticos y el cartel del papel higiénico, también hay un cartel de los especialistas.

¿Y en seguridad ciudadana?

—Es un caso clásico de cómo la clase política más tradicional ha fracasado a la hora de tener un discurso en este asunto. También hay posturas muy ideologizadas. La derecha sostiene que todo es un problema policial y que todo se resuelve con más carabineros en la calle. Todos los gobiernos, desde el ‘90 en adelante, prometen y añaden 1.000 efectivos, y a esta altura es evidente que eso no resuelve todos los problemas. Y, por otro lado, hay una izquierda más tradicional que no se atreve a abordar el tema, porque piensa que la seguridad ciudadana es un tema conservador, cuando no hay cosa más ciudadana que el temor a

Continúa en página 30



Viene de página 28

salir a la calle y ser asaltado.

¿Cuándo se define la candidatura presidencial de Andrés Velasco?

—Estamos construyendo un partido político para competir y, obviamente, la democracia tiene que ver con elecciones. Pero al mismo tiempo queremos hacer las cosas bien y eso significa hacerlo con una institución. Eso significa tener 6.250 firmas en la Región Metropolitana, mil y tantas en Valparaíso y la Octava, y así sucesivamente. Y después con las bases pactar las municipales. Nuestro proyecto colectivo no se funda en una persona y tampoco gira en torno a una candidatura en particular, así que vamos a hacer cada cosa en su momento y obviamente nuestra expectativa es tener influencia.

¿Es un hecho una primaria entre usted y la senadora Lily Pérez?

—No es un hecho, por-

POLÍTICAS PÚBLICAS

“Cuando el foco está exclusivamente en las encuestas es cuando las políticas públicas terminan como ovejas descarriadas”.

LA DERECHA

“(Los partidos de derecha) no han terminado de ganarse la confianza de la gente”.

DEFINICIÓN DEL CENTRO

“Nuestro proyecto colectivo no se funda en una persona y tampoco gira en torno a una candidatura en particular”.

que no tenemos decidida nuestra postura al respecto. Y no quiero entrar en el juego de si lo descarto o no lo descarto. Eso es vieja política que no sirve para nada. La afirmación aquí es muy clara: queremos construir una alianza con Amplitud y Red Liberal. Estamos muy orgullosos de lo que hemos hecho con esas dos agrupaciones. Hemos encontrado acuerdos en tareas programáticas, pero también hay concordancia en que la política se hace desde abajo hacia arriba, partiendo por las ideas.

Y en una posible segunda vuelta, ¿cómo se dividirían los apoyos de este bloque que tiene a Amplitud, proveniente de RN, y a Ciudadanos, con una raíz más de centroizquierda?

—Nosotros esperamos ganarle a los grandes conglomerados. Ese planteamiento es lo que hacen los partidos tradicionales. Estás carneando al animal antes de haberlo criado y alimentado. ●

“Nadie le puede pedir a ningún ministro, incluido el de Hacienda, que arregle todos los colores de un Gobierno”

En su calidad de ex ministro de Hacienda, Velasco maneja en detalle el desempeño económico del país. Y con propiedad aborda el actual escenario que atraviesa Chile y las proyecciones. Pero además evalúa la performance de Rodrigo Valdés y el rumbo de la Reforma Laboral.

El Gobierno presentará indicaciones a la Reforma Laboral, pero no serían sustanciales. ¿Cuáles son las consecuencias si esta reforma se aprueba tal como está?

—No quiero ser tajante de algo que es incierto. El estado actual del proyecto de ley deja mucho que desear. Esta reforma no aborda la realidad del 85% de las personas que no están sindicalizadas. No aborda las pocas alternativas de trabajo que tienen esas madres que lideran muchos de los hogares más vulnerables de Chile. No aborda la realidad de los jóvenes que deseen trabajar y estudiar.

No aborda el paupérrimo estado de la capacitación. No aborda la inexistencia de competencias laborales que necesita el país para competir a nivel global. Yo comparto que como parte del proceso de negociación colectiva debe haber posibilidad de huelga y esa huelga debe ser efectiva, pero eso no implica que debe haber un desbalance y tampoco que un grupo de trabajadores pueda paralizar una empresa e impedirle a otro grupo de trabajadores, que puede ser mayoritario, que pueda seguir trabajando. Esa lógica ha llevado a que mucho países prohíban el reemplazo externo y permitan el reemplazo interno. Porque si resulta que el sindicato de los conductores de la empresa está en paro, (pero) la gente que trabaja en la fábrica no está en paro, bueno, por qué el sindicato de los conductores va a impedir a los otros que no puedan seguir trabajando, sobre todo si los que trabajan en la empresa son miles y los conductores son 100 o 200. Ese tipo de situaciones, si no se corrigen, al final ¿quién va a pagar el pato? Los mismos trabajadores. Aquí hay una discusión engañosa que no me gusta nada. Está la posición de la CUT y está la Sofopa y los empresarios que están disconformes. Que los empresarios estén disconformes no me quita el sueño. Lo que me preocupa es que esto afecte los puestos de trabajos y que esos puestos sean más inestables. Ese es el problema. Que haya algunos empresarios a los que la fórmula les guste o no es de segunda importancia, el problema es que al final la reforma no va a ser buena para los trabajadores.

¿Cómo califica los seis meses de Rodrigo Valdés en Hacienda?

—Rodrigo Valdés ha hecho una pega tremenda, partiendo de circunstancias muy difíciles. Como toda persona que quiere ser efectiva, ha tenido que decidir dónde quiere poner el énfasis y dónde quemará sus cartuchos. Y tiendo a compartir lo que uno intuye de ese énfasis. Chile enfrenta una coyuntura fiscal difícil. Y lo más probable es que en un año más, cuando los expertos se junten a

fixar el precio del cobre a largo plazo, éste sea bastante inferior al actual. Eso va a exigir mayores ajustes para el 2016 y, por lo tanto, es clave ser muy riguroso, muy realista y muy práctico en lo fiscal. Veo a Valdés haciendo eso. Nadie le puede pedir a ningún ministro, incluyendo el de Hacienda, que arregle todos los colores de un Gobierno. El ministro de Hacienda no puede estar a cargo de diseñar lo que pasa en educación, de OOPP o de los hospitales, para eso están los gobiernos y los otros ministerios.

¿Él tiene la fuerza o la muñeca suficiente para dar el giro político que necesita el Gobierno en materia económica social?

—Lo que yo aprendí de la muñeca política es que cuando vas al Congreso y les das lo que ellos quieren, dicen que tienes una gran muñeca política. Pero cuando vas al Congreso

y no les das lo que piden, dicen ‘este ministro no tiene muñeca política’. A todas las afirmaciones de muñeca política las tiraría al mar porque sirven bastante poco.

Según las cifras, el crecimiento promedio en esta administración se proyecta cercano al 2,5%, el más bajo desde el regreso a la democracia. ¿Cómo afecta eso la performance del Gobierno?

—Chile vive un problema de crecimiento profundo. Durante el Gobierno de Sebastián Piñera el alto precio del cobre ocultó un problema que no se corrigió. El precio bajó y el problema ha quedado de nuevo a la vista. A veces se dice que Chile creció tanto con Piñera, y bajó tanto con el Gobierno de Bachelet. Evidentemente el diseño de algunas reformas ha incidido, pero el problema es de mucho

antes. No olvidemos que hace algunos años la tasa de crecimiento potencial proyectada por los expertos de presupuesto era cercana al 5% y hoy es apenas cercana al 3,6%, y esa idea no se revirtió, se agudizó en el Gobierno de la derecha. El problema de crecimiento en Chile no tiene que ver con que Valdés dijo o no dijo, o que el parlamentario ‘X’ se quejó de los dichos de ‘Y’. Vivimos a la ‘cochiguagua’ con los recursos naturales por mucho tiempo. Ese boom se acabó y quedó en evidencia que tenemos poca capacidad de diseñar nuevos productos, de hacer crecer nuevos sectores y competir en nuevos mercados. Eso me lleva a ser cauteloso. Si crecemos en torno al 2%, un poquito más o menos, dudo que el año que viene sea distinto, en especial porque la economía internacional no es de lo mejor y porque todo indica en los últimos días que la caída del precio del cobre sólo se va a profundizar.

Si la economía no despega el 2016 y 2017, ¿cómo ve el escenario futuro?

—La productividad en Chile hace años está estancada y eso no tiene que ver con Alberto Arenas, Felipe Larraín o Andrés Velasco. Hace años que crece poco y nada. Si el desempeño económico es insuficiente, tendrá muchos costos, pero si hay una virtud en esto es que nos va a obligar a que el debate ponga la atención en los temas que importan. ●



“Creo que la mala idea fue que la Concertación dejara de ser la Concertación”

Velasco ha sido crítico de las formas de hacer política y ha formulado llamados públicos a sectores oficialistas a sumarse a su proyecto, como a la Democracia Cristiana, lo que la falange ha rechazado. Acá explica su interés en captar el centro político.

Sus intentos y llamados por tender puentes con la DC están cortados, al menos por parte de ellos. ¿Este partido tiene miedo que sus divisiones internas terminen en que parte de sus bases lo apoyen a usted?

—Cuando comenzamos a ver la política como una seguidilla de dimes y diretes entre dirigentes, al final la gente apaga la tele. A mí los dimes y diretes no me emocionan y a nadie lo emocionan. Nosotros en vez de entrar en la polémica, hicimos una propuesta. Hay ideas de centro que compartimos, entonces trabajamos juntos. Partimos alabando a la DC por su papel tremendo en la recuperación de la democracia, en los avances de la Concertación, y que ojalá lo pueda recuperar. Ojalá que las ideas de centro sean ideas liberales, socialdemócratas o socialcristianas y podamos trabajar juntos, pero que eso dé lugar a una serie de arremetidas, ataques e insultos, es triste. La DC tiene un gran papel que jugar, pero no lo está jugando porque gasta sus energías en la disputa de

cupos y gasta poco las energías en legislar y sacar proyectos de ley que representen sus ideas.

¿Pero tienen miedo en ese sentido?

—Hay que preguntarles a ellos. Nos interesa que la gente que tiene ideas comunes se sume. No nos interesa tener unos dirigentes enojados, y en Chile hay demasiados dirigentes tradicionales enojados y quizás se enojan tanto porque algo les preocupa. Nosotros no vamos a conducir nuestra tarea así. Nosotros vamos a competir y queremos competir. Y si los partidos tradicionales no se ponen las pilas, el electorado tendrá que tomar decisiones en el caso.

¿Fue una mala idea que la Concertación se transformara en la Nueva Mayoría sumando al PC?

—Yo creo que la mala idea fue que la Concertación dejara de ser la Concertación. La Concertación tuvo muchos problemas y ya no hay que revivirla porque pertenece a una etapa pasada, pero no soy de los que se avergüenza de esos 20 años, al revés, creo que fueron 20 años muy provechosos y clave, de esos años fue la existencia de un equilibrio entre las ideas de centro y las ideas de izquierda. Hoy poco y nada existe de eso. Y claro, el PC es parte del cambio, pero no es todo el cambio. Si uno ve atisbos de populismo, se ven en todos los partidos políticos. ●



FOTOS: AGENCIA UNO/ARCHIVO

Una entrevista de
TOMÁS MARTÍNEZ

EL DIAGNÓSTICO de Andrés Allamand sobre el devenir del Gobierno es severo. El senador de RN apunten a una “desprolijidad” y “déficit” en la gestión, y enumera área por área las que, a su juicio, han sido las principales fallas de la actual administración de Michelle Bachelet.

La encuesta UDD-PULSO deja al actual Gobierno de la Presidenta Bachelet como el peor evaluado, con un 53% que le puso nota bajo 4. ¿A qué atribuye este resultado y la distancia con las otras administraciones?

—La encuesta de alguna manera viene a confirmar lo que ya se sabía. El actual Gobierno es, por lejos, el que tiene una peor evaluación ciudadana. En ello influyen varias razones. En primer lugar el contraste entre las promesas y una enorme cantidad de expectativas. Para graficarlo con dos elementos que han estado sobre la mesa: el fracaso completo de la promesa en salud en torno a los hospitales con la fórmula 20-20-20 y el incumplimiento de la promesa de gratuidad universal en el ámbito educacional, confirman que parte del rechazo se genera por el convencimiento de la ciudadanía, al cabo de dos años, de que las promesas fundamentales del actual Gobierno, aquellas que según muchos lo llevaron a ganar la elección, en definitiva se verán incumplidas. Hay, en consecuencia, un elemento muy importante de desengaño. Muchas personas que confiaron en el actual Gobierno sienten que fueron defraudadas muy centralmente.

¿El rumbo del Gobierno también ha incidido?

—Hay un aspecto que tiene que ver no solamente con los malos resultados, sino con el convencimiento de que el viraje que introdujo el actual Gobierno, en términos de lo que Chile venía haciendo durante los años anteriores, fue un viraje equivocado. El convencimiento fundamental del actual Gobierno fue que los últimos 25 años habían sido en balde, y que lejos de constituir una historia de éxito y de esfuerzos positivos compartidos eran, a la larga, una historia de fracaso y decepción. De alguna forma el Gobierno de Bachelet impuso una visión

**ENTREVISTA CON
EL SENADOR DE RN**

Andrés Allamand: “Este es el Gobierno más impopular desde el retorno a la democracia y hay razones fundadas para que la gente lo califique de esa manera”

—“Hay un elemento de desengaño importante. Muchas personas que confiaron en el Gobierno sienten que fueron defraudadas”, plantea.

—Alude a un “rumbo ideológico y político equivocado” y al “incumplimiento de la promesa de gratuidad universal”.

sobre un Chile negativo, en vez de una visión del Chile positivo que se había forjado desde el retorno a la democracia. Entonces, a los malos resultados se agrega un segundo elemento que es la percepción de que el país adoptó en el último tiempo un rumbo equivocado.

¿Pesa también el estilo que se utilizó durante el primer año de Gobierno?

—No ha sintonizado con la ciudadanía el rechazo a los consensos y los acuerdos, y sobre todo la lógica, más allá de que en las últimas palabras haya desaparecido, de la retroexcavadora. Chile aprendió desde los '90 a esta fecha que cuando las políticas públicas se hacen buscando convergencias, entendimientos de mediano y largo plazo, al país le va mejor. A la inversa, qué ve hoy día, un Gobierno empeñado en sacar propuestas aún al costo de la desprolijidad y la improvisación. No puede entenderse de otra forma que todas las reformas que el Gobierno ha impulsado tengan una valoración negativa en la opinión pública.

¿Estos problemas del Gobierno que usted identifica son de orden político, de estrategia, de mirada o es una mezcla?

—Creo que se mezcla una visión profundamente equivocada respecto de las necesidades y el rumbo del país y, al mismo tiempo, hay que agregarle una desprolijidad y déficit en la gestión que desde hace mucho tiempo no se veía. El anterior Gobierno de la Presidenta Bachelet era la culminación de un período en el cual la buena gestión se fue evaporando. El elemento más emblemático de la mala gestión de los gobiernos del ciclo que terminó el 2010 fue particularmente el ejemplo del Transantiago, y por eso en una medida importante el Gobierno de Piñera tuvo un énfasis en mejorar la gestión. Ahora no solamente hemos tenido un rumbo ideológico y político equivocado, sino que han vuelto a aparecer los problemas concretos de deficiencias en la gestión. Existe una ineficiencia generalizada a la hora de la ejecución presupuestaria y todo el mundo admite que los equipos que se conformaron en el segundo Gobierno de la Presidenta Bachelet, desde el punto de vista técnico y de sus capacidades, dejan mucho que desear. En consecuencia, el rechazo al Gobierno hoy día no sólo tiene que ver con una orientación que la ciudadanía ad-

Continúa en página 34

“Chile Vamos tiene una enorme opción siempre y cuando cambie la médula de su acción política”

El domingo estuvo en Buenos Aires para ver en terreno la elección de Mauricio Macri y con los resultados en la mano analiza lecciones que sacar para la oposición chilena a cuyo bloque, Chile Vamos, critica en su orgánica.

Macri rompió 12 años de hegemonía kirchnerista. ¿Qué representa ese triunfo para la centroderecha chilena?

—Es el ejemplo a seguir. Hay que destacar no sólo un esfuerzo en perfilar una gestión adecuada a partir del buen manejo de la ciudad de Buenos Aires, sino también de realizar una gestión política correcta. La centroderecha por sí misma en Argentina jamás habría alcanzado una mayoría que le permitiera gobernar, por lo tanto, el esfuerzo del último tiempo fue constituir una plataforma opositora de gran amplitud. El énfasis en que en política no sólo se requiere una gestión administrativa, sino también una gestión política, es una de las claves del triunfo de Macri, y también lo es el convencimiento de que el camino hacia el

triunfo electoral pasaba por constituir una plataforma opositora amplia, donde muchos sectores tuvieran una cómoda cabida.

En Chile también se buscó ampliar el arco en la oposición. ¿Le gusta como

quedó conformado Chile Vamos?

—Es una ampliación, de alguna forma, muy limitada. De alguna manera y admitiendo los elementos de novedad que puedan existir, el mundo al que agrupa Evópoli ya formaba parte de la centroderecha y es cosa de ver que los principales dirigentes de Evópoli se caracterizan, en su gran mayoría, por haber participado en el Gobierno de Sebastián Piñera. Uno de los errores que se cometió en el Gobierno anterior fue no haber en la Coalición por el Cambio, y no haber generado para el PRI y otras fuerzas políticas una participación más relevante en la administración. Si bien es cierto existen nuevas expresiones, ellas no mueven fundamentalmente la frontera.

¿Cuál es la fórmula a seguir entonces?

—Hay una gran diferencia de carácter político en la estrategia que sigue Macri en Argentina y la que estamos siguiendo en Chile. La clave del triunfo de Cambiemos es que se priorizó una alternativa amplia y nueva, a diferencia de lo que ocurre en Chile, donde la prioridad en la

acción opositora sigue siendo el perfilamiento de los partidos tradicionales de la centroderecha. Ese es un camino profundamente equivocado. Esta semana quedó en evidencia que la imagen y el respaldo a los partidos

AMPLIAR LA OPOSICIÓN

“En vez de decirle a la gente de oposición que tiene una opción nueva, exigimos que pague el peaje de incorporarse a los partidos de la centroderecha”.

ESTRUCTURA DE CHILE VAMOS
“Poner por delante la imagen de RN o de la UDI es un error político de proporciones”.

INCLUSIÓN DE EVÓPOLI Y PRI
“Es una ampliación, de alguna forma, muy limitada”.



tradicionales en Chile va en caída libre y en el caso de los partidos de centroderecha, particularmente de la UDI, tienen una muy baja cuota de adhesión. Poner por delante la imagen de RN o la UDI es un error político de proporciones.

¿Tiene solución este panorama?

—Por supuesto, pero pasa por una definición política de los actuales dirigentes de la centroderecha. Los dirigentes de la centroderecha tienen que resolver si quieren hacerle a la gente más fácil o más difícil el converger en una alternativa política capaz de derrotar a la Nueva Mayoría. Hoy existe un alto porcentaje de gente, que está en la oposición al Gobierno, que estaría disponible a participar o a apoyar a una alternativa que se jugara por su reemplazo, pero en vez de facilitar ese tránsito estamos haciendo lo opuesto. En vez de decirle a la gente que se identifica con la oposición que tiene

una alternativa nueva para expresar su punto de vista, le exigimos que para hacerlo pague el peaje de incorporarse a los partidos de la centroderecha, cuya convocatoria es mucho menor a la gente identificada con la oposición.

¿Le ve futuro a Chile Vamos tal como está hoy día?

—Chile Vamos tiene una enorme posibilidad, pero siempre y cuando cambie la médula de lo que ha sido hasta ahora su acción política. En lo que hay que empezar a trabajar desde ya es en tender puentes hacia otros sectores que no se identifican con la Nueva Mayoría. Hace meses planteé que iba a resultar natural de cara a la próxima elección presidencial una convergencia entre las fuerzas que se puedan identificar con Andrés Velasco y aquellas que se identifiquen con la centroderecha. Es evidente que ahí debiera empezar a trabajarse un espacio de coincidencias. ●

Viene de página 32

vierte como equivocada, sino que tiene que ver con un elemento muy concreto: las cosas van en mala dirección, pero además tienen una ejecución muy deficiente.

Salud, Educación y Seguridad Ciudadana son las áreas con evaluación más negativa en esta encuesta. ¿Están convertidas en un talón de Aquiles?

—Creo que estas tres áreas, junto con el mal desempeño en general de la economía, son las que resultan más importantes. En todas las encuestas estos tres temas alternan en términos de cuál es el que la ciudadanía le otorga más prioridad de acuerdo a sus preocupaciones, y objetivamente en las tres áreas los balances son muy negativos. La crisis de la salud se encuentra todavía en una etapa donde no se han expresado todos los gravísimos problemas que están incubándose. En el caso de seguridad ciudadana no hay duda alguna que simplemente no hay respuestas efectivas a una sensación de inseguridad que tiene el efecto que todo el mundo conoce, y en educación el balance también es negativo, pero creo que en ese campo hay muchas más dificultades por venir.

¿Qué dificultades ve en esa materia?

—La reforma que se aprobó a principios de este año en la llamada ley de inclusión y todos sus efectos negativos en la educación subvencionada, que es la alternativa preferente de las familias en el Chile de hoy, aún no se deja ver, toda vez que los cambios están previstos para producirse fundamentalmente el año 2017. Si a eso uno le agrega las dificultades que ya se advierten en términos de la desmunicipalización, permite avizorar en todo el sistema educacional un escenario de completa tensión. Hasta ahora no se ven avances en aspectos fundamentales como es la calidad, pero sí lo que se aprecia es un sistema tensionado en to-

dos sus frentes. Existe tensión en la educación particular subvencionada, aunque la mayoría de los efectos negativos se verán entre fines del 2016 y el 2017. La llamada desmunicipalización va a generar conflictos de enorme proporción en todo el sector municipal, y en materia de educación superior está claro que, más allá de los arreglos de última hora al costo de la improvisación que se conoce, tampoco generan horizontes de estabilidad y de progreso. La educación técnico-profesional, a través de los CFT y de los IP, son también otro campo donde lejos de haber progreso lo que se advierte son enormes dificultades. Todo eso conduce al balance que hoy la ciudadanía tiene. Este es el Gobierno más impopular desde el retorno a la democracia y hay razones fundadas para que la gente lo califique de esa manera.

Por el contrario, el Gobierno de Piñera aparece con mejor evaluación en la encuesta. El ex Presidente es quien se aprecia mejor posicionado de cara a la elección del 2017. ¿La fórmula para elegir candidato debiera ser una primaria, o la proclamación como ocurrió el 2009?

—En esto no hay vuelta atrás: todos quienes postulen o se planteen como candidatos presidenciales deben, necesariamente, postular en primarias abiertas. Considero que un esquema de primarias favorece, sin duda, al buen perfilamiento de tales candidaturas y creo que hoy todos los sectores van a tener.

¿Hoy día ve a Piñera como candidato?

—No hay duda que hoy día es quien aparece de lejos con el mejor perfilamiento y la mayor adhesión, pero no creo en los esfuerzos individuales en esta materia. Lo fundamental es que puedan desplegarse ojalá diversas candidaturas, pero en el marco de una identidad común que hasta ahora no aparece con suficiente fuerza. ●

“Es un momento vecinal complejo. Espero que encontremos los caminos adecuados para resolver las diferencias”

Un foco de atención esta semana fue la salida de Felipe Bulnes como agente de Chile ante La Haya por la demanda boliviana. Pero Allamand asegura que eso ya es un hecho consumado sobre el que hay que dar vuelta la página.

¿Adquiere, efectivamente, una dimensión más política que jurídica el juicio con Bolivia con la llegada de José Miguel Insulza al equipo?

—No hay duda que en la siguiente etapa a los elementos propiamente jurídicos deben agregarse aspectos políticos, comunicacionales y diplomáticos. Tengo la impresión de que ésta era una decisión que ya se encontraba adoptada y que, desde mi punto de vista, debió existir desde el día uno en este conflicto. Espero que Insulza realice muy bien su tarea, porque es crucial para los intereses del país, y él es una persona que cuenta con todos los atributos para realizar una buena tarea.

¿Es la persona adecuada Insulza, teniendo en cuenta que se ha pronunciado en varias ocasiones e incluso ha planteado que se den propuestas concretas a Bolivia? ¿No teme que ello pueda ser utilizado en La Paz?

—Es una persona que cumple perfectamente con los requisitos para ser nuestro agente

y no hay que olvidar que una vez que se asume la representación de un país, se asume la política de ese país, más allá de las expresiones individuales que puedan haber tenido en otras situaciones o contextos.

¿La renuncia de Felipe Bulnes usted la atribuye a una derrota por el rechazo a la excepción preliminar o a un necesario cambio?

—La renuncia es un hecho consumado, y creo que volver una y otra vez sobre ella no aporta absolutamente nada en esta etapa del conflicto con Bolivia. Hacerlo, lo único que aporta son elementos para que nuestros adversarios obtengan beneficios.

¿Es el momento más complejo en la relación con Perú y Bolivia?

—Es un momento complejo. Si es el más o menos complejo es una apreciación que no tiene mayor importancia. Es un momento vecinal complejo y espero que vayamos encontrando los caminos adecuados para ir resolviendo las diferencias y simultáneamente defendiendo adecuadamente los intereses del país. Veo con muy buenos ojos una nueva etapa en la relación bilateral a partir del triunfo de Macri en Argentina y creo que Argentina va a jugar un rol diferente al que venía desempeñando en los organismos multilaterales. ●



—por **GONZALO MÜLLER**—
Director programa de opinión
pública de UDD



El sueño chileno

S

SIEMPRE hay un espíritu que mueve a las sociedades, un anhelo o creencia que explica por qué el esfuerzo y sacrificio cobra sentido. Para muchos es la búsqueda de una mejor situación para sus familias, esa búsqueda de progresar, salir adelante, y que se visualiza en que nuestros hijos tengan mejores oportunidades de las que nosotros tuvimos.

Por eso en este estudio del diario PULSO y la UDD se quiso revisar en qué estado está el sueño chileno, visto desde tres dimensiones como son educación, trabajo y oportunidades. Así, le pedimos a las personas entrevistadas que usando su propia experiencia y realidad nos dijeran si mirando cada una de estas dimensiones sentían que se cumplía o no la promesa de progreso que constituye el sueño chileno.

En materia de Educación se grafica con fuerza el salto cuantitativo de las últimas décadas, cuando un 82% dice tener un mejor nivel de educación que el que recibieron sus padres. Aquí se expresa el explosivo aumento de cobertura escolar y universitaria que llevó a que en miles de hogares se dejara de mirar la educación superior como algo inaccesible, y se viviera la irrupción de esa primera generación de profesionales, realidad compartida a lo largo de nuestra sociedad.

Ahora al mirar la continuidad de la promesa hacia el Chile que enfrentarán sus hijos, un 41% espera que esa mejora continúe, al decir que esperan que sus hijos los superen en cuanto al nivel de educación que recibirán y un 19% que mantendrían o igualarían al de sus padres, es decir, un 60% ve el futuro de sus hijos en materia de educación con optimismo.

En el mundo del trabajo el sueño chileno se expresa tam-

bién, a través de la expectativa de acceder a mejores trabajos y mejor remunerados. Así los entrevistados, al mirar el pasado de sus padres y compararlo con su actual realidad, dice que está mejor en un 72%. Esta es un cifra muy alta y que nuevamente tiene su correlato en el mejoramiento de los niveles de ingreso y el acceso a mejores trabajos, producto de la mejor educación recibida durante estos años. En un periodo muy corto de tiempo para un país, en menos de una generación, hemos vivido cambio sustantivos, pasando de ser un país relativamente pobre a uno que mira el desarrollo desde una posición expectante, dejamos de compararnos con nuestros vecinos latinoamericanos para usar a la OCDE como nuestro parámetro para todo indicador de progreso social.

Cuando a las personas les preguntamos sobre sus hijos y la realidad del mundo del trabajo que ven para ellos, un 42% cree que será mejor que el viven ellos hoy y un 21% que será igual. Repitiendo esa sensación de optimismo hacia el futuro compartida por un 63% de los entrevistados.

Se ratifica esa comparación tan favorable en materia de oportunidades cuando se mira hacia el Chile del pasado en comparación con el actual: un 83% de los encuestados cree que tuvo mejores oportunidades de las que tuvieron sus padres. Pero miran con mayor escepticismo el futuro en esta dimensión: sólo un 36% cree que sus hijos contarán con mejores oportunidades y un 24% con iguales oportunidades.

Es mayoritaria y contundente la sensación de que el sueño chileno se ha cumplido en estos años, y fue para muchos la promesa que justificó sacrificios y esfuerzos por un mejor futuro para sus familias. Pero como a muchos países que se acercan al desarrollo y sobre todo aquellos que como Chile se encuentran en un nivel de ingresos medios, asoma la duda y cierto escepticismo si esto podría continuar hacia el futuro. Pero lo que parecía tan claro, como que una mejor educación aseguraría el futuro, hoy es un tema a debatir, quizás porque salir de la pobreza para una familia o para un país era una motivación ética y épica que no ha tenido reemplazo.

La irrupción de un Chile de clase media, muy distinto en necesidades y demandas al de hace treinta años atrás, llevará sin duda a que se actualice lo que es este Sueño Chileno, entendido como el motor necesario de nuestra sociedad para consolidar el desarrollo. ●

EL PAÍS DE HOY, AYER Y MAÑANA



—Que Chile va camino al desarrollo y que en 2020 el país podría estar cerca de alcanzar esa categoría, es una idea repetida constantemente por presidentes, dirigentes políticos, empresarios y analistas. La duda, sin embargo, es si los chilenos creen también ir camino al desarrollo y si el curso de su vida cotidiana refleja cambios que indiquen progreso y mejoras sustantivas.

¿Están hoy los chilenos en una mejor situación de la que estaban sus padres? ¿y cómo creen que estarán sus hijos en relación a ellos en el futuro?

Las cifras son contundentes y evidencian que los chilenos sí creen que están mejor que sus padres.

Y esta tendencia se confirma en tres áreas diferentes: educación, trabajo y nivel de ingresos, y oportunidades que han tenido en la vida. Cuando se les pregunta si es que creen que su nivel de educación es mejor, menor o igual al que tuvieron sus padres, 8 de cada 10 encuestados dice creer que su situación es mejor.

Lo mismo sucede al hablar de trabajo y nivel de ingresos. En ese ítem, 72% de los consultados dice estar mejor. En relación a la pregunta sobre “oportunidades que ha tenido en la vida”, el 83% de quienes responden dicen creer estar mejor que sus papás. En estos tres casos quienes creen estar peor que su padres alcanzan cifras bajas que no llegan al 15%.

Las próximas generaciones

La situación y posibilidades que los encues-

DETALLES ENCUESTA

● Tres áreas fueron consultadas para averiguar en qué situación creen estar los chilenos frente a sus padres y cómo creen que se desempeñarán sus hijos en el futuro: educación, nivel de ingresos y trabajo, y oportunidades que ha tenido en la vida.

tados creen que tendrán sus hijos en el futuro también revelan las perspectivas de desarrollo que hoy los chilenos creen tener.

Ante la pregunta de si el nivel educacional del encuestado será igual, menor o mayor del que tendrán sus hijos, el 41% sostiene que es menor. El resultado es seguido de cerca por la opción “mayor”, que alcanza 40%.

Luego, un 42% cree que su actual nivel de ingresos es menor al que tendrán sus descendientes.

En la única área donde los chilenos dicen estar mejor que lo que estarán sus hijos es en “oportunidades que ha tenido en la vida”. En dicha categoría, cuatro de cada 10 encuestados cree haber tenido mejores oportunidades que las que podrían tener sus hijos.

En todas las categorías queda en evidencia que es la minoría la que cree que la situación se mantendrá igual.

¿Qué tan vigente está la promesa del sueño chileno?

Al menos una conclusión es clara: estamos mejor que ayer y peor que mañana. ●

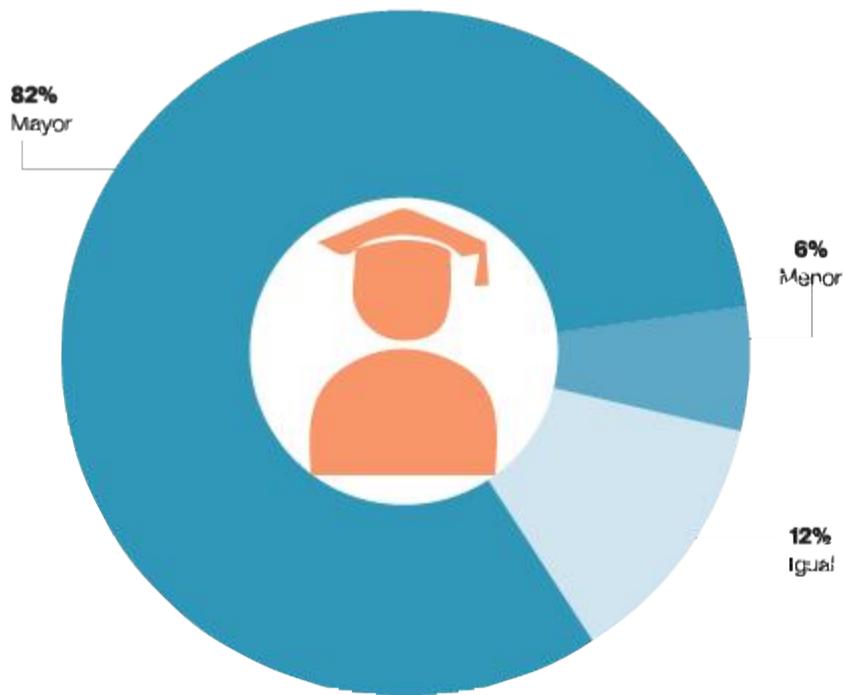
¿Cree usted que las oportunidades que ha tenido en la vida han sido Mejor, Peor o Igual comparado con las que tuvieron sus PADRES?



¿Cree usted que las oportunidades que ha tenido en la vida han sido Mejor, Peor o Igual comparado con las que tendrán sus HIJOS?



¿Cree usted que su nivel educacional es Mayor, Menor o Igual comparado con el que tuvieron sus PADRES?



¿Cree usted que su nivel educacional es Mayor, Menor o Igual comparado con el que van a tener sus HIJOS?



¿Cree usted que su trabajo y nivel de ingresos es Mejor, Peor o Igual comparado con el que tuvieron sus PADRES?



¿Cree usted que su trabajo y nivel de ingresos es Mejor, Peor o Igual comparado con el que tendrán sus HIJOS?





FOTO: ALEJANDRA DE LUCCA V.

Una entrevista de
TOMÁS MARTÍNEZ

POR ESTOS días Harald Beyer reparte su tiempo entre su función como director del Centro de Estudios Públicos (CEP) y algunos libros de análisis político que prepara para lanzar próximamente.

En esta entrevista el ex ministro de Educación del Gobierno de Sebastián Piñera no elude ningún tema, incluido el impacto que provocó en el think tank que dirige el lazo de su presidente, Eliodoro Matte, con el caso de colusión en el tissue. Pero además hace un profundo análisis de las políticas impulsadas por la segunda administración de la Presidenta Michelle Bachelet. Y aunque admite que el Ejecutivo “ha puesto temas importantes sobre la mesa” y en ese sentido “ese legado está”, asegura que los mismos “los ha resuelto mal”.

Beyer agrega que “no me atrevería a decir que uno pueda culpar de mal diseño a la Presidenta, tal vez sí del apresuramiento, ella validó a sus ministros en esa dimensión”.

Pensando en temas como mejor educación y menor desigualdad, ¿este Gobierno está cumpliendo las expectativas que creó o más bien las aleja?

—Yo creo que la combinación de políticas no permite pensar que vamos a avanzar demasiado en calidad y en oportunidades. El empuje hacia esas oportunidades van a venir de otros fenómenos, en parte porque las políticas no han sido bien diseñadas, pero también porque han puesto demasiadas expectativas en la educación. Creo que fue sobrevendido lo que se puede lograr con educación. Es indudable que todos queremos tener una mejor educación, que haya más calidad, de forma que las personas puedan desarrollar sus proyectos personales, pero no creo que eso produzca automáticamente reducción en la desigualdad. La evidencia más bien es que lo que produce es mayor movilidad social, mayores ingresos, pero no necesariamente menor desigualdad. Por eso digo que la combinación de políticas creó expectativas que no se van a satisfacer, pero al mismo tiempo desde el punto de vista de mejorar la educación, tales políticas tampoco aseguran que eso se vaya a producir.

¿Cuál fue el error que llevó a ese escenario?

ENTREVISTA CON EL DIRECTOR DEL CEP

Harald Beyer: “Las políticas del Gobierno no han sido las más afortunadas, más bien están en la categoría de imperfectas”

—Bachelet “apresuró todos estos cambios”, dice. Y agrega que “la combinación de políticas creó expectativas que no se van a satisfacer”.

—Plantea que “confundir calle con ciudadanía se ha vuelto común en Chile”, y que en educación “el Gobierno, con suerte, va a lograr tener gratuidad para el 50%”.

—Hay una combinación de aspiraciones que no necesariamente tenían el respaldo técnico suficiente y al mismo tiempo errores por malos diseños y por creencias que no tienen demasiado respaldo en la literatura comparada.

¿Se escuchó de manera excesiva a la calle y a los movimientos estudiantiles?

—Esa combinación de políticas se eligió en gran medida por una fuerte demanda de la calle que no representa a la ciudadanía. Confun-

dir calle con ciudadanía se ha vuelto común en Chile y mi impresión en particular es que lo que ha estado comenzando a pasar, y por eso el diseño de las políticas no ha sido bueno. Es que esa confusión ha llevado a una cierta corporativización del diseño de la política, y en el caso de educación es donde está más claro: se negocia con los rectores, se negocia con los profesores, con los estudiantes, pero no se negocia pensando en el interés público.

¿Se está tratando de dejar contentos a todos?
—Al final, cuando tú piensas en participación, querrías tener no a grupos de interés, sino realmente quieres representar a toda la ciudadanía.

En ese sentido, ¿cree que el Gobierno podrá dejar el legado que esperaba o será todo lo contrario?

—El Gobierno ha puesto temas importantes sobre la mesa y en ese sentido ese legado está, pero los ha resuelto mal, por lo tanto, estas reformas se van a tener que revisar, porque no sabemos mucho los efectos que van a producir y creo que pueden producir efectos inesperados.

¿Se tienen que revisar todas las reformas?

—No necesariamente. En materia de educación superior el Gobierno no va a alcanzar a hacer su propuesta, va a quedar esto a medio hacer, habrá que pensar cómo se va a hacer, cómo se redondea, si se cierra la gratuidad completa o no se logra. Yo creo que el Gobierno, con suerte, va a lograr tener gratuidad para el 50%.

El rumbo de las reformas se ha atribuido a problemas de gestión, de diseño. ¿Eso recae principalmente en la Presidenta o en quienes la asesoraron, como Arenas y Peñaillillo?

—Uno no puede responsabilizar al Presidente de esto, son temas técnicos. Creo que tal vez la única crítica más general que se le puede hacer a ella en esta dimensión es que apresuró todos estos cambios. Hemos visto que si bien hay diferencias, los proyectos van mejorando cuando son analizados cuidadosamente. Ninguna de estas reformas necesitaba ser hecha tan apresuradamente. Eso ha lesionado un poco la credibilidad del Gobierno, pero no me atrevería a decir que uno pueda culpar de mal diseño a la Presidenta, tal vez sí del apresuramiento, ella validó a sus ministros en esa dimensión.

¿Cómo ve a Chile de cara al 2020, que es el debate que ya se viene?

—Chile tiene varios desafíos, el primero es la productividad. Se nos ha quedado abajo la productividad y eso supone varias cosas. Primero, mayor competencia, que las empresas sientan la presión, que les soplen en el cuello, como en una carrera. La OCDE ha hecho algunas estima-

Continúa en página 42

“El recurso escaso son los profesores, y eso va a seguir siendo así”

Beyer aborda los resultados de la encuesta UDD-PULSO y apunta al área educacional, un sector que domina, ya que fue ministro del ramo en el Gobierno de Sebastián Piñera.

Según la encuesta UDD-PULSO, un 82% cree que su nivel educacional es mayor que el de sus padres, pero un 41% considera que es menor que el de sus hijos. ¿Se acorta la brecha de oportunidades en la sociedad actual?

—Chile tuvo durante mucho tiempo una baja escolaridad y subió muy rápido, eso explica que ese 82% sienta que su educación es mayor que la de sus padres. Hay que pensar que hace cinco décadas la educación secundaria en Chile era 15%. Venimos de muy atrás y progresamos rápidamente. La educación tiene un techo, no es que te eduques formalmente de manera permanente, tienes un techo. Ese techo tradicional son los cinco años de universidad, entonces tú no esperarías que una vez que un grupo

grande alcance educación universitaria después siga aumentando. Entonces es razonable que los padres contesten como contestan. El desafío que viene es la educación continua.

¿Cómo enfrentar estos desafíos en el contexto actual?

—El desafío de la sociedad moderna es ya no de conocimiento, de hecho hoy día los programas más avanzados de educación dicen educar menos y aprender más. El conocimiento

está cada día más accesible y la pregunta es cómo se usa ese conocimiento, cómo se trabaja en equipo, cómo se van adaptando las personas a las nuevas tecnologías, y eso requiere un proceso de formación más permanente, pero no a través de la educación tradicional,

sino a través de otras formas. Ha habido un desarrollo importante de los cursos en línea, un desarrollo creciente de aprendizaje en el trabajo. Nuestro sistema de capacitación está muy atrasado, y ahí veo un desafío con formación continua, con la posibilidad de que la gente se esté preparando en el trabajo. Ese es el mundo que se viene, más interdisciplinario.

¿Esto quiere decir que las formas tradicionales de educar están quedando obsoletas?

—Lo que pasa es que al final el recurso escaso son los profesores, y eso va a seguir siendo así, y la pregunta es: dado esos recursos escasos y los desafíos, ¿cómo organizamos mejor el proceso de formación?

Hoy día lo que está de moda es el lo que llaman el *flip flop* de las salas de clases, que en el fondo las clases en estricto rigor se hacen en la casa a través de internet, de videos y las tareas se hacen en el colegio. En todo caso no creo que haya recetas. Hay una tendencia a decir que hay una sola forma de hacer las cosas y eso depende de cada colegio, de cada director, de los recursos disponibles que existan.

En El País se ponía el ejemplo de Dina-

política social. Esa discusión se ha ido postergando, deberíamos transferir más dineros a las personas de menos recursos. Hay que renovar la política social, hay que repensarla de nuevo.

¿Coincide con el diagnóstico de algunos que plantean que hoy Chile está estancado producto, en parte, de las políticas de este Gobierno?

—Creo que las políticas del Gobierno no han sido las más afortunadas, más bien están en la categoría de imperfectas, y donde los recursos no se han puesto donde están las prioridades. Pero creo que el problema del país es más general. Chile necesita un Estado mucho más eficiente, no tiene capacidad de implementar bien políticas complejas. Seguimos con un régimen laboral en el sector público que está



marca, donde se apuesta a la formación de docentes y la profesión tiene alto prestigio. ¿Es exagerado pensar en esa fórmula o es factible en Chile?

—Aquí hay un problema de que las profesiones prestigiosas tienen que ver de alguna forma con la selectividad. Mientras más selectivas tienden a ser, es más probable que sean profesionales prestigiosos y atraen a más gente. El ejemplo típico son los médicos. En Chile ingresar a medicina es tremendamente selectivo, los puntajes son altísimos, y eso prestigia la profesión, genera en el proceso de formación altos estándares. Eso no ocurre hoy en la pedagogía. Aproximadamente el 70% de nuestros profesores son se-

leccionados con puntajes bajo 500 en la PSU o no han dado la PSU, entonces eso genera una situación de no mucho prestigio en la profesión y un círculo no virtuoso.

¿Qué modelos hay que mirar para que Chile logre entregar más calidad en la educación? Se nombra mucho Finlandia, ¿pero es factible acá?

—La idea que está detrás de eso es valiosa, la idea de un continuo aprendizaje, de trabajo en equipo. Corea tiene la misma aproximación, ha apostado por seleccionar muy bien y muy estrictamente a sus profesores y los ha recompensado en forma apropiada. Esa combinación de políticas es el camino, no hay muchas recetas en esto. ●

Viene de página 40

ciones de que si bien hemos avanzado en competencia, todavía hay áreas donde se podría profundizar y eso tiene que ser una estrategia consistente, de varios gobiernos, no sólo del actual, sino que de los siguientes para asegurar que los mercados sean realmente competitivos. Después hay una dimensión que es la desigualdad, no desde el punto de vista que tenga que ser un objetivo en sí mismo, sino que dado que existe este problema y dado que nos comparamos todo el tiempo con países que son menos desiguales que nosotros, pero que lo son porque ponen más transferencias monetarias, no necesariamente por los resultados de mercado. Hay que discutir en serio cómo debería ser nuestra

muy atrasado, hay servicios importantes que administran cientos de millones de dólares que son manejados muy poco profesionalmente. Yo no creo que el país esté estancado, lo que ha pasado es que se ha desorientado un poco y a propósito de las movilizaciones, que fue muy sorprendente para todo el mundo, se está cuestionando a sí misma la elite.

¿A qué responde esto?

—Nosotros vivimos un proceso democrático con muy poca movilización social. Todo lo que fue la transición fue sorprendentemente calmo desde el punto de vista social. Hay reclamos puntuales, grandes, para cosas que no están funcionando bien, pero no hay una búsqueda refundacional, no hay un ánimo de reformas estructurales. Lo que hay es una ciu-

dadanía que ha ido adquiriendo fuerza y capacidad de hacerse oír, que es una cosa muy sana, y las elites tienen que lidiar con eso, canalizar las demandas, procesarlas, pero no desorientarse por ellas.

¿Le preocupa el estado de la oposición, un sector al que le ha costado recuperarse tras la derrota presidencial?

—En una democracia tan presidencialista como la nuestra es importante tener una oposición y la oposición está debilitada, pero no creo que sea definitivo tampoco. Eso es producto de una derrota muy importante, de un Gobierno que duró solamente un período, que generó mucho ruido.

Viendo que Piñera es el mejor posicionado del sector o prácticamente el único, ¿debiera ser proclamado al igual como cuando fue candidato el 2009?

—Creo mucho en las instituciones y en las reglas, hay primarias, hay que someterse a un conjunto de procedimientos en la democracia y eso fortalece las opciones de estas figuras. Tendrá que probar si puede realmente levantar un programa razonable, levantar una propuesta atractiva.

Sobre la nueva Constitución, ¿a la luz del cronograma anunciado por Bachelet cree que el tema se convertirá en un arma electoral?

—Es muy poco atractiva como arma electoral, pero lo que este proceso busca es tener una oportunidad de ponernos de acuerdo en torno a un marco que regule nuestra convivencia. Las constituciones no aspiran más que a hacer eso. Exigirle tanto a la Constitución es un error, no hay que crear demasiadas expectativas. Así como fue un error crear expectativas con lo que podríamos lograr con las reformas educacionales, aquí también podría correrse ese riesgo. Lo que hay que buscar es que todos los chilenos se sientan interpretados por la Constitución. ●

“Es importante para estas instituciones (como el CEP) que el presidente sea un empresario”

El efecto colateral que provocó en el CEP el caso de colusión en el tissue —por el lazo del presidente del think tank, Eliodoro Matte, con CMPC, de la cual también es su timonel— ha abierto debate en la opinión pública, y Beyer también ha dado su versión.

En la última reunión del comité ejecutivo del CEP se puso como fecha mayo de 2016 para el cambio de autoridades...

—Eso no lo puso el comité ejecutivo, ya estaba definido como la salida del presidente, él comunicó al consejo directivo que era su último período.

¿El consejo directivo de diciembre podría adoptar una decisión distinta y pedirle que deje el cargo antes?

—El comité ejecutivo no puede pedirle la re-

nuncia al presidente. El comité ejecutivo dice que estaba diseñada una transición. El consejo directivo es el órgano superior y ahí tendrá que discutirse la situación del presidente y definir en función de las opiniones que ahí existan.

¿Y ese consejo está facultado para pedir la salida del presidente antes de mayo?

—Obvio, en cualquier fundación siempre el consejo directivo puede remover en cualquier momento al director o cambiar sus autoridades, no tiene ninguna restricción en ese sentido.

¿Hay ambiente para que en la reunión de diciembre pudiera ocurrir algo así o está descartado?

—Lo que habrá será una discusión sobre qué le conviene más a la institución.

¿El hecho de que el presidente del CEP aparezca vinculado al caso de colusión en el tissue, hace pensar que su sucesor sea necesariamente un empresario o debe venir del mundo más intelectual?

—Mi posición, que descansa en la experiencia comparada, es que es importante para estas instituciones que el presidente sea un empresario. Es muy difícil evaluar para los donantes el tipo de cosas que hacemos: somos o no influyentes, estamos o no haciendo bien las cosas, y un empresario da garantías a su pares de que los recursos no se están malgastando, ni usándose en proyectos poco relevantes. El empresario da ciertas garantías, por eso instituciones como Brookings, Fraser Institute en Canadá o Bruegel en Bélgica, son presididas por empresarios. ●

Una entrevista de

RENATA FERNÁNDEZ

TAL COMO desde hace 40 años, Agustín Squella hoy dedica gran parte de su tiempo a la docencia. Específicamente enseñando derecho y filosofía en las universidades de Valparaíso y Diego Portales. Pero el abogado y premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales también tiene tiempo para analizar, en tono crítico, el rumbo tanto del país como del Gobierno.

En esta entrevista aborda la crisis política que atraviesa el país, desmitifica la idea del progreso chileno y cuestiona el rol de la elite. Pero además, entra de lleno en la contingencia: el desempeño "regular" de Bachelet, el eventual regreso de Ricardo Lagos a La Moneda y los errores cometidos en la Reforma Educacional son parte de su análisis.

¿Cómo ha ido cambiando el país y cuántos cambios son atribuibles a los últimos cuatro años?

—La sociedad chilena ha ido cambiando aceleradamente en el curso de los últimos años, aunque no tengo claro cuáles de esos cambios son positivos y cuáles no. Las que no cambian al mismo ritmo son las elites del país, que siguen más aferradas a la tradición y que ven los cambios con no poco temor, sobre todo aquellos que las afectan en sus creencias o en su patrimonio.

¿Comparte la idea de que Chile atraviesa una crisis institucional y política?

—Claro que sí. Crisis de confianza y credibilidad en la política, por ejemplo, pero que podría acabar dañando a la democracia como forma de hacer política. Crisis de confianza y credibilidad en la manera cómo han venido actuando los partidos políticos y que podría acabar en la idea de que sería mejor que no existieran los partidos. Los actores políticos del país han estado largo tiempo jugando con fuego, sin advertir que éste podría cundir y alcanzar a las

ENTREVISTA CON
PREMIO NACIONAL DE CIENCIAS SOCIALES

Agustín Squella y presidenciales: "El país estará más receptivo a promesas populistas, antes que al tipo de planteamientos serios de Lagos"

—Asume que Chile atraviesa una crisis política, pero cree que el conflicto es acotado, por ahora.

—Además, critica a La Moneda por creer que gobernar es una "prueba de velocidad" y no una tarea de 4 años.

instituciones en que realizan sus tareas.

¿Dónde está el origen de la crisis?

—El momento que vive el país es de cambio acelerado, después de un tiempo más o menos largo en que se parecía más bien a una taza de leche. Las sociedades no son quietas, se mueven, y la nuestra empezó a agitarse poco a poco. Todas las sociedades son telúricas, aunque a veces tiembla poco y otras mucho. Chile está hoy afectado por una onda sísmica después de largo tiempo en que parecía que nada se movía.

¿Terremoto?

—Terremoto no, en ningún caso, aunque en Chile sobran los catastrofistas y agoreros de los peores desastres morales, económicos y sociales. Lo raro es que se trata siempre de los que tienen más: anuncian el colapso del país sólo porque tendrán que pagar más impuestos, reconocer la existencia de los sindicatos, aceptar que los trabajadores defiendan sus derechos, y tener que discutir acerca de una nueva Constitución. Lo que tenemos es una onda sísmica prolongada. Las sociedades se mueven, no permanecen quietas, son dinámicas, se agitan, y Chile empezó a moverse más de lo que estábamos acostumbrados y los sismógrafos de las elites, como ocurre casi siempre, han funcionado tarde y mal. Y el movimiento de la sociedad chilena no proviene de alguna mano negra o subversiva que lo haya estimulado para provocar el caos o las crisis que estamos viviendo en diferentes planos de nuestra vida en común. Por lo demás, desacuerdos, crisis y conflictos no son patologías sociales.

¿A quién le gustaría ver sentado en La Moneda en 2018?

—A mí me gustaría ver a Ricardo Lagos, pero lo veo difícil. El país estará más receptivo a promesas populistas, tanto de derecha como de izquierda, antes que al tipo de planteamientos serios que hace siempre Lagos.

El ex Presidente Lagos ha planteado que Chile se encuentra en un punto de inflexión donde deben tomarse decisiones



clave, ¿comparte sus palabras?

—Nadie puede negar la claridad que tiene Ricardo Lagos ante problemas que van más allá del simple día a día; por ejemplo, en materia de energía, de ciencia y tecnología, de infraestructura, de reforma del Estado, de desarrollo del país en distintas direcciones.

¿Cómo evalúa la gestión de la Presidenta Bachelet?

—Regular no más. Fue un acierto proponer cambios al país —tributarios, políticos, laborales, educacionales—, pero constituyó un error no haberlos estudiado y preparado mejor, lo cual es raro atendida la calidad de los equipos técnicos de que dispone la Nueva Mayoría. Da la impresión de que durante la campaña y en los primeros meses de instalación del Gobierno se hubiera escuchado a muy pocas personas y que se fue adelante con más convicciones que ideas, con más programa que estudios, con más ímpetu que control. Al parecer se creyó que lo que era una carrera de medio fondo —cuatro años de Gobierno— era más bien una prueba de velocidad. Y ya se sabe qué pasa a un corredor cuando intenta correr 800 metros como si se tratara de una prueba de 100 o de 200 metros.

¿Hubo un apuro excesivo en la tramitación de las reformas?

—Ya salió, y bien, una muy importante reforma política: la que sustituyó el sistema binominal para elegir senadores y diputados. Salió también una Reforma Tributaria importante. En educación se ha avanzado bastante y la Reforma Laboral se encuentra en plena discusión. En mi parecer, la reforma peor estudiada ha sido la que concierne a la educación superior. Esta reforma ha sido mal gestionada simplemente porque nunca estuvo bien estudiada, lo cual vuelve a ser raro porque hacia finales del primer Gobierno de la actual mandataria funcionó durante un año una comisión de Educación Superior. Pero en esta materia se ha ido a tanteos y cambiando las decisiones según se va desarrollando el juego y las presiones de intereses por parte de las instituciones de educación superior.

El Gobierno ha tenido cinco cambios de**critério en materia de gratuidad...**

—Pero seamos justos: junto con lidiar con la total inactividad de gobiernos anteriores en materia de educación superior, el actual Gobierno ha tenido que hacerse cargo del desaguado que en este ámbito causaron, desde 1980 en adelante, los campeones de la desregulación y de la ausencia de controles efectivos sobre instituciones de educación superior, la mayoría de las cuales surgieron como oportunidades de negocios antes que como auténticos proyectos educativos.

La orientación mercantil de nuestra sociedad, que alcanzó también a la educación, a la salud, a la previsión, llegó hoy hasta el fútbol, donde lo que era un juego se transformó en un producto, y en un producto no para los hinchas que van a los estadios, sino para la televisión, cuyos dueños suelen ser parte de directorios de clubes de fútbol o de asociaciones de clubes. Cuando todas las cosas se reducen a dinero, a ganancias, la codicia se desata y la corrupción hace metástasis.

¿Anunciar el proceso constituyente fue un error?

—Me parece bien, porque fija un camino y una meta, sin adelantar contenidos de la nueva Constitución, porque de éstos últimos habrá que informarse y discutir a lo largo del proceso que se ha

abierto. Pero ya ve usted la oposición que ha causado en los sectores conservadores del país, siempre temerosos del cambio y que parecieran creer que sólo las dictaduras pueden dictar nuevas constituciones y que todo lo más que se puede hacer en democracia es ir-

las modificando con cuentagotas y al gusto de la minoría.

Según la encuesta UDD-PULSO, 82% de los chilenos cree que su educación es mayor a la que tuvieron sus padres, pero que es menor a la que tendrán sus hijos. ¿Qué puede explicar dicho optimismo y cuánta influencia tienen los cambios que se están impulsando en educación?

—Me parece un optimismo que tiene su base en que el acceso a la educación, especialmente a la de carácter superior, será crecientemente mejor.

En cuanto a la calidad, está por verse. Si en una familia actual los hijos son primera generación en acceder a la educación superior, eso va a tener un positivo impacto en cómo ven los padres el futuro educacional de aquellos en relación con lo que fue su propia educación. Sin embargo, será necesario reponer en el campo educacional una cultura de los deberes y del esfuerzo individual que acompañe y no sustituya a la cultura de los derechos que está ya felizmente instalada.

Lo mismo pasa cuando se les consulta por nivel de ingreso. ¿El chileno ha hecho propia la idea de que estamos ad portas del desarrollo?

—La respuesta puede ser aquí la misma. Mejores niveles educacionales se relacionan con mejores trabajos, y mejores trabajos generan expectativas de mayores ingresos. Aunque al margen de esto habría que preguntarse si acaso la educación tiene por exclusiva finalidad conquistar mejores plazas laborales. La educación tiene que ver también, cómo no, con la formación de la

personalidad y la posibilidad de expandir ésta en distintas direcciones. Pero desde hace ya tiempo se ha instalado la idea de que nos educamos para conseguir mejores puestos de trabajo y que trabajamos sólo para aumentar nuestros ingresos, lo cual, según, creo, constituye una visión empobrecida tanto de la educación como del trabajo. La educación no debería ser vista sólo como preparación para el trabajo y éste tampoco únicamente como fuente de los ingresos que se precisan para vivir con mayor confort desde el punto de vista material. La educación tiene que ser mucho más que precalentamiento laboral y el trabajo mucho más que la actividad que proporciona a fin de mes los recursos que permiten salir del supermercado con un par de carros atiborrados de mercaderías.

¿Hay una contradicción entre la percepción de progreso de los chilenos con la idea instalada de que Chile atraviesa una crisis política e institucional?

—Es posible, aunque tengo dudas de que la percepción de progreso pueda estar firmemente arraigada. Por otra parte, pareciera que la crisis que estamos viviendo no es propiamente de las instituciones, sino de credibilidad y confianza en ellas, aunque nada dice que no podríamos pasar de ésta a aquella si los responsables de las distintas instituciones no hacen un cambio pronto, sincero y eficaz en las malas prácticas que la población reprueba fuertemente.

En ese sentido, ¿cómo impactan y qué revelan los casos de colusión?

—Revela codicia, ese impulso tan intenso como descontrolado por obtener más y más dinero y a cómo de lugar. Tenemos a la democracia como forma de Gobierno, pero tenemos también una monarquía absoluta del dinero, un fenómeno que tampoco es exclusivamente nacional. Codicia de los dueños de grandes empresas que, contando con la similar codicia que afecta a sus ejecutivos, prometen a éstos grandes compensaciones si aumentan la rentabilidad de los negocios, sin importar mucho si esto último se consigue al margen de la ética o del derecho. ●

REFORMA EDUCACIONAL

“La reforma peor estudiada ha sido la que concierne a la educación superior. Esta reforma ha sido mal gestionada”.

EL ORIGEN DE LA CRISIS

“Chile empezó a moverse más de lo que acostumbramos y los sismógrafos de las elites han funcionado tarde y mal”.

EL ESTADO DE LA POLÍTICA

“Los actores políticos han estado jugando con fuego, sin advertir que éste podría llegar a instituciones en que realizan sus tareas”.

HINO
CALIDAD QUE DA CONFIANZA.

SERIE 300
816 L AT
816 XL AT

ÚNICOS CON TRANSMISIÓN AUTOMÁTICA Y MOTOR EURO 5
LOS PRIMEROS EN CHILE EN SU CATEGORÍA

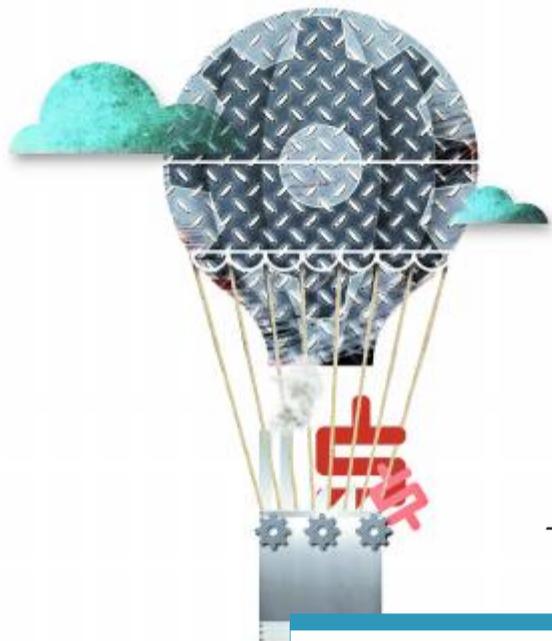
100% JAPONÉS
ÚNICO EN CHILE EN SU CATEGORÍA
TRANSMISIÓN AUTOMÁTICA
SISTEMA DPR (SEN UREA)
MAYOR EFICIENCIA Y RENDIMIENTO
MENOR COSTO DE MANTENCIÓN

MADE IN JAPAN



• Casa Matriz y Venta de Repuestos: Panamericana Norte 19.100, Lampa, 227141700 • Sucursal de Repuestos: Cuevas 856, Santiago, Fono: 2714 1700 • Sucursal de Ventas Antofagasta: Av. Pedro Aguirre Cerdá 7414, Antofagasta • Sucursal de Ventas Calama: Av. Circunvalación 1472 • Sucursal de Ventas Santiago: Santa Isabel 638 • Sucursal de Ventas Puerto Montt: Ruta 5 Sur Km 1015, Puerto Varas • Vizcaya: Iquique 572418698 • Callegari: Copiapó 532236322 • Callegari: La Serena 51 2212040 • Auto Summit: Santiago 226203000 • Cartoni: Viña del Mar 322383896 • Aut. Alameda: Rancagua, 722228078 • Coadig: Curicó 752311218 • Copelec: Chillán El Roble 431 • Salazar Israel: Talca 712532503 • Salazar Israel: Concepción 41 2186215 • Salazar Israel: Temuco 52658436.

Hino Chile una empresa
Indumotora



—**CRISTIÁN LARROULET V.**—
Académico Facultad Economía y
Negocios, UDD

—**M. CAROLINA GRÜNWARD N.**—
Investigadora CEEN, UDD



Optimismo en el futuro

L

LA ENCUESTA PULSO-UDD nos muestra un claro optimismo de empresarios y ejecutivos sobre el futuro de la economía nacional. Consultados sobre cómo prevén la realidad económica en tres años más, un 61% de los encuestados considera que esta mejorará y, si agregamos a aquellos que no prevén cambios, tenemos que un 94% estima que la situación mejorará o se mantendrá en ese plazo de tiempo, restando solo un 6% de respuestas negativas.

Por su parte, el Índice de Confianza Empresarial (ICE) que elabora mensualmente el Centro de Estudios de Economía y Negocios (CEEN) de la UDD, luego de alcanzar su nivel más bajo de los últimos tres años a mediados del 2014, ha venido registrando un persistente comportamiento al alza, completando a octubre del 2015 tres meses seguidos en el nivel neutral de expectativas. Así, se observa que la desconfianza medida a través de este índice, se iría despejando también hacia el 2018.

Cabe preguntarse entonces: ¿Qué hay detrás de este optimismo? Lo primero que es bueno destacar, es la psicología del emprendedor. Ella ha sido largamente estudiada e investigada y se caracteriza por el hecho de que los empresarios son personas optimistas, resilientes y perseverantes. Su optimismo intrínseco los lleva a sacar adelante proyectos que son demandados por la ciudadanía, a pesar de las adversidades para lograrlo. En parte, esto último se ve reflejado en la encuesta PULSO-UDD, donde se aprecia

claramente que la mejor percepción de la economía a tres años, se estaría dando en un contexto de mayores costos. Específicamente, un 64% de los encuestados, de variados sectores de la economía, prevén un alza de precios de los insumos en un plazo de tres años.

Un ejemplo claro de resiliencia es la famosa actitud de Steve Jobs, fundador de Apple, que no obstante ser prácticamente echado de la compañía, regresa para sacarla adelante. Resiliencia es la capacidad para resistir y superar la adversidad. Se sabe que de 10 empresas que se inician en el corto plazo, sólo continúan alrededor de la mitad de ellas, por lo tanto se necesita gran fortaleza para continuar siendo emprendedor.

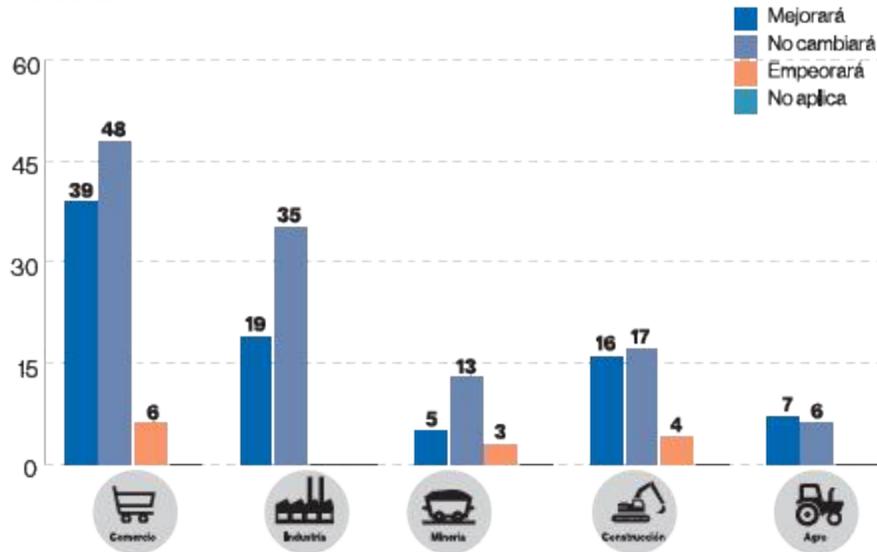
La perseverancia es otra característica fundamental. Toda empresa vivirá a lo largo de su vida grandes problemas producto de los ciclos económicos, la competencia en el mercado y los errores internos. Recordemos por ejemplo, los ciclos económicos chilenos que significaron caídas del PIB en las décadas de los 80, 90 y recientemente en el 2009.

En suma, no hay duda que estos atributos propios del empresario constituyen una buena noticia para salir adelante del momento de debilidad que experimenta la economía nacional. Pero es importante tomar en cuenta otros aspectos: en la encuesta PULSO-UDD se identifica también que las buenas perspectivas hacia adelante vendrían acompañadas de un estancamiento del empleo y probablemente de presiones inflacionarias, amparadas en el aumento en la estructura de costos. Específicamente, un 56% de los consultados declara que no habrá más contrataciones en un plazo de tres años, y si agregamos a aquellos que piensan reducir su dotación, tenemos que un 62% de los empresarios no tiene previsto aumentar la dotación de personal.

Por lo tanto, los buenos atributos del empresario no bastan para salir adelante. También es necesario mejorar el entorno macro y microeconómico, y eso depende de las políticas impulsadas por la autoridad. Despejar las incertidumbres, presentes y futuras junto con el rol que posee la empresa privada resulta fundamental para que Chile recupere el crecimiento alto y sostenido. ●

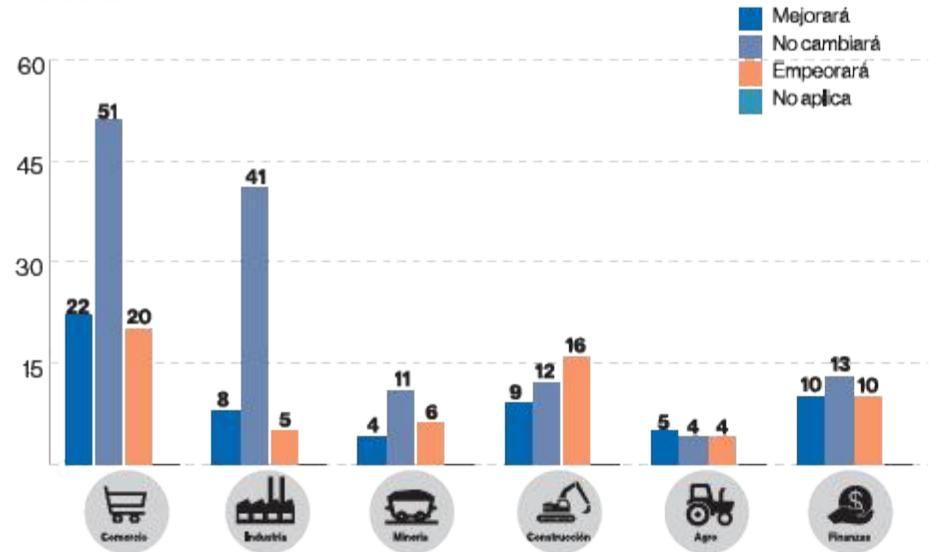
○ Cree que la situación general de su negocio en un año más:

Menciones

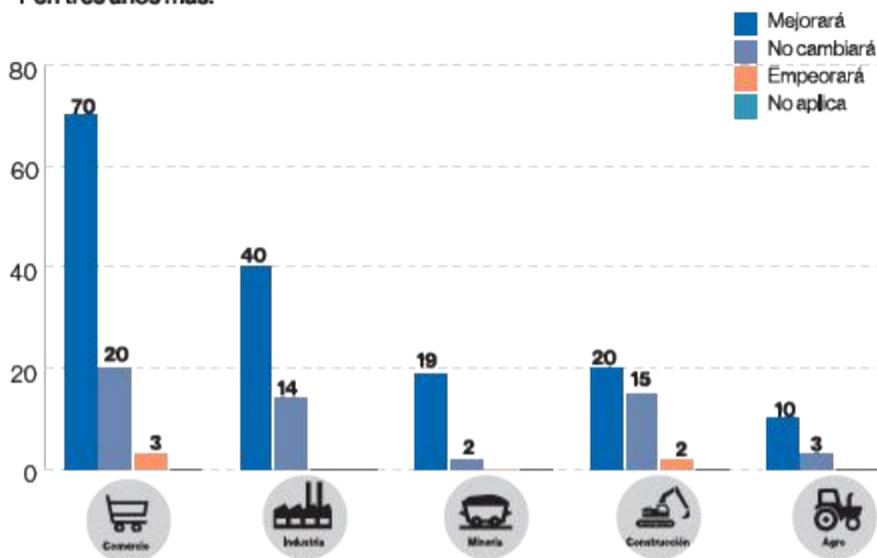


○ Diría que la situación económica global del país en un año más:

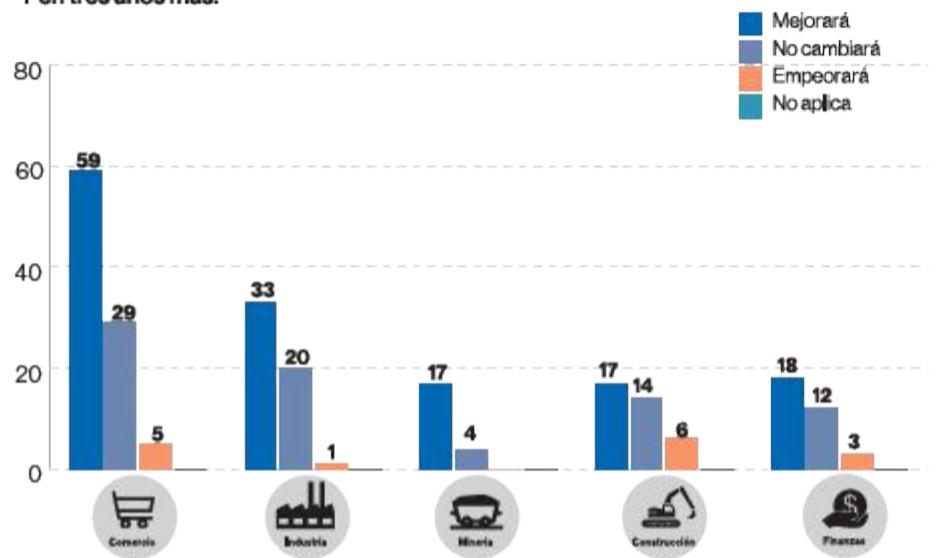
Menciones



Y en tres años más:

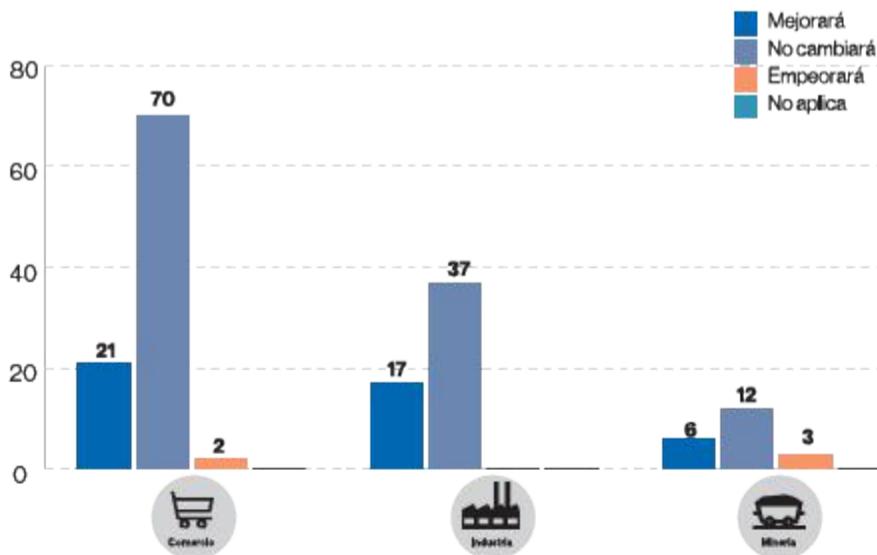


Y en tres años más:



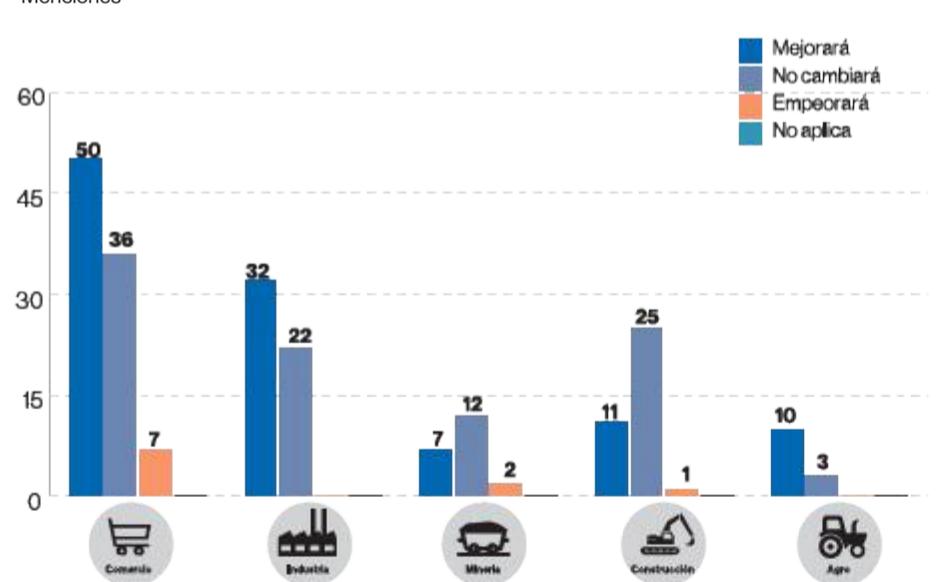
○ ¿Cómo debería evolucionar la inversión en maquinaria, equipo e infraestructura en su compañía el próximo año?

Menciones

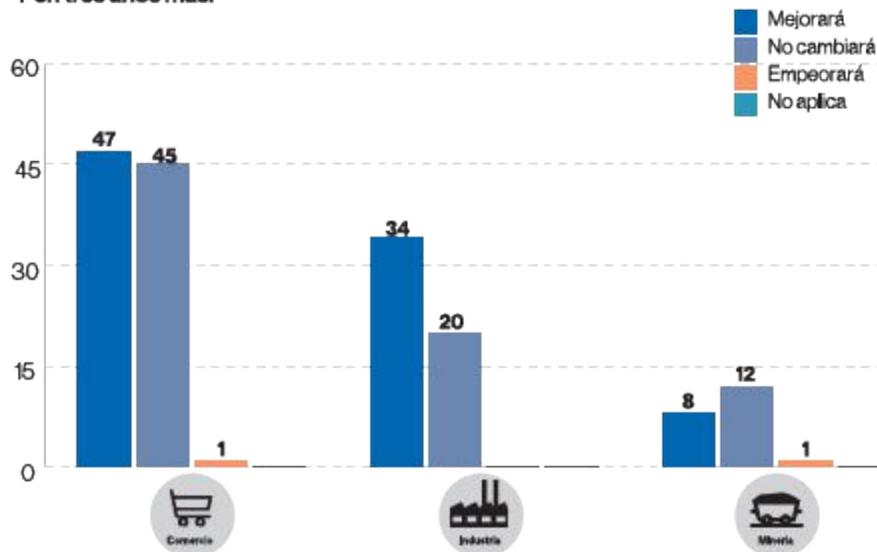


○ ¿Cómo evolucionará la situación general de su negocio en un año más?

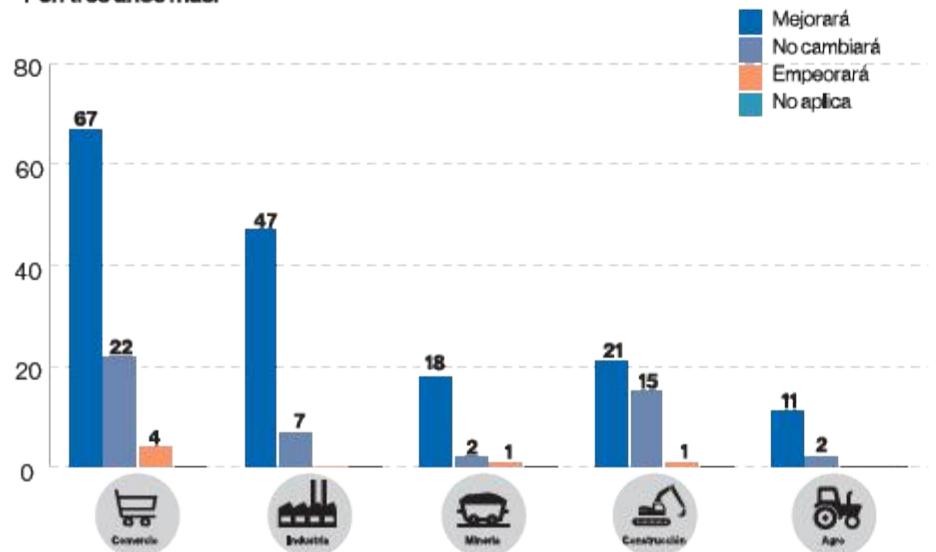
Menciones



Y en tres años más:

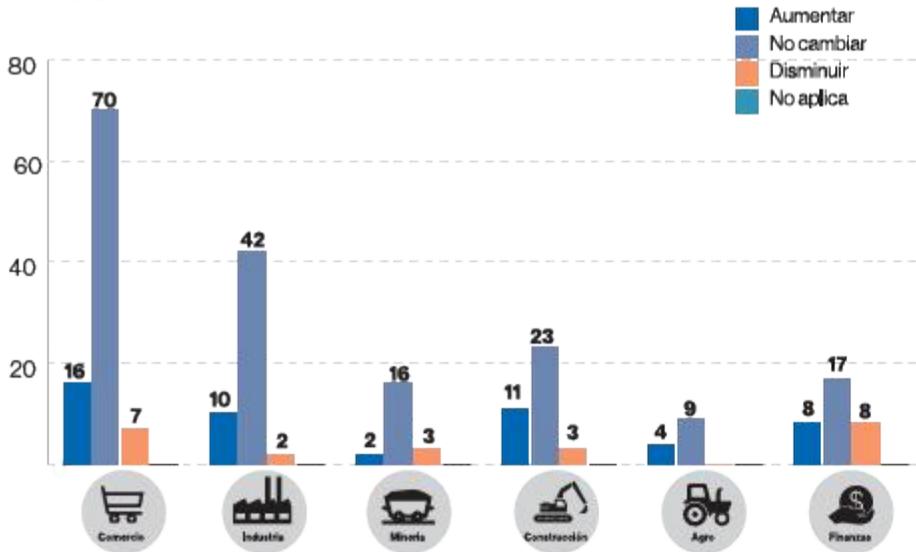


Y en tres años más:



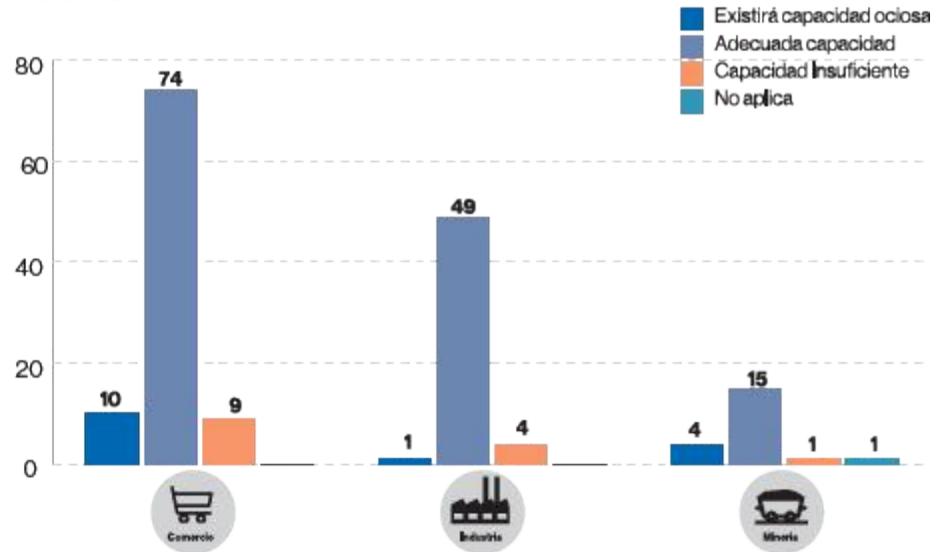
● Cree que el número de trabajadores de su empresa en un año más debería:

Menciones

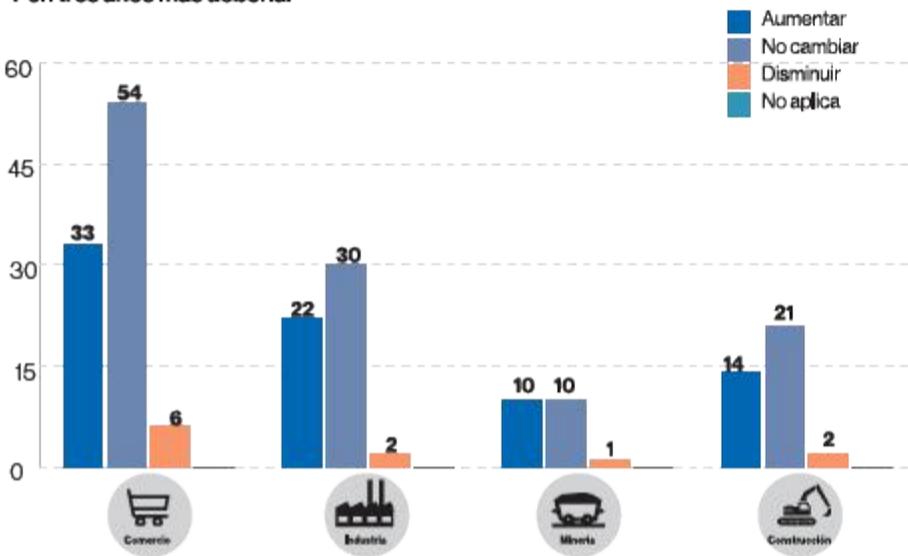


● Ud. diría que la capacidad de producción de su compañía el próximo año será:

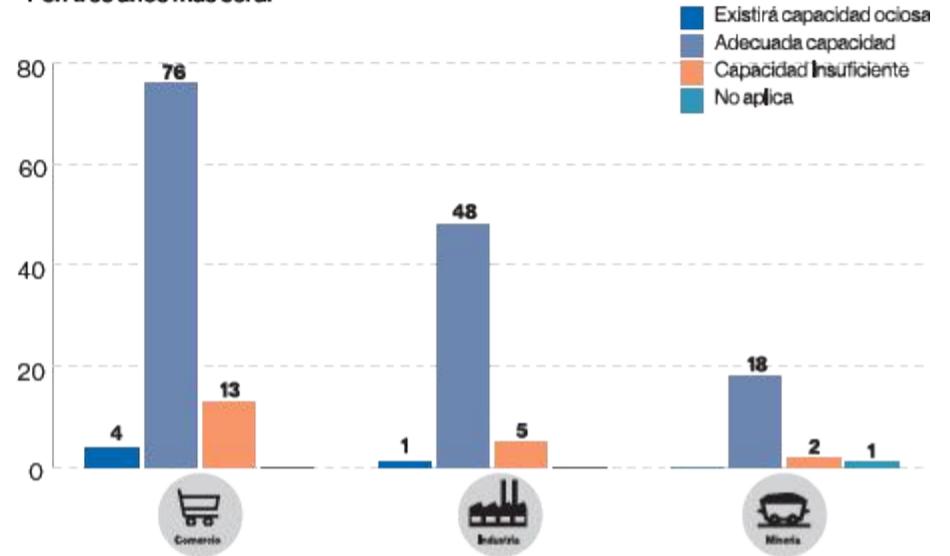
Menciones



Y en tres años más debería:



Y en tres años más será:



EMPRESARIOS: CON MÁS CONFIANZA EN SU NEGOCIO QUE EN LA ECONOMÍA DEL PAÍS



—Más optimismo respecto de la situación del negocio propio que en la economía general existe entre los 251 empresarios que participaron de la encuesta de la UDD que, entre otros puntos, revela cuáles son los sectores más optimistas sobre el futuro y cuáles menos.

Así como los encuestados tienen una mejor percepción de las condiciones de su industria que de la economía general, los resultados también revelan que los empresarios no esperan grandes cambios ni mejoras sustanciales en la marcha de la economía al menos en el corto plazo, pero que sí creen que en tres años más el escenario será distinto.

Este mayor optimismo -la sensación de que la economía mejorará de acá a tres años- también involucra otros aspectos como mayores precios de venta y mayor inversión. Pese a ello, también se advierte que el valor de los insumos subirá -impactando en los costos- mientras que el nivel de contrataciones se mantendrá, eventualmente presionando al alza la inflación.

Por sectores, el que se tiene mejores perspectivas del futuro es el agro. “Esta industria

DETALLES ENCUESTA

● Con el liderazgo de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad del Desarrollo, se realizó una encuesta de percepción futura a 251 empresarios de distintos sectores de la economía, con el objeto de conocer las expectativas de los mismos a uno y tres años plazo.

percibe que la situación general del negocio mejorará tanto a un año plazo como a tres años plazo”, plantea el informe, que añade que además los empresarios de este sector no están considerando aumento en las dotaciones. Además, las perspectivas positivas, a diferencia de lo que ocurre en el general de las empresas, no sólo se circunscriben a tres años sino que ya para un año aguardan “brotes verdes”.

Distinta es la percepción en el resto de los sectores. Es así como, mientras que comercio - industria y minería, además del sector financiero, registran percepciones más intermedias “donde se prevé una mantención de la situación a futuro a un año, para registrar una mejora en tres años más”.

En el caso de la construcción, esta industria se perfila como la más pesimista, ya que prevé un escenario peor que el actual para un año plazo, aunque mejor para tres años más. “Todos los sectores, sin embargo, prevén aumento de inversión, aumento de precio de los insumos y mantención en la dotación de mano de obra para tres años más”, se advierte.

Respecto al sector financiero, el informe sostiene que la percepción general es optimista: que la situación económica global mejorará en tres años más, de la mano de aumentos de los precios de venta lo que, sin embargo, no se producirá ahora sino que hacia 2018.

“Por el lado de los ingresos, se espera que los precios de venta no aumenten a un año, para registrar incrementos en tres años más, lo anterior, con una adecuada capacidad para atender clientes (a ambos plazos) y en una situación de equilibrio de captaciones y colocaciones nacionales (también a ambos plazos). Se espera además que aumente la producción (tanto a uno como a tres años plazo), sin un incremento de trabajadores, pero con un incremento en la inversión a tres años”, explica el reporte asociado a la encuesta de la UDD. ●



FOTOS: REINALDO UBILLA

Una entrevista de
JONÁS PRELLER ROLDÁN

—“Hacerse cargo de lo que ocurre en el entorno”. Así resume Claudio Melandri, gerente general y country head de Santander Chile el rol que hoy debe tener el sector privado ante el desafiante escenario político y económico. Coincide en que los recientes escándalos empresariales no contribuyen a mejorar las confianzas, pero insiste en que lo importante es mirar a mediano plazo.

En esta entrevista Melandri habla de todo. Del diagnóstico de Chile, perspectivas para 2016, clima de negocios, Basilea III y los recientes escándalos de colusión: “No me gusta ponerme sobre el bien y el mal, ser general después de batalla, pero es un tema importante, que hay que cuidar y estar encima todos los días”.

Hace un año, en una entrevista a PULSO, usted insistió mucho en apostar por los consensos, ir de menos a más, ser más optimista. ¿Cree que en este 2015 se logró ese objetivo?

—Hemos avanzado más lento de lo que a mí me hubiera gustado, y creo que este 2015 ha sido un año de dulce y de agraz, pues han existido consensos en torno a la necesidad de buscar caminos para recuperar y recomponer las confianzas. Sin duda hemos conocido hechos que nos han sorprendido a todos, pero sigo convencido que el camino es hacerse cargo de lo que ocurre en el entorno, no quedarse inmovilizado y enfrentar con optimismo lúcido lo que viene.

¿Cuál es su diagnóstico de Chile hoy, respecto del ambiente, del entorno, del clima de negocios?

—Tal como decía, hemos conocido hechos que en nada ayudan a restablecer las confianzas público-privadas y la confianza de los ciudadanos, que en definitiva mueven la economía. Es lamentable lo que ha pasado, pero creo que también es bueno —mirando el vaso medio lleno— que este tipo de situaciones se enfrenten y veamos que en Chile la institucionalidad funciona.

En este sentido, con un entorno más complejo, con las confianzas dañadas entre el sector privado y la población, ¿es más difícil hacer negocios, es más di-

ENTREVISTA CON GERENTE GENERAL Y COUNTRY HEAD BANCO SANTANDER CHILE

Claudio Melandri: “El crecimiento económico debe venir acompañado de progreso social, y en Chile hay consenso en el qué, pero hemos fallado en el cómo”

—El ejecutivo afirma que más que la agenda de Gobierno, le preocupa que el mundo empresarial haga una buena lectura de lo que ha ocurrido, y que logren conectarse con lo que el país demanda hoy.

—Cree que es vital restablecer las confianzas público-privadas.

fácil hoy ser empresario o ejecutivo?

— No sé si es más difícil, pues creo que hay que corregirlo por lo que los ejecutivos años atrás también tuvieron que sortear. En la vida de un empresario, en la vida de un ejecutivo uno tiene que adaptarse, ir viendo cuáles son los movimientos del mercado para poder optar por la estrategia correcta de la empresa, corregida por las demandas sociales y las demandas que te impone el mercado o el regulador. Para eso estamos. El pedir que todo sea un mar calmo y navegar sin preocuparse, eso no existe. Siempre el mercado nos va poniendo desafíos y le irá mejor a los que sean capaces de leer bien qué pasa en el mercado y definir las estrategias para sortear los desafíos que te va poniendo el desarrollo de un país.

Por su posición se relaciona mucho con ejecutivos de otros países o directamente con el controlador en España ¿ha cambiado la visión respecto de Chile?

—Hay confianza en Chile, es un referente para la región, por lo mismo se espera que las reformas se hagan de manera razonable para permitir que el país siga creciendo. A Chile se le ve como un país serio, con una institucionalidad que funciona, con una democracia que se ha fortalecido y que hoy tenemos procesos propios de un país desarrollado, procesos que hay que sortearlos haciendo bien las cosas. Creo que es evidente que el crecimiento económico debe venir acompañado de progreso social, y en Chile hay consenso en el qué, pero hemos fallado en el cómo. Hemos visto que reformas muy profundas se están haciendo con un diálogo unilateral, donde se convoca a todos a opinar, pero que finalmente son pocos los escuchados. Cuando ocurre eso surgen las trincheras, se termina polarizado el diálogo y esto pasa en todo ámbito. Estamos atrapados en una conversación que nos impide abordar los desafíos de fondo que también tiene nuestro país, como la antigua vocación por lo commodities que nos sigue poniendo en el umbral de la fragilidad económica.

El Chile que se anhela en las calles necesita de una base distinta, y hemos sido miopes para ver que esto es una urgente transformación que necesita nuestro país. Necesitamos hablar en una clave distinta, que acoja la posición de cada uno, y que no se limite a un es-

Continúa en página 52

Viene de página 50

logan, frases pre hechas o prejuicios que deslegitiman a cualquiera que quiera entrar a esta conversación.

De las reformas, de la agenda de Gobierno hoy en discusión, ¿cuál cree que es la más compleja, dónde es necesario tener más cuidado?

—Más que la agenda de Gobierno, me preocupa más que el mundo empresarial haga una buena lectura de lo que ha ocurrido y que logremos conectarnos con lo que demanda hoy el país, y que a la vez seamos capaces de recuperar la confianza público-privada. Los temas no son las reformas, sino las maneras en que nos enmarcamos en el desarrollo del país y lo que la ciudadanía necesita. Y eso es comenzar a madurar, tener una perspectiva de largo plazo, de tener presente el bien común, no como una abstracción sino como una acción concreta de transformación positiva del entorno social donde nos corresponde actuar. De las reformas, obviamente que la reforma constitucional era inquietante por lo ambigua, entiendo que el debate hoy está recién comenzando y espero que todos sean oídos por igual y que la decisiones se tomen en función de lo que el país realmente necesita.

Me preocupa también la reforma laboral, no por Santander, pues tenemos una cultura sindical bastante arraigada. Me preocupa por su impacto en el país y porque en reformas tan fundamentales, como son la tributaria y la laboral, el último análisis que se hace es cómo afectan a las pymes, y las pymes deben ser siempre la regla y no la excepción. Aún se está discutiendo el efecto que tendrá en la pyme la reforma laboral, siendo que las cifras nos muestran que la mayoría de las empresas en Chile son la pymes; son el 96% del total, contribuyen con el 46% de la producción del país y generan el 58% del empleo.

Probablemente Santander tenga uno de los sindicatos más grande de Chile, ¿esta discusión laboral no pone una presión extra a sus relaciones laborales?

—El banco tiene 24 sindicatos y aproximadamente un 68% de la gente sindicalizada, pero es un trabajo que venimos desarrollando hace tiempo. Nosotros, por ejemplo, tenemos un gerente de relaciones laborales que está en permanente contacto con el sindicato y que los acerca a la administración del banco. Permanentemente tengo reuniones con los sindicatos y con los que requieran reunirse conmigo. Los sindicatos tienen voz en el banco, participan del comité de comunicaciones internas, están informados de la marcha del banco, de nuestra estrategia, de los vaivenes del mercado, etc.

¿Y la negociación de BancoEstado, no sienta un mal precedente?

—Creo que no nos pone ninguna presión, la presión, por lo que hemos visto, llega al sector público, pues son recursos fiscales los comprometidos. Nosotros nos hemos preocupado de tener una estrategia de comunicación con todos los trabajadores, ser respetuosos de las negociaciones colectivas y transparentes respecto de lo que podemos ofrecer y cumplir sin poner en riesgo la sostenibilidad de la empresa.

Santander proyecta para Chile un crecimiento en torno a 2,2% y un desempleo de 6,6%, ¿este es el piso?

—Evidentemente que Chile tiene la capacidad de crecer sobre 2,2% y me gustaría que así fuera, pero para eso se requiere que se restablezcan las confianzas público-privadas y que el consumidor comience a ver con más optimismo el desarrollo del país. Las capacidades de las empresas y desarrollo del país están intactas y Chile es un país de muchas fortalezas macro, con más ahorro que deuda a nivel fiscal y con una economía solvente que le permite hacer frente a los cambios de ciclo. Sí me gustaría ver con mayor decisión todo el tema de concesiones en inversión en infraestructura pública, donde nos hemos ido quedando los últimos ocho o diez años, donde se ha construido poco; el país por esa vía puede tener más dinamismo y crecimiento mientras se recupera el ciclo de los commodities. ●

“Durante el último tiempo hemos visto cómo el país se ha ido desbancarizando”

En colocaciones este año han crecido poco más de 10%, ¿están conformes con esa cifra?

—La industria hoy está creciendo en torno a 8% y nosotros poco más que eso, que era lo que buscábamos: crecer en línea con la banca y ganando cuota en aquellos segmentos que eran más importantes para nosotros. La industria, desde el punto de vista de los activos, está creciendo con la elasticidad que hemos visto históricamente. Estamos conformes, pero también hay que considerar que hay otras situaciones que afectan los resultados de la industria, como la mayor inflación, que afecta positivamente a los bancos, pero también como industria hemos tenido que sortear algunas regulaciones que nos aprietan los resultados.

... y vamos a terminar otro año sin deuda consolidada y sin normativa de contratos financieros.

—Lamentablemente pasará otro año sin tener claridad respecto del consentimiento explícito lo que, a mi juicio, es un error, pues hay maneras de que el consumidor se informe de cambios tarifarios de contratos con empresas o bancos sin tener que pedirle, cada vez, su firma, pues son millones de transacciones y millones de clientes con los que opera esta industria y, como lo he dicho otras veces, no conozco ningún país del mundo que opere así. También hemos visto que no vamos a avanzar este año, pese a que estaba en el programa de la Presidenta Bachelet, en un bureau único de crédito, lo que era muy importante, pues durante el último tiempo hemos visto cómo el país se ha ido desbancarizando, pues tal como pasa en economía, cuando se fijan precios se genera escasez, y lo que tenemos hoy en día es tá-

citamente un precio fijo: no puedes reajustar tarifas y se han disminuido las máximas convencionales. Creo en el mercado, en generar competencias, para lo que hay que eliminar barreras de salida de los clientes de bancos, para que el cliente tenga más movilidad entre los diferentes oferentes de la industria.

¿En qué se ha traducido esto?

—Creo que también es bueno nivelar la cancha a todos los oferentes de crédito, y eso hoy no acontece. Hemos conocido un caso de una caja de compensación que se ha complicado y que está complicando los precios y los costos de fondos de esa industria, lo que no es bueno para el país. También vemos con preocupación la proliferación de financieras informales, pues los clientes que entran ahí, entran a un mercado desregulado sin ningún tipo de protección al consumidor, lo que me parece muy preocupante.

Es necesario, para el país, que la bancarización se expanda, que más gente tenga acceso al mercado financiero formal, y en eso tienen responsabilidad las autoridades y también tenemos responsabilidad los oferentes de crédito, responsabilidad en tener mejores y más profundos programas de educación financiera, y saber leer lo que está pasando en la industria, de emparejar la cancha y eliminar las asimetrías de información entre los clientes y sus bancos.

¿Este proceso de desbancarización tocó fondo?

—No lo creo, me gustaría que fuera así. Creo que es importante hacer esfuerzos como bancos, esfuerzos en la autoridad en diseñar políticas públicas que permitan retomar la senda de banca-

rización que tenía el país. En ese sentido, otro tema importante es el de los créditos hipotecarios. Estamos viendo una regulación nueva que parte el 1 de enero del próximo año con una tabla de provisiones que limita fuertemente la oferta de créditos hipotecarios con un loan to value superior al 80%, lo cual me parece sano, pero evidentemente afectará la oferta para créditos hipotecarios el próximo año. En definitiva, la gente que tenga acceso a créditos hipotecarios será menor que ahora, pues los bancos vamos a exigir un ahorro previo de al menos 20%.

¿Cómo transita la industria hacia Basilea III?

—Es súper importante que el país avance hacia Basilea III, porque no podemos quedarnos atrás respecto de lo que está pasando en el mundo y Chile tiene un sistema financiero sólido, un sistema muy bien supervisado y eso es un activo país que se tiene que cuidar. Creo que el costo de Basilea III es relativamente bajo, y la autoridad lo ha hecho muy bien, tomando en consideración las opiniones del mercado. Hay una norma de liquidez que ya está lista, y para los temas de capital hay que cambiar la ley y se está trabajando en eso. En ese sentido, el Ministerio de Hacienda y la Superintendencia de Bancos han hecho un buen trabajo para adaptar a la realidad chilena Basilea III, y me parece muy bien que así sea.

Ahora, siendo Santander un banco global, ya tenían cierto camino recorrido...

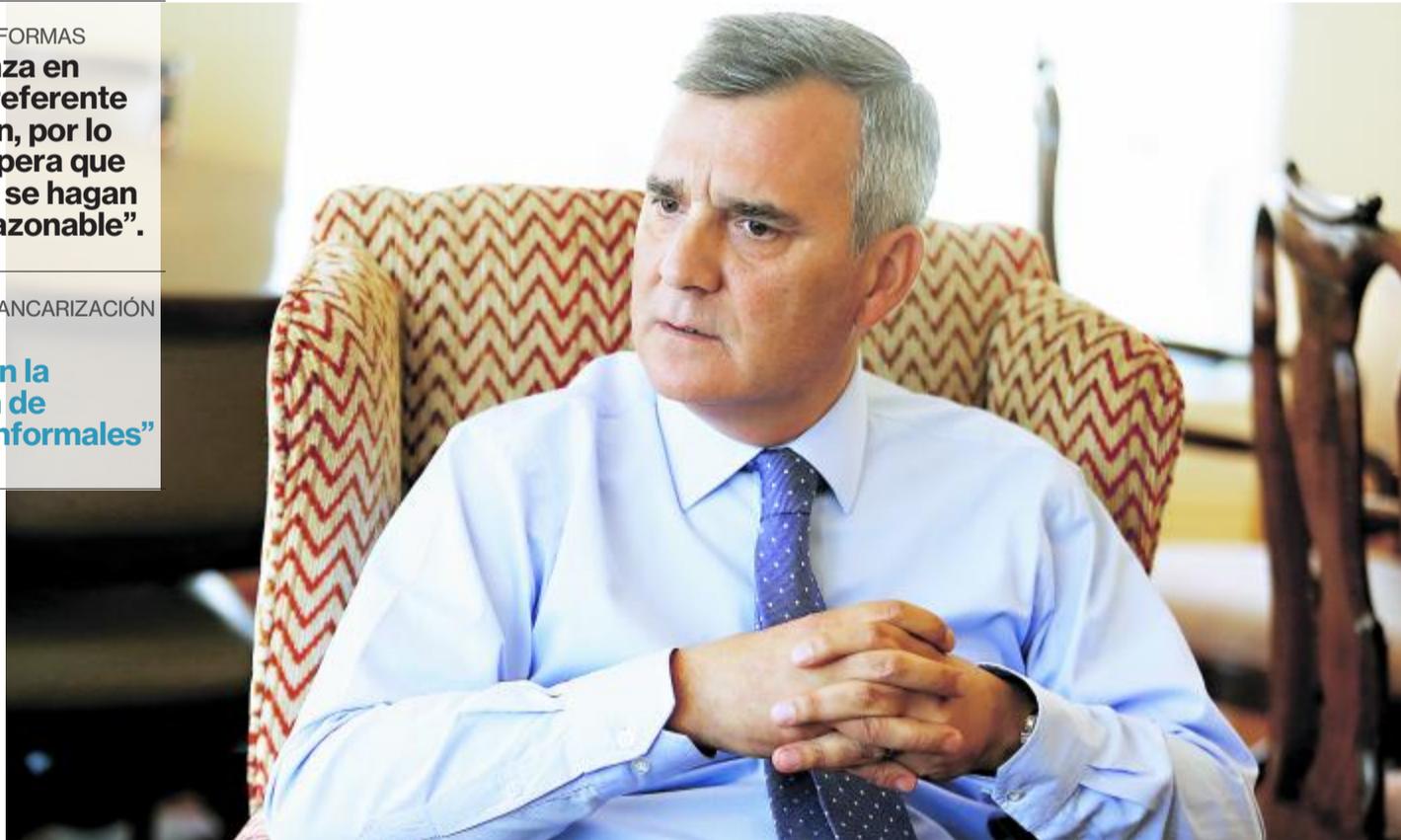
—Esa es una de las ventajas de ser un banco global, pues conocen bien por dónde vienen los países más desarrollados desde el punto de vista regulatorio. Este es un banco que tiene una solvencia, una situación de capital bastante sólida, por lo que haciendo nuestras proyecciones, este banco no tendría déficit de capital, por el contrario. Tenemos, además, una base de liquidez bastante confortable, siempre emitiendo deuda en el exterior a precios con los que lideramos la industria, con una base de depósitos comerciales muy sólida que nos permiten estar tranquilos desde el punto de vista de capital y liquidez. ●

VISIÓN SOBRE REFORMAS

“Hay confianza en Chile, es un referente para la región, por lo mismo se espera que las reformas se hagan de manera razonable”.

EFFECTO DE DESBANCARIZACIÓN

“Vemos con preocupación la proliferación de financieras informales”



Casos de colusión: “Es una lástima. Nos han sorprendido a todos los eventos que hemos conocido últimamente”

A raíz de los casos de colusión conocidos las últimas semanas, ¿qué ha hecho el banco, ha extremado su fiscalización interna, adoptado nuevas medidas?

—A mí no me gusta pontificar ni ser general después de la batalla. Sí te puedo decir que en este banco existe, y ha existido por años, un código de conducta súper estricto que obliga a todos los empleados del banco a pasar por

ese curso y certificarse. Tenemos normas de actuación que nos rigen y que son bastante estrictas y no negociables. Es una lástima y nos han sorprendido a todos los eventos que hemos conocido últimamente. Lo bueno, mirando el vaso medio lleno, es un caso, es un escándalo y la institucionalidad funciona. Vamos a procurar que este banco siga navegando por el mar de las buenas costumbres y de la

ética. Pero a mí no me gusta ponerme sobre el bien y el mal, ser general después de batalla, pero sí es un tema importante, que hay que cuidar y hay que estar encima todos los días. Todos los temas regulatorios en este banco son mandatorios, todos los temas de control interno son mandatorios y todos los temas éticos los hemos mirado siempre con mucha atención en este banco. ●



—**CRISTIÁN ECHEVERRÍA**—
 Director Ejecutivo Centro de
 Estudios en Economía y Negocios

—**ALEX GODOY**—
 Director Magíster en Gestión de
 la Sustentabilidad UDD



Lo social, lo ambiental, lo empresarial ... finalmente las personas

S

SI BIEN MUCHAS EMPRESAS han venido ya por décadas administrando su gestión con una perspectiva de su perduración de largo plazo, hoy crecientemente se escucha de la importancia de cuidar y fortalecer la sustentabilidad de sus actividades y sus efectos en el país y el planeta.

Se entiende por sustentabilidad la gestión que es capaz de durar en el largo plazo, de los impactos de la actividad de las empresas y del país sobre el medio ambiente, las comunidades, y la gestión corporativa propiamente tal. Tanto a nivel conceptual como empírico, la evaluación de la sustentabilidad se hace bajo la presunción de que estos tres aspectos tienen la misma importancia. Pero entonces, surgen las preguntas ¿Qué entiende nuestra sociedad por sustentabilidad? ¿Cómo valora nuestra sociedad que las empresas cuiden el impacto ambiental, social y corporativo de sus prácticas? ¿Los ciudadanos valoran de igual manera estas tres dimensiones de la sustentabilidad?

No nos sorprendió descubrir rápidamente que la gran mayoría de las personas no sabe que es la sustentabilidad, y que sólo la asocian a aspectos medioambientales. Por esta razón, optamos por preguntar más concretamente respecto de la valoración e importancia relativa que le otorgan a acciones concretas de las empresas en las tres dimensiones. De esta forma, realizamos la primera encuesta en Chile para identificar las percepciones sociales sobre acciones y aspectos concretos de la sustentabilidad de las actividades de las empresas en el país.

Encontramos que las percepciones sociales sobre las dimensiones y aspectos de la sustentabilidad son bastante complejas. En primer lugar, las personas declararon que les importan relativamente más los aspectos sociales del comportamiento de las empresas, tales como que tengan una buena relación con los empleados (aspecto de mayor importancia de todos), que respeten los derechos de los consumidores (tercer lugar de importancia), o que ofrezcan posibilidades de ascenso, educación, beneficios y calidad de vida a sus empleados.

En segundo lugar de importancia, estuvieron aspectos ambientales, tales como que las empresas cuiden que la pro-

ducción de bienes y servicios se realice con el menor uso posible de los recursos naturales y energía (tercio superior de los aspectos de mayor preocupación para las personas), que tomen medidas sobre las consecuencias ambientales en las comunidades cercanas, o que implementen medidas para disminuir su contaminación (en torno al promedio de los aspectos de preocupación).

En tercer lugar de importancia, estuvieron los aspectos corporativos, entre los cuales destacó la valoración de medidas para fomentar la ética, buena conducta y valores de los empleados (segundo lugar de mayor importancia).

Nuestros resultados indican que si las empresas en Chile quieren considerar las preferencias de nuestra sociedad, y mediante eso ser más perdurables en el largo plazo, su gestión de sustentabilidad debe cuidar especialmente la relación con los empleados, fomentar la ética, buena conducta y valores al interior de la empresa, respetar los derechos de los consumidores y de las comunidades, producir los bienes y servicios con el menor uso posible de los recursos naturales y la energía, e implementar medidas efectivas sobre las consecuencias ambientales en las comunidades cercanas.

En términos relativos, son menos importantes para nuestra sociedad los esfuerzos de las empresas por administrar y cuidar los procesos de sus productos y servicios, cuidar y prevenir el cambio climático, y cuidar la competencia justa con otras empresas y prevenir la corrupción.

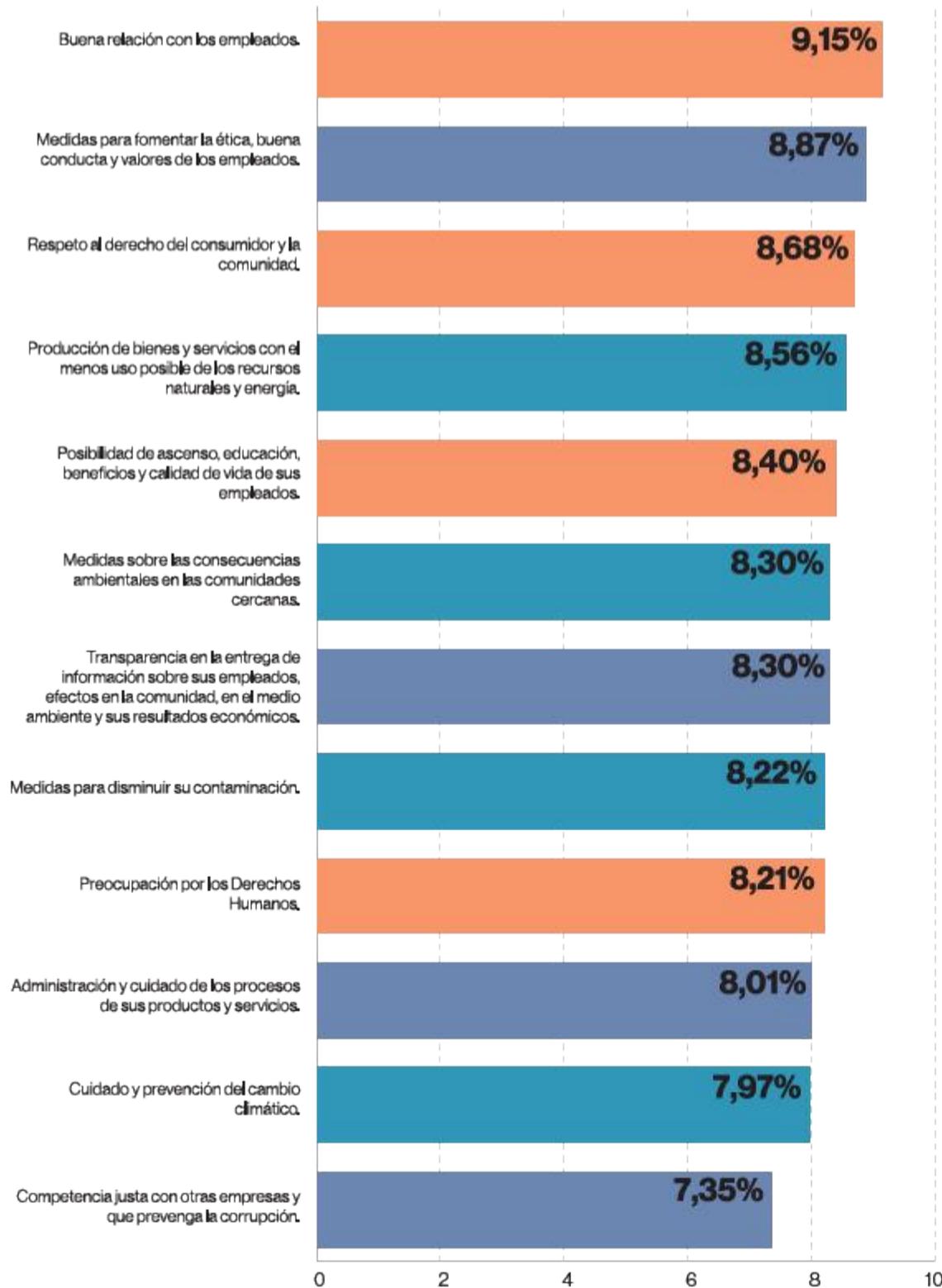
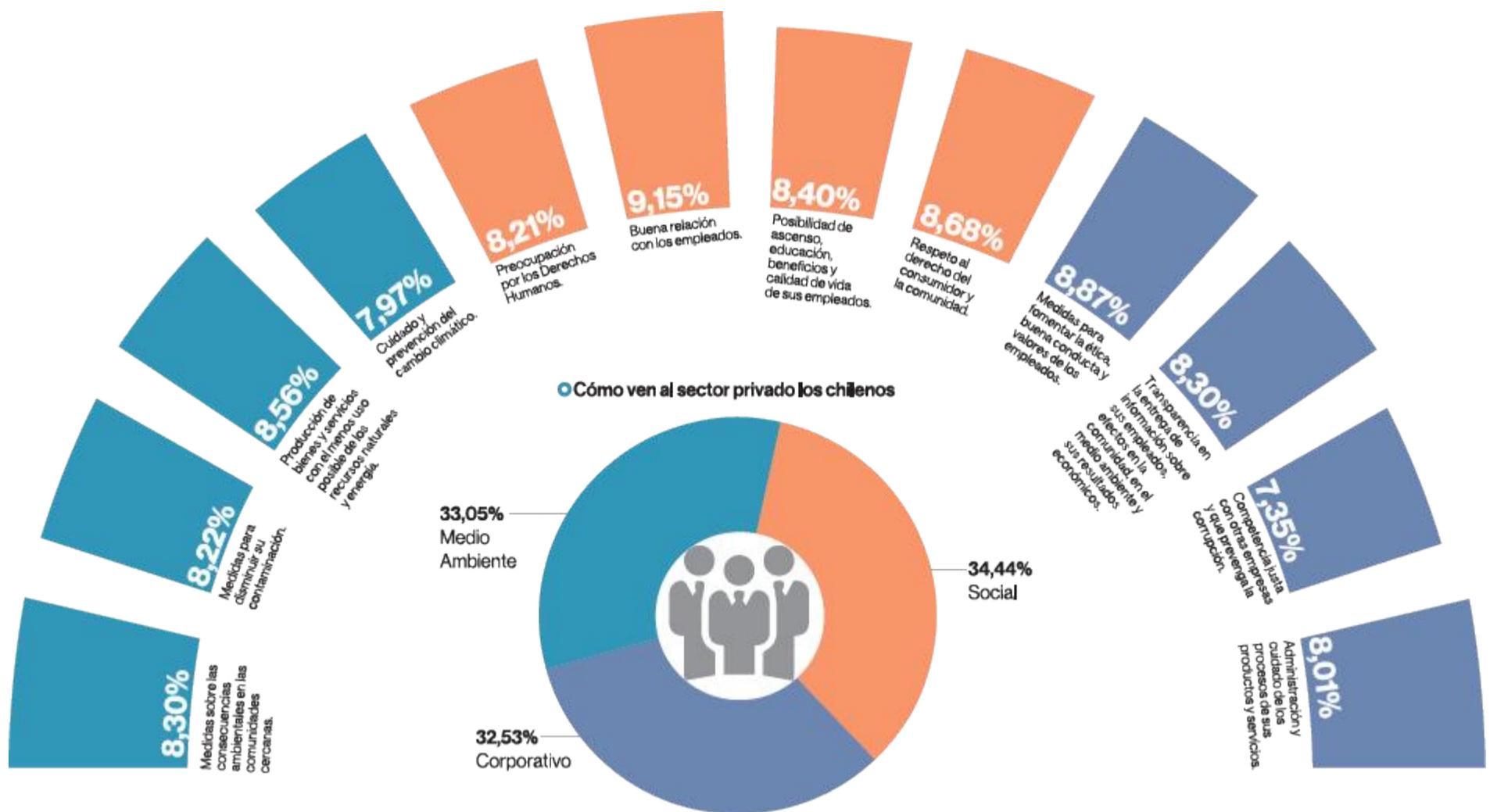
HidroAysén, Freirina, Chungungo, Pascua Lama, y tantos otros casos fallidos son testimonios de las consecuencias para la sustentabilidad de las empresas en Chile de no cuidar estos aspectos sensibles para nuestra sociedad.

No estamos hablando de sistemas, procesos, tecnología, leyes o instituciones, sino de competencias, habilidades, sensibilidades, valores y experiencia al más alto nivel en las empresas.

Sólo desde los directorios y la alta gerencia pueden emanar las directrices, políticas y estrategias corporativas hacia la sustentabilidad. Como dice un conocido lema en administración "los pies van a donde la cabeza va". Esto implica replantear la selección de los recursos humanos estratégicos en las empresas, hacia una selección profesional, externa e independiente, en que predominen los aspectos éticos, humanos, el criterio y buen juicio, la confiabilidad (que no es lo mismo que "ser de confianza").

Finalmente, la gran transición pendiente en nuestra sociedad es desde menores a mayores niveles de transparencia, especialmente en el proceso más crítico que es el de disponer de las mejores personas en la alta dirección, no sólo de las empresas, sino del Gobierno y el Congreso.

Esto requiere transitar de una sociedad de "contactos" a una meritocracia. Esto nos hará llegar como país al lugar que nos corresponde. ●



¿RELACIÓN LABORAL O MEDIO AMBIENTE?

—Aunque el primer concepto que viene a la mente al hablar de sustentabilidad en las empresas es el medio ambiente, para los chilenos el eje de la preocupación no es sino otro: las relaciones laborales.

Incluso más: al preguntarle a los chilenos cuál debiera ser la tarea central de las compañías privadas al relacionarse con su entorno, el tema ambiental recién figura en el cuarto lugar.

La respuesta “buena relación con los empleados” aparece con el 8,3% de las menciones, mientras que en segundo lugar se ubica “medidas para fomentar la ética, la buena conducta y los valores de los empleados”.

En tercer lugar está “respeto al derecho del consumidor y la comunidad” y detrás, la “producción de bienes y servicios con el menor uso posible de los recursos naturales y energía”.

Tras la encuesta, se decidió agrupar las respuestas en tres ámbitos de acción: Medio Ambiente, social y corporativo, para intentar comprender cuál de los tres aspectos es más valorado respecto de las empresas con su entorno. Según los autores del estudio, “en términos generales se observa una importancia relativa equivalente, si agrupamos las preguntas realizadas según su dimensión principal”.

DETALLES ENCUESTA

● Se encuestó a unas 300 personas en distintos centros comerciales del país. El objeto era identificar la importancia que se otorga a tres aspectos de la sustentabilidad en una empresa: ambiental, social y corporativo.

“Por preguntas, tenemos que las personas le dan mayor importancia a una de orden social, específicamente, relacionada con la relación con los empleados. En segundo lugar se encuentran las medidas para fomentar la ética, buena conducta y valores de los empleados, que tiene un carácter más corporativo, y en tercer lugar se encuentra el respeto al derecho del consumidor y la comunidad, lo que se considera como una dimensión principalmente social”, se añade.

La menor percepción sobre el tema ambiental tiene que ver, apuntan, con la idea de que el país tiene muchos temas que resolver antes de propender hacia esa preocupación. ●

Una entrevista de

JOSÉ TOMÁS SANTA MARÍA

Se ha hecho fama de bombero, bueno para apagar incendios, en el mundo empresarial. El nombre de César Barros comenzó a hacerse conocido en 2007, cuando asumió la presidencia de SalmonChile en medio de la dramática crisis del virus ISA, cargo que dejó en 2011, sólo cuando encontró un desafío aún más complejo: la presidencia de La Polar, recién conocido el escándalo de las repactaciones unilaterales.

Por eso, en medio del incendio que hoy vive el mundo empresarial, -provocado por los múltiples escándalos que se han conocido, coronados por la colusión de CMPC y SCA en el mercado del tissue-, la opinión de Barros es relevante sobre todo porque, como ha dicho en el pasado, en materia de gobiernos corporativos tiene “un doctorado a la fuerza”.

A su parecer, el malestar de la población no es tanto contra las empresas, sino que con sus dueños, situación que a su modo de ver “se puede recuperar en la medida de que los empresarios no sigan cometiendo errores no forzados”, dice Barros, que hoy divide su tiempo entre la asesoría en WAC Inversiones, la presidencia de la Bolsa de Productos, y los directorios de la SNA, Radio Agricultura, Multiexport, una inmobiliaria y la empresa Mollendo, productora de carne Wagyu.

La encuesta UDD - PULSO revela que lo que más le preocupa a los chilenos es la relación de la empresa con sus trabajadores, con la ética y con los consumidores, mucho antes que con el medio ambiente. ¿Cuál es su percepción acerca de cómo es la relación de los chilenos y la empresa?

—La empresa es como una entidad media abstracta. La comunicación del chileno con la empresa es a través de los productos que compran o de los servicios que reciben, y en base a eso están más o menos contentos. La relación del chileno con la Embotelladora Andina es a través de la Coca Cola que compra. La relación tiene que ver con el servicio o el producto, mucho más que con el comportamiento ético. Y aunque haya habido colusión, todos seguimos comprando pollo, remedios y papel de wáter.

ENTREVISTA CON
EL DIRECTOR DE EMPRESAS

César Barros: “En este país el sistema para poner metas a los ejecutivos es súper primitivo y a la chilena”

—El ex presidente de La Polar entra a fondo a analizar la relación entre los chilenos, la empresa y los empresarios.

—Casos como el de la colusión en el tissue, dice, generan dudas en materia de gobiernos corporativos: el rol de los directores y el sistema de bonos por metas.

¿Y no cree que el chileno ha cambiado y que ahora le exige a la empresa en otras dimensiones, como la ética?

—Afecta reputacionalmente, pero en la medida de que la empresa reaccione bien y que los productos sean buenos, adecuados, baratos, la gente siempre los va a preferir. Un ejemplo: La Polar en su peor mes mediático, que fue julio de 2011, bajó sus ventas un 10%. Ahora, *a contrario sensu*, en algún minuto los consultores nos dijeron que debíamos ver y explorar la lista de clientes que fueron reprogramados sólo unas pocas veces para ver la posibilidad de retraerlos. Y se hicieron los focus group y la gente quedó tan enojada que era más fácil ir a buscar clientes nuevos. Pero eso tiene que ver con la relación de La Polar con el cliente, es como si en vez de papel de wáter te dan lija, ahí claro que el cliente se va, pero si los pollos son buenos, baratos...

Pero en el caso de la Papelera sí hemos visto que las ventas de la marca Scott, que no estaba involucrada en la colusión, han aumentado...

—Obvio, hasta que la Papelera baje el precio. La gente no es idiota, coludida o no, yo quiero comprar el más barato y el mejor. Y por eso que la competencia es tan importante, es la justificación moral del sistema de libre empresas. El intervenir, destruir la competencia, es muy nocivo sobre todo en lo moral. La base del sistema competitivo es que uno pueda entrar y competir en forma leal, en la cancha se ven los gallos.

¿Pero ve que las personas están siendo más exigentes con las empresas?

—La gente siempre es muy exigente, y cada vez lo está siendo más, porque está más informada y porque existe competencia. Otra cosa es la fama de los empresarios. La gente no está enojada con la Papelera, está enojada con quienes la dirigen. Las relaciones son personales.

¿Le preocupa el clima anti empresarios que se ha generado en Chile?

—Un país no puede prescindir de los empresarios. Tampoco de los profesores, de los trabajadores, ni de doña Nelly Díaz. De aquí para adelante viene una época nueva en que si bien antes los derechos de los consumidores estaban en una categoría inferior en el

Continúa en página 60



Viene de página 58

ranking de las personas, hoy es algo importante, y los empresarios tienen que aprender a vivir en un ambiente en el cual son juzgados, evaluados, donde pagan las consecuencias de sus actos. Y los que se demoren en leerlo cometen un gran error.

Lo otro que uno ve, es que ser director de una empresa abierta trae mucho peso consigo. Cada vez más, me llama la atención que todavía los inversionistas minoritarios de estas empresas no hayan demandado a sus directores por vender con perjuicio para ellos en el Caso Cascada, por haber entregado platas a políticos sin consultar, por el daño de la colusión. Los directores van a tener una vida más dura, y van a tener que involucrarse más en cosas en las que antes no estaban pendientes. Aquí los directores tienden a preocuparse en forma bastante exclusiva del bienestar de los accionistas y ese es un grave error. Y lo que se ve acá es una repetición de ese error. El hecho de que los directores pongan a sus ejecutivos metas absurdas para que cumplan hacen que los incentivos estén mal puestos y que logren sus metas perjudicando a stakeholders que son importantes. **¿Cree que esa es una de las razones tras lo que ha ocurrido en diversos escándalos?**

—El sistema de poner metas a los ejecutivos en Chile es algo súper primitivo y a la chilena. Todo el tiempo se ve cómo las empresas ponen en sus metas un aumento que es mucho más que el crecimiento del PGB y sin muchos miramientos. Le dicen al ejecutivo: 'esta es tu meta y tu ve qué haces'. Y uno se pregunta, cómo un mercado que está relativamente saturado va a crecer más que el PGB. Lo dice el gerente de la Papelera, ponían metas de tal tamaño que la única forma de cumplirla era a través de subterfugios.

¿De qué otra manera se puede hacer?

—En esto soy súper radical. A los trabajadores hay que pagarles bien, lo que se merecen. Si lo hacen bien se les asciende y se les sube el sueldo, y si lo hace mal, o le baja el sueldo o lo echa. Todo el sistema de opciones, de bonos por metas con fórmulas, son malditos. Te llevan a malas decisiones. Y si a alguien le va bien habría que darle un regalo, pero ahora se usa una fórmula y los ejecutivos se endeudan contra la fórmula, y además ellos tienen que ver y manejan parámetros de la fórmula.

Sobre el rol del directorio que menciona,

Eliodoro Matte ha dicho que él no sabía de la colusión, ¿puede un director no haber sabido de una colusión ocurrida en su empresa por 10 años?

—Uno puede pensar que no sabía. Pero eso es muy distinto a la responsabilidad de saber. Hay una frase de Lenin que dice: la confianza es buena, pero el control es mucho mejor. Los directores tienen una responsabilidad política porque aquí se le generó un perjuicio a su principal stakeholder que es su cliente, un problema de credibilidad hacia la empresa, hacia sus directivos, y en este caso tan particular, un daño al sistema de libre mercado. Es decir, pueden no haber sabido, pero debieron haber sabido.

¿Y usted le cree a Matte?

—Le creo. Pero el creerle o no, la verdad que no es lo importante. Lo importante es que lo que pasó, pasó, y pasó debajo de las narices de ellos, y si no supieron es malo y si supieron es peor. Pero eso no excusa la responsabilidad general que tiene un director. Es lo mismo que pasa en Corpesca, ¿sabían los directores que estaban pagándole a parlamentarios para afectar la ley de pesca? Si sabían es pésimo, y si no, también es pésimo, porque estaban regalando plata de los accionistas para cosas delictuales.

¿Cree que Matte debiera renunciar?

—Eso depende de los accionistas de la CMPC. Lo importante es la actitud de las personas, el mal que se hizo hay que repararlo. Es como en la confesión: hay que arrepentirse, tener la intención de no pecar más y rezarse los rosarios que sean necesarios. El tema es qué están haciendo los que eligen directores en Chile. Te das cuenta que las AFP no eligieron de director de Embotelladora Polar a Jorge Morel sólo porque no tuvieron los votos. Alberto Sobredo entró en marzo al direc-

torio de La Polar y renuncia porque no se entendió con el resto del directorio. ¿Por qué en la Papelera no hubo nunca un director que preguntó nada? Se acabó la guerra del papel, y nadie preguntó por qué se acabó, cuántos muertos hubo, cómo fue el armisticio. El rol de los directores es muy importante y la época en que los controladores contrataban *yes man*, ya pasó.

Volviendo a la dañada imagen del empresario, ¿cree que hay solución?

—Se puede recuperar en la medida de que los empresarios no sigan cometiendo errores no forzados. Aquí se ha dado una extraña situación en que llevamos varios años con problemas serios en segmentos importantes que tienen una relación con el público especial, el retail, las farmacias, los remedios y algo tan masivo como el papel confort.

Muchas veces en el empresariado se definen señalando que los escándalos son casos puntuales.

—Es como cuando monseñor Errázuriz dijo que afortunadamente en Chile los casos de pedofilia de los curitas eran poquitos. Ya no se puede, no corresponde decir eso. Tiene que haber un esfuerzo porque las cosas no sean así y estos casos sirven también para eso. Es decir, yo dudo que otra empresa del retail se ponga a reprogramar de manera automática, dudo que los pollos se vuelvan a coludir.

Y para eso el Estado se debe seguir fiscalizando.

—La empresa privada se basa en tres principios: propiedad, precio y ganancia. Sin propiedad no hay precios, y tiene que haber ganancia para que haya competencia. El Estado tiene que vigilar que se respeten estos principios. Y hay otro tema que está saltado aquí, el Sernac es para defender a los consumidores de las empresas, pero no tenemos una entidad que defienda a la pyme de la empresa grande, es decir, un Sernac del proveedor, esa es una área donde hay abuso.

¿Cree que puede mejorar este clima anti empresario?

—Si hay un grupo talentoso en este país son los empresarios, así que espero que sepan para dónde va a la micro y se suban a la micro correcta. Con talento las cosas se solucionan, aunque no siempre. ●

“El tema de la Constitución es el que produce más confusión”

Usted participa en directorio de distintos sectores, ¿cómo ve la economía el 2016?

—Igual de malo que este. La gente está al aguaito de lo que va a pasar después. La gente va a postergar sus decisiones de inversión. Lo mismo con el tipo de cambio, las empresas exportadoras van a esperar a que el tipo de cambio alto se consolide porque si no, de nuevo puede llegar a los \$450.

¿Y de lo que está en discusión qué le preocupa más?

—El tema de la Constitución es el que produce más confusión. Porque ahí se tiene miedo que se toque el tema de la propiedad, y como hay mucha gente que sí lo quiere cambiar, y síntomas de que para allá va la cosa. Y el rol del Estado, y eso es una lata porque las políticas públicas que a veces se proponen son comprobablemente malas.

¿Para muchos lo que estaría en discusión en la Reforma Constitucional es el rol del Estado en la economía?

—Pero que tenga un rol en el control, no en la propiedad ni en la gestión, porque vemos que la gestión del Estado siempre es mala. Los co-

legios públicos, las universidades públicas, los hospitales públicos, son malos. Insistir en que el Estado haga las cosas es un error.

¿Y la Reforma Laboral?

—En la medida de que se aumente el grado de sindicalización a más de 25 trabajadores, sería un gran avance. Y la reforma es mucho más una reforma sindical que laboral. A las grandes empresas no les va a cambiar mucho la vida, hay que tener cuidado que no afecte a la pyme.

¿Y el fin del reemplazo en huelga o la titularidad sindical?

—Cuando tienes un piquete de gallos frente a la fábrica tirando piedras a los que quieren entrar, es difícil hablar de reemplazo en huelga. Los casos más graves de reemplazo en huelga se han producido en el sector público, que es el que más huelgas tiene.

¿Cómo cree que va a ser recordado el Gobierno de Bachelet?

—Como el Gobierno en el que pasaron puras cosas malas. Bajo crecimiento, aprobación, desprestigio de de los políticos, de la Iglesia, de los empresarios. ●

REFORMA LABORAL

“La reforma es mucho más sindical que laboral. A las grandes empresas no les va a cambiar la vida”

GOBIERNO DE BACHELET

“Va a ser recordado como uno en que pasaron puras cosas malas, bajo crecimiento y desprestigio”

INCENTIVOS A EJECUTIVOS
“Todo el sistema de opciones, de bonos por metas con fórmulas, son malditos. Te llevan a malas decisiones.”

CASTIGO DEL CONSUMIDORES
“La gente no es idiota. Coludido o no, yo quiero comprar el producto que es más barato y mejor”



¿Qué espera del juicio a los ejecutivos de La Polar?... “Nada”

Hace ocho meses dejó La Polar, ¿cómo ha visto el desarrollo de la compañía?

—La Polar entiendo yo que podría generar, por primera vez, números azules a fin de año, si es que tienen una buena navidad. Y bien, han bajado mucho los gastos, tienen un gerente general que creo es muy bueno, An-

drés Eyzaguirre, que además fue director así que la conoce.

¿Y cree que en algún momento alguien entre a la propiedad?

—De todas maneras. Está barata.

Y ahora que finalmente comenzará el juicio contra los ejecutivos

involucrados en las repactaciones, ¿qué espera?

—Nada. Es increíble que una irresponsabilidad tan grande que le costó al país tan caro, no sólo en plata a los accionistas sino que en general a la confianza, no pase mucho. Eso es algo bien cuestionable. ●

ENTREVISTA CON
GERENTE GENERAL CHILECTRA

Andreas Gebhardt: “Debemos ser cuidadosos con la ley Sernac, para que no haya conflicto de competencias”

—El gerente general de Chilectra explica cómo la empresa se ha insertado en una sociedad “2.0”, cada día más exigente.

—Además, entra en los temas que se debaten en el Congreso y que impactan al sector, como el proyecto de reforma del Sernac, y el de equidad tarifaria. Sobre este último, advierte, “el principal riesgo se encuentra en los detalles”.

Una entrevista de
GUSTAVO ORELLANA V.

LAS EMPRESAS de servicio público están en la primera línea de exposición frente a la ciudadanía. En ese contexto, las compañías se han ido modernizado, han salido a relacionarse con sus públicos y se han adaptado a una sociedad “2.0”, mucho más exigente respecto al servicio y que no está dispuesta a tolerar ningún tipo de falla, sobre todo en servicios críticos como lo es el agua, el gas, el transporte o, justamente, la electricidad.

Según Andreas Gebhardt, gerente general de Chilectra -la mayor distribuidora eléctrica en términos de ventas físicas-, la empresa siente que tiene una responsabilidad país, considerando que ya tiene casi un siglo de historia y, en ese contexto, ha sido testigo privilegiado del desarrollo y el crecimiento que ha tenido Santiago. Así, asegura el ejecutivo, se han adaptado a la sociedad e integrado a todo nivel, situación clave para ser sustentable en una sociedad cada día más exigente.

Pero en ese contexto también hay desafíos regulatorios. Uno de ellos es la ley Sernac -que está en discusión en el Congreso y que busca fortalecer a ese organismo y aumentar las sanciones hacia las empresas- y además hay otros más específicos relacionados con la industria de la distribución eléctrica, como es el caso de la ley de ecuilibración tarifaria. Al respecto, Gebhardt asegura que se trata de una buena idea, pero que debe ser implementada con mucho cuidado para no cometer errores.

¿Cómo enfrenta Chilectra las relaciones comunitarias?

—En Chilectra entendemos que la única manera de construir una relación de confianza con nuestros clientes, es a través de un trabajo continuo, estrecho y de largo plazo. Para lograrlo, hemos creado en 2010 un programa de relacionamiento comunitario, denominado “Chilectra en tu Barrio”, el cual contempla la ejecución de proyectos



concretos de valor compartido, sostenidos en el tiempo. La sostenibilidad implica, además de garantizar el éxito empresarial a largo plazo, contribuir al desarrollo económico y social, a la protección del medio ambiente y a la estabilidad del entorno en el cual uno está inserto. Por ello, nuestro programa “Chilectra en tu Barrio” tiene como objetivo establecer una relación cercana con nuestros clientes, a partir de la ejecución de iniciativas de vinculación y diálogo, que nos permiten transparentar la información relativa al negocio eléctrico, sensibilizar respecto del rol de los consumidores y atender de manera eficiente y oportuna sus necesidades, no sólo como consumidores, sino como vecinos y ciudadanos. Este esfuerzo fue reconocido en 2012 por el Sernac, quien distinguió a “Chilectra en tu Barrio” como la Mejor Práctica de Responsabilidad Social en Consumo.

¿Cuáles son sus principales grupos de interés?, ¿cómo los definen?

—Chilectra utiliza una metodología de identificación y priorización de grupos de interés, tanto a nivel corporativo como de sus operaciones locales, que es actualizada de forma continua para gestionar la información y la relación con éstos de forma efectiva. Con ello, buscamos fortalecer las relaciones de confianza de Chilectra con sus grupos de interés, desarrollando distintos mecanismos de relacionamiento según el nivel de profundidad y el tipo de relación requerida para cada uno en los distintos escenarios, diversificando los canales de información, tanto generales como específicos, como también generando instancias de participación. Como empresa de servicio, nuestra razón de ser son nuestros clientes y sus familias (1,7 millones), siendo ellos nuestro principal grupo de interés para Chilectra. No obstante, muy relevantes son también nuestros trabajadores, accionistas, sindicatos, proveedores, contratistas, entidades reguladoras, medios de comunicación y municipios de nuestra área de concesión, 33 comunas de la Región Metropolitana.

¿Sienten como Chilectra que tienen una responsabilidad a nivel nacional, al ser la principal distribuidora eléctrica?

—Por supuesto que sí. Tenemos 94 años de historia. Hemos sido testigos privilegiados y protagonistas de las grandes transformaciones de Santiago. Hemos contribuido al desarrollo de la ciudad y hemos sido partícipes del proceso modernizador de la capital durante el siglo XX. Somos un vecino corporativo. Compartimos las calles, los barrios, las comunas. En materia de sostenibilidad, fuimos la primera empresa en crear una bolsa biodegradable para insertar nuestra boleta de consumo. Contamos con un programa integral de recuperación de espacios públicos, con más de 160 multicanchas iluminadas, donde en invierno se juega el campeonato de fútbol infantil más importante de Chile, y en verano se realiza un Festival de Cine. Por ello, la relación con la comunidad es uno de los énfasis que hemos puesto en nuestro modelo empresarial, desarrollando múltiples iniciativas tendientes a mejorar la calidad de vida de las personas, acercándolas a la educación, el deporte y la cultura. Y en ese sentido, nuestra misión empresarial es clara: crear valor, entregando calidad de vida a las personas, energía y soluciones innovadoras para nuestros clientes.

¿Cómo definen sus proyectos de inversión y el posible impacto en sus públicos de interés?

—En Chilectra, el desarrollo de los negocios son el pilar fundamental de nuestro quehacer diario, pero ejecutarlos en forma responsable, protegiendo el medio ambiente y cuidando a las comunidades de los lugares en los que nos desenvolvemos es muy importante para quienes trabajamos en la Compañía. Como empresa, no sólo pensamos en brindar un servicio de calidad, continuo y seguro, sino que también nos concentramos en ser un aporte significativo al desarrollo económico del país y al progreso de la sociedad, complementando nuestras inversiones a través de programas sociales, culturales y deportivos que tienen un impacto directo en el desarrollo de las comunidades donde estamos presentes.

¿Qué riesgos ven en términos regulatorios que pueda afectar al sector distribución?

—En el sector distribución, actualmente se encuentran en discusión dos iniciativas de modificación a la regulación vigente. La primera corresponde al proyecto de Equidad Tarifaria Residencial que ya fue ingresado al Congreso, y que cuyo objeto es que los clientes residenciales perciban un costo de la energía similar independiente de su ubicación geográfica. Es un mecanismo que no es nuevo en el mundo. Esto ya funciona en varios países de Europa y probablemente sea una tendencia en los mercados eléctricos. El principal riesgo se encuentra en los detalles, puesto que no se trata de un mecanismo sencillo de aplicar a nivel de la operación, por lo que se deberán tomar los resguardos para su aplicación.

La segunda iniciativa corresponde a la propuesta de Ley de Eficiencia Energética en la que trabaja el Ministerio de Energía, y que se espera sea ingresada al Congreso el próximo año. En Chilectra estamos convencidos que la eficiencia energética es un tema prioritario. En ese sentido, estamos aportando en la discusión que se está llevando a cabo toda nuestra experiencia. Vemos en este proyecto

una oportunidad para la gestión eficiente de la demanda y el crecimiento sostenible, donde el más beneficiado será el cliente y por supuesto el país.

¿Qué posición tiene la compañía respecto de la ley de Fortalecimiento del Sernac?

—Los estándares internos de Chilectra en materia de atención de reclamos y mecanismos de conciliación de clientes están muy por sobre la exigencia de la normativa, los que están dados por la instauración de políticas y protocolos de respuesta, que son recogidos en base a la propia experiencia, transformándose para nosotros en oportunidades de mejora. Chilectra tiene una relación de largo plazo con el Sernac. Hace 9 años, y nuevamente pioneros en la industria, creamos

el Consejo Consultivo del Consumidor, en el que participan las principales organizaciones de consumidores del país (Odecu y Conadecus) y también el Sernac, quien acude como garante. Nos conocimos, aprendimos a entendernos, nos pusimos en los zapatos del uno y del otro, naciendo una ejemplar y productiva relación de trabajo, que incluso se coronó con la presentación de los “Cuadernos del Consumidor”, proyecto desarrollado por el Consejo Consultivo de Chilectra, que aborda el consumo responsable, la administración de finanzas personales y los deberes y derechos de los clientes.

Sin duda, que la ley Sernac será más exigente, pero nosotros también nos hemos autoimpuesto mayores exigencias en materia de derechos de consumidores, de mane-

ra de responder de mejor forma ante nuestros clientes. No obstante, debemos ser cuidadosos en la legislación para que ésta no entre en conflicto de competencias entre la autoridades regulatorias y las de consumidores. ●

NUEVO CONSUMIDOR

“Para alcanzar el éxito, el consumidor no puede ganar la carrera a las organizaciones, empresas o Estado”

ASPECTO AMBIENTAL

“Como empresa nos preocupamos de brindar un servicio de calidad, pero también en ser un aporte al desarrollo”

LEY DE EQUIDAD TARIFARIA

“El principal riesgo se encuentra en los detalles, porque no es un mecanismo sencillo de aplicar a nivel de la operación”

“Cuando hablamos de un ‘nuevo consumidor’ es más bien el mismo, evolucionado”

¿Cómo se inserta la compañía dentro de una sociedad “2.0”?

—En Chilectra estamos convencidos que la relación con nuestros clientes debe ser integral, lo que nos obliga a prestar atención a las necesidades del consumidor/ciudadano/vecino. Entendemos la relevancia del servicio básico que suministramos, indispensable para el desarrollo y calidad de vida de las personas. Por ello, buscamos estar más que nunca en sintonía con nuestros clientes, asegurándonos comprenderlos y conocerlos, haciéndolos partícipes de la interacción con la empresa, de manera de poder responder con soluciones, basadas en la innovación y nuevas tecnologías, que agreguen valor a su vida diaria. En Chilectra, sabemos que la energía es sinónimo de movimiento, por lo cual, nos debemos mover junto a nuestros clientes en su evolución, sus gustos, intereses y en su quehacer diario, entregando nuevos productos y servicios, con el objeto de contribuir al mejoramiento de su calidad de vida.

¿Qué cosas nuevas exige hoy la sociedad?

—Cuando hablamos del nuevo consumidor, debemos dejar en claro que no es el que se está integrando recientemente al mercado, sino el que —en su gran mayoría— es el mismo consumidor evolucionado, que cuenta con más y nuevas herramientas, y que muchas veces avanza más rápido que las propias empresas. Sin embargo, existe una ventaja: ya lo conocemos. Para alcanzar el

éxito empresarial, el consumidor no puede ganarle la carrera a las organizaciones, a las empresas o al propio Estado, sino que debemos acompañar esa evolución, logrando interpretar sus nuevos intereses. En ese sentido, el consumidor espera que sus demandas sean satisfechas en forma dinámica e integral, sin riesgos, pero por sobre todo con garantías de calidad.

¿Cómo se definen los estándares respecto al manejo de las variables ambientales?

—En nuestro caso, los estándares ambientales se definen en base a criterios que, considerando los parámetros de las normas nacionales e internacionales, permiten cumplir siempre más allá de las exigencias establecidas en las mismas. Vamos más allá de la normativa, y buscamos instaurar los mismos estándares comportamiento entre nuestras empresas colaboradoras. Somos la primera empresa de distribución en desarrollar una política de retiro de asbesto en todas nuestras instalaciones y exigimos a nuestros proveedores protocolos para la disposición final de residuos. Chilectra se ha caracterizado por desarrollar programas orientados a la mejora continua del desempeño ambiental y, de esta forma, controlar sus actividades bajo la óptica de la prevención, mitigación y solución de los impactos generados en materia ambiental. De esta manera, cumplimos cabalmente con la legislación aplicable y con nuestra política interna. ●

ALCANZA TU LIFE





T5
Track

BONO \$200.000

- 14 programas de entrenamiento.
- Sistema de absorción de impacto Flexdeck Select, disminuye el riesgo de lesiones.
- Motor 3 HP MagnaDrive, Garantizado por 10 años.
- Conectividad para sistemas iOS, Android y puerto USB.
- Telemetría inalámbrica para frecuencia cardíaca.

Oferta \$3.290.000 (incluye bono de \$200.000)



MÁS BONOS, Elíptica X8 y Multiestación G2
Ven, te esperamos en nuestra tienda de Mall Sport.



Life Fitness, La marca n°1 del mundo en Máquinas de Ejercicio



EDS, Distribuidor exclusivo de Life Fitness en Chile.
Mall Sport, Av. Las Condes 13.451, Local 123 (56-2) 22955 6195 - 22955 6197
e-mail: info@lifefitness.cl - web: www.lifefitness.cl
Av. Cerro El Plomo 5630, oficina 303-304 - Las Condes - Santiago
229647001, e-mail: pbustamante@lifefitness.cl

LifeFitness

WHAT WE LIVE FOR



—por **MIGUEL ÁNGEL
FERNÁNDEZ**—
Profesor e investigador UDD

El Barrio como núcleo de la interacción social

L

LA CONFIANZA es el núcleo fundamental de las sociedades, bajo ella se cimienta la calidad y proximidad de las interacciones de los miembros del sistema social. En términos prácticos, dichas interacciones facilitan que los individuos generen redes de cooperación mutua que les permitan superar los desafíos e inseguridades colectivas que surgen fruto de la convivencia social. De esta forma, la confianza social —esa que se da entre sujetos que cohabitan una región determinada— determina el tejido social bajo el cual se da sustento a la vida en comunidad y la cual permite que ésta perdure en el tiempo.

Durante los últimos años nuestro país presenta un sistemático declive en los niveles de confianza ciudadana, no sólo hacia autoridades e instituciones sino que también hacia el resto de los ciudadanos. Dicha situación debe ser tomada con especial atención, pues no sólo afecta la configuración social, sino que también la forma en la cual construimos una sociedad basada en valores como el respeto y la caridad. La literatura científica en el área nos entrega una nutrida gama de hipótesis que permiten aproximarnos a la comprensión de este fenómeno, algunas de ellas apuntan a los cambios sociodemográficos, efectos generacionales o la convivencia en espacios físicos comunes.

En este sentido, la encuesta PULSO-UDD exhibe interesantes resultados para comprender el rol de los espacios físicos, los cuales en su expresión más sencilla corresponden a los barrios, pues son en ellos donde personas poseen

mayores posibilidades de interactuar con sus pares, apoyarse e inclusive generar “proyectos” comunes en pos de mejorar su calidad de vida. De esta forma, verificar que 1 de cada 3 encuestados declara que no conoce a ningún vecino al cual pueda pedirle un “favor sencillo”, da una clara señal de que algo está ocurriendo con la vida en comunidad de los chilenos. Si a este factor le sumamos que un 22% de los encuestados declara que sólo ha habitado en su barrio actual durante un período igual o menor a un año, y que un 32% declara que ya no vive en la misma zona donde se desarrolló su niñez, es posible establecer que un fenómeno más profundo está afectando la convivencia en comunidad y, por consecuencia, la construcción de confianza social entre individuos.

Por ejemplo, imaginemos un sujeto que ha desarrollado su vida en una misma zona geográfica, interactuando comúnmente con las mismas personas, construyendo de esta forma una relación que le parece natural con quienes lo rodean. Ahora, suponga que este mismo sujeto en vez de vivir toda su vida en el mismo barrio, ha pasado una importante parte de su vida cambiando de ciudad en ciudad, esto genera que no encuentre natural la relación con sus vecinos, que no invierta tanto en su vida en comunidad debido a que sabe —o supone— que tarde o temprano tendrá que cambiar de lugar. Este fenómeno no sólo afectaría la relación con la comunidad, sino que la posibilidad de un individuo de relacionarse directamente con sus pares y cosechar relaciones de reciprocidad que le permitan encontrar apoyo en aquellos que lo rodean.

Por consecuencia, los efectos de una vida más dinámica y más expuesta a cambios geográficos afecta directamente la capacidad de asociatividad entre individuos, el desarrollo de proyectos comunes y la fuerza de las instituciones tradicionales, tales como juntas de vecinos, lo cual en el tiempo debilita el tejido social y contribuye al deterioro de la forma más básica de vida humana, como es la vida en comunidad, lo cual posee a su vez una serie de consecuencias negativas para el desarrollo de actitudes sociales, cívicas e inclusive morales pues, ¿para qué voy a preocuparme de los que me rodean si tarde o temprano tendré que dejarlos? ●

CARIÑO POR EL BARRIO, PERO DESCONFIANZA EN LOS VECINOS

— ¿Qué significa la palabra Barrio? Según la Real Academia de la Lengua, se define como cada una de las partes en que se dividen los pueblos grandes o sus distritos. Un concepto que para algunos puede resultar un poco alejado, pero para muchas personas está asociado con identidad y arraigo.

Su creación puede responder a una decisión administrativa, una iniciativa urbanística, o bien puede estar asociado a un sentido de pertenencia de las personas dada su proximidad. Sin embargo, pareciera que lo más importante sería sentirse parte de ese barrio, de mi barrio.

La encuesta realizada por la Universidad del Desarrollo arroja conclusiones bastante reveladoras sobre la materia. Tal vez la principal es que a las personas les gusta el barrio en que residen (71% de los consultados), pero cuentan con pocas redes personales en él. Y ello está dado, principalmente, porque mayoritariamente

BAJA CONFIANZA

Encuesta de Terreno en la RM a población mayor de 18 años. Son 680 casos distribuidos según el peso de cada comuna. La muestra es probabilística con selección aleatoria de hogares y de entrevistados. Se utilizó un cuestionario semi estructurado de 20-25 minutos de duración. El margen de error es 4% para un nivel de confianza del 95%.

los santiaguinos no viven en el mismo barrio en que nacieron; el 68% de los consultados está en esa situación, lo que en la práctica implica cortar vínculos y no necesariamente generar otros en el nuevo lugar de residencia.

Y si bien existe alta aceptación por su actual barrio, se abre otro foco que da cuenta de conclusiones no menos inquietantes: la poca o ninguna confianza que existe entre los vecinos (66%). Y si

bien parte importante se puede explicar por el hecho que 22% de los encuestados vive hace menos de un año en su barrio y el 44% hace menos de cinco años, llama la atención que al final lo que está primando en la actualidad es la individualidad con lo que actúan los vecinos. Muestra de ello es que el 51% cree que frente a un problema en el barrio, cada persona actuaría individualmente. Una conclusión que no es menor cuando en general existe una sensación de indefensión en materia de seguridad ciudadana.

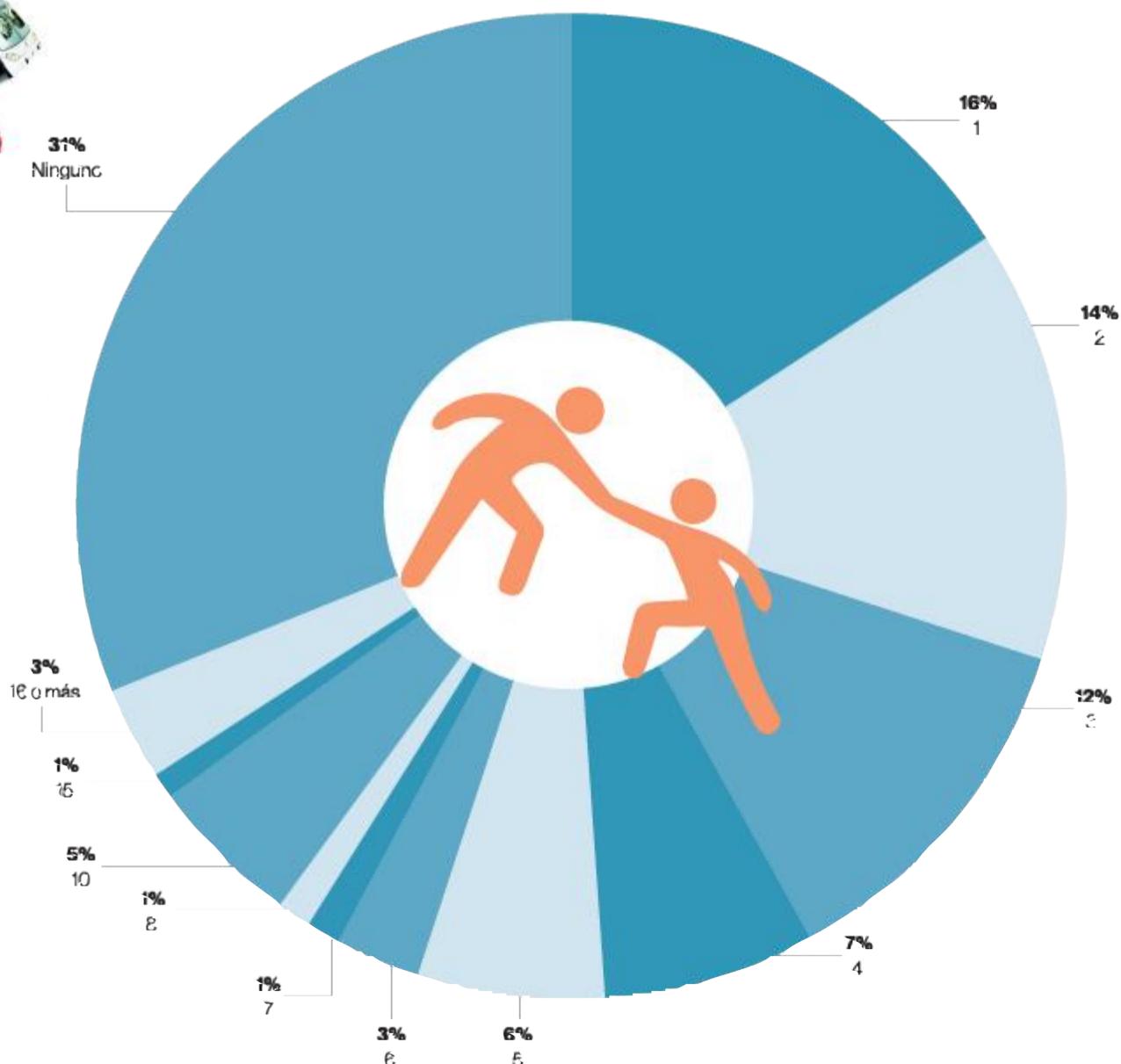
De hecho, a la hora de tener que pedir un favor simple, solamente el 3% de los consultados declara que sabe al menos el nombre de 16 o más en caso de tener que acudir a ellos. En tanto que el 31% de los encuestados reconoce que no sabe ningún nombre, por lo que no tiene un vecino a quien solicitarle un favor simple. ●



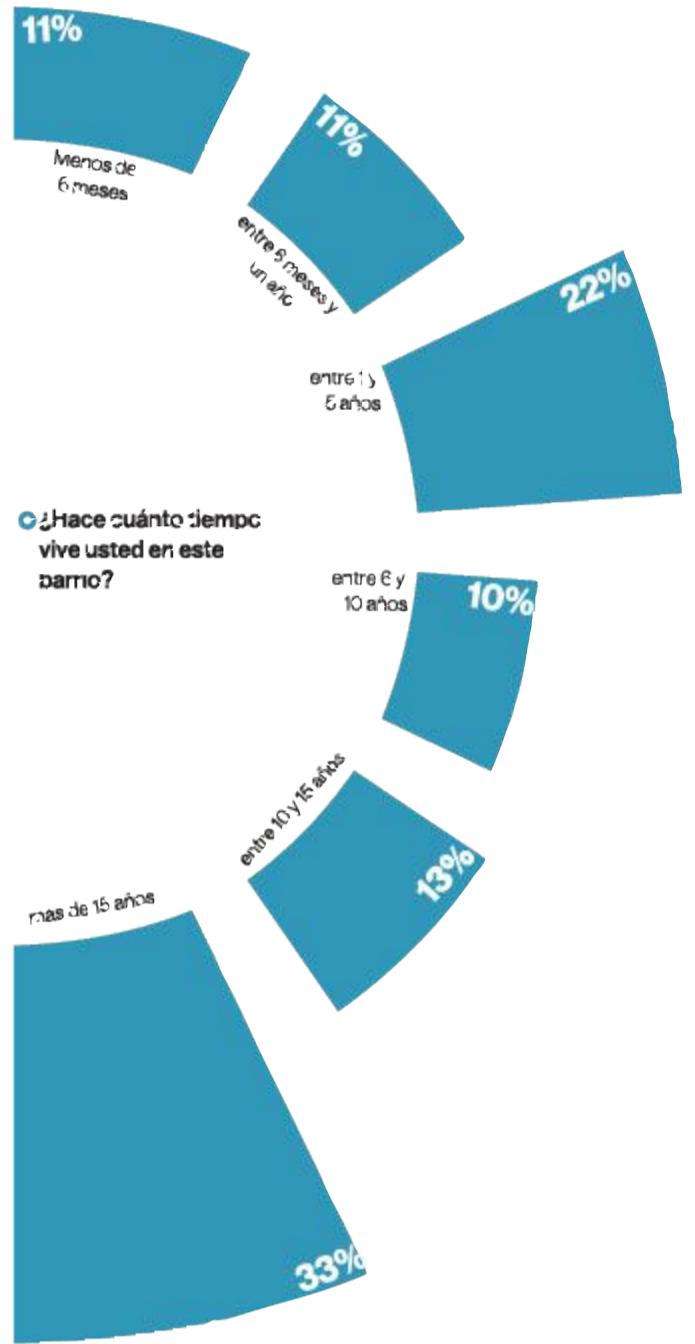
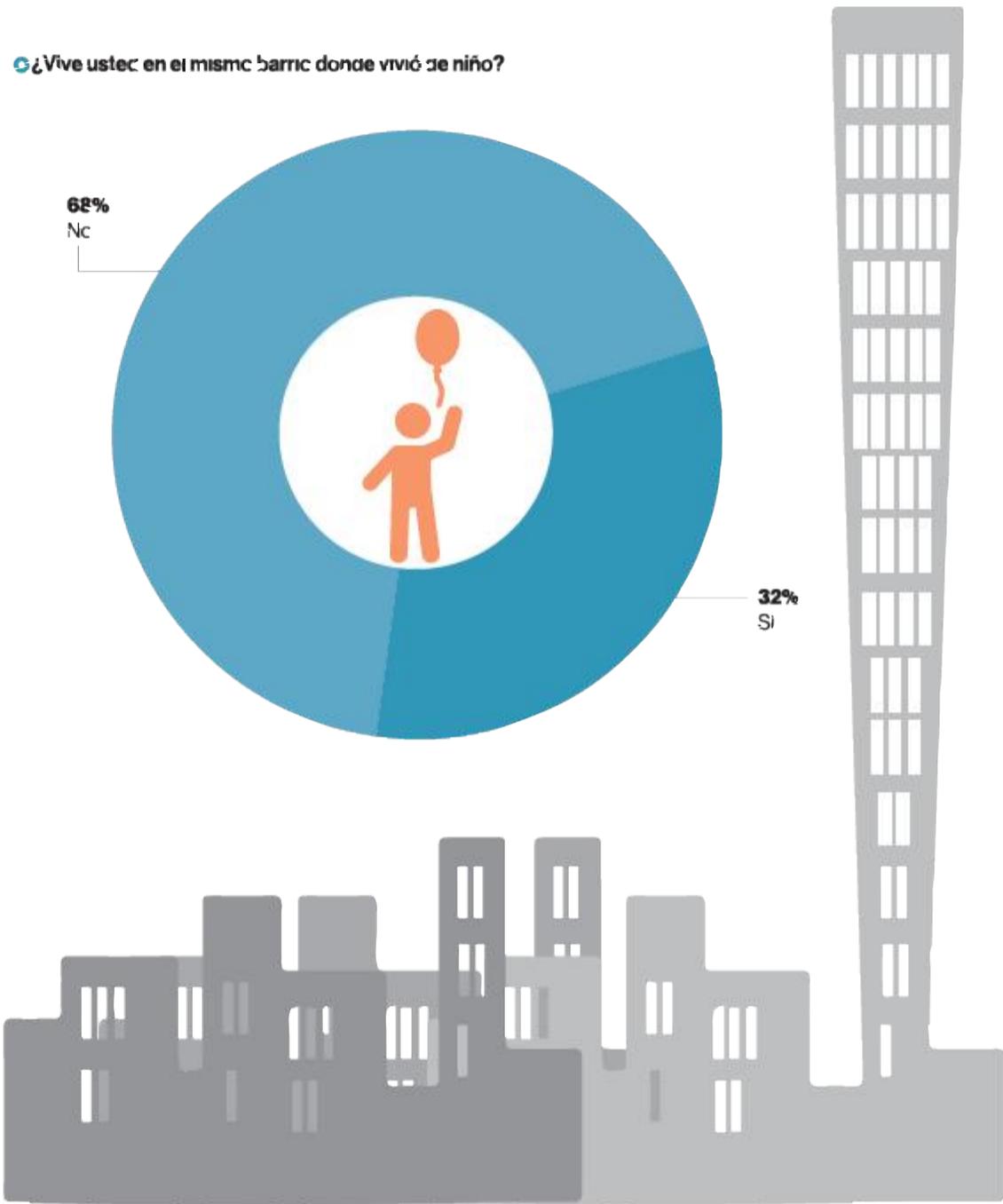
PULSO EDITORIAL

Vea más información en www.pulso.cl y en nuestra aplicación iPad.

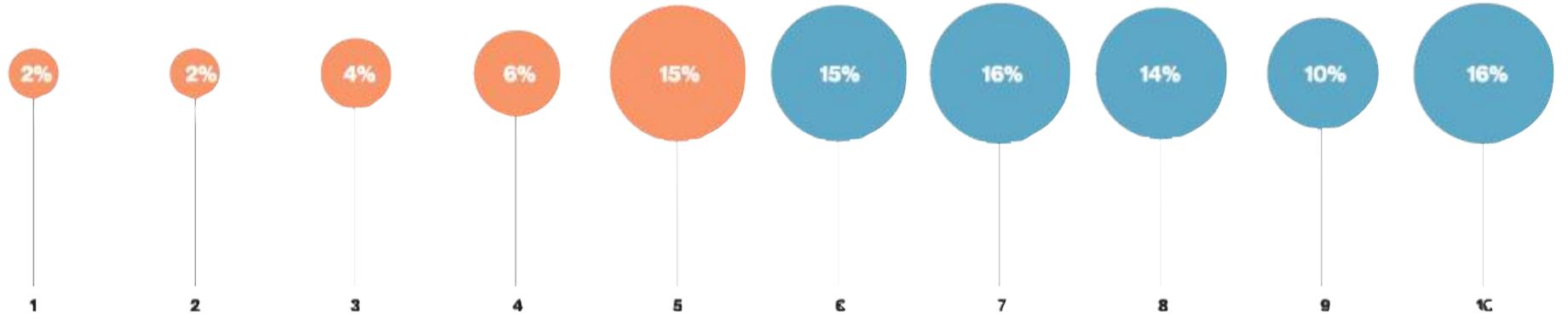
¿A cuántos de sus vecinos conoce usted?, entendiéndolo que al menos sabe su nombre y podría pedirle un favor simple:



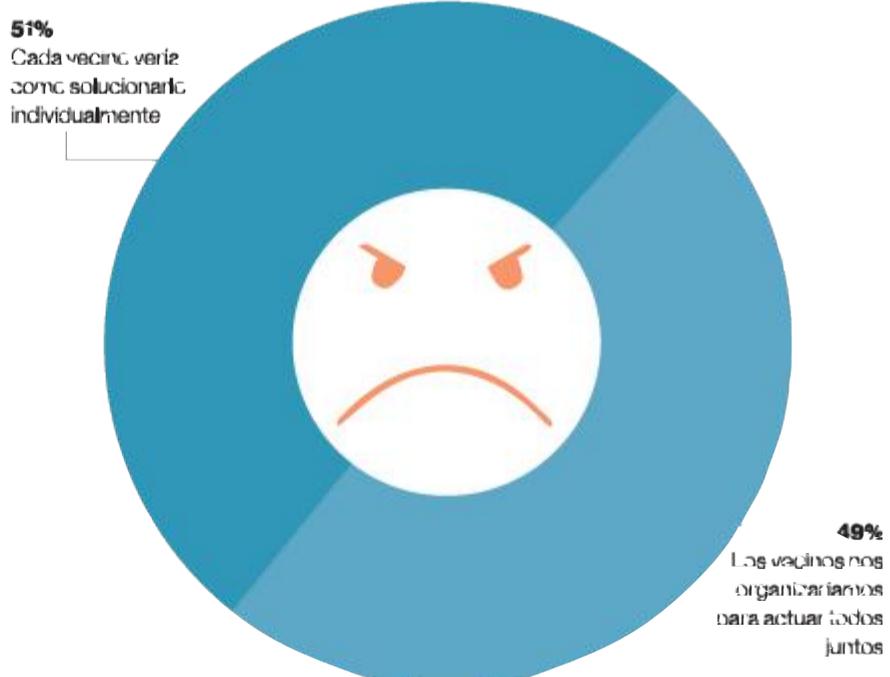
¿Vive usted en el mismo barrio donde vivió de niño?



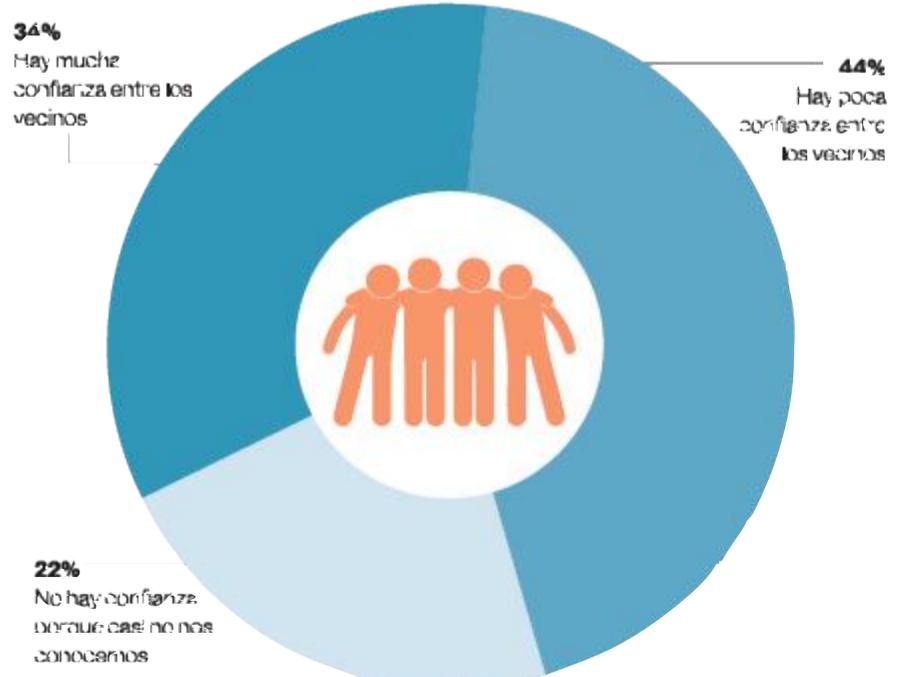
En una escala de 1 a 10, donde 1 es que no le gusta nada y 10 que le gusta muchísimo, ¿cuánto le gusta el barrio donde vive?



Si en su barrio se presentara un problema ¿cómo cree usted que se haría frente a la situación?



¿Cree usted que en su barrio:



Una entrevista de

XIMENA CELEDÓN FERNÁNDEZ

SON más de 40 años de trayectoria profesional y Cristián Boza sigue plenamente vigente. No sólo porque su franqueza no siempre es bien recibida, sino porque continúa defendiendo una directriz que para él es vital: la arquitectura es fundamental para la construcción de una ciudad. Esta idea fuerza, que desarrollaron grandes maestros de la arquitectura hace ya más de 50 años, ha sido la base de su crítica ante la falta de arquitectura urbana que él ve en los últimos proyectos que se plantean para nuestra ciudad. Y en ese contexto, señala que una ciudad de seis millones de habitantes como Santiago necesariamente debe reorganizarse sobre la base del concepto del barrio.

Cuándo decimos ciudad, ¿de qué estamos hablando?

—La ciudad como tal, como concepto es un ente dinámico que concita el acuerdo tácito de toda una comunidad por hacer un espacio público coherente, unificador, que recibe todos los actos públicos de la sociedad. Si una ciudad se transforma en nada más que para la resolución de un problema técnico o de transporte o de sistemas de aguas servidas, etc. y sobre esa base se transforma una ciudad, esa ciudad va destinada a morir.

Santiago, ¿es un espacio coherente?

—Fue un espacio coherente.

¿Hasta cuándo lo fue?

—Hasta el momento en que se abandonó la tradicional trama urbana impuesta por las Leyes de Indias, impuesta por el rey de España y que consiste en una cuadrícula de 120 x 120, donde la ciudad va a urbanizarse. Esta cuadrícula debía tener en su centro una plaza, se localizarían las instituciones más importantes, como la Alcaldía, la Catedral, la Cárcel, el Museo Histórico, etc. ¿Qué gesto significó esto? Consolidar un modelo urbano donde la gente iba a encontrarse, a discutir sus puntos de vista, iba a la concordia, etc. y se construyó una ciudad coherente, armónica, crecedora en forma ordenada.

¿Qué pasó?

—Vino la influencia fuerte de la ciudad-jardín, que parte en Inglaterra, a comienzos del siglo XX, diseñada por Ebenezer Howard y que los estadounidenses interpretan rápidamente. Estados Unidos era un país muy rústico, por lo que toman las ideas de Howard y hacen ciudades basadas en ese concepto, el que consistía en que la vivienda debía estar rodeada de jardines. ¿Y qué hacen los americanos? Inventan el bungalow y esto nos llega acá a principios del siglo XX. Y las grandes mansiones, que aún quedan algunas, como el Palacio Pereira o el Ñiñiguez, desaparecen y todos se trasladan con el concepto de la casa-jardín hacia la precordillera y se vacía Santiago.

Dado el crecimiento que comenzó a tener Santiago, ¿este espacio lógico podía seguir creciendo de manera coherente?

—Obvio.

Pero en la medida que Santiago se iba expandiendo hacia la precordillera en tema de vivienda, ¿eso no generó también movimientos menos lógicos de transporte?

—No, por dos razones. Primero porque Santiago siguió creciendo en torno a la cuadrícula, todo lo que es el barrio Avenida Matta, todo lo que es el barrio Bellavista, todo eso está estructurado en el siglo XIX, sobre la base de la cuadrícula. No podemos pensar en situaciones efímeras, sobre todo hoy en que la tecnología nos apabulla, pero la ciudad no es un avance tecnológico, la ciudad coherente, armónica es la que respeta la trayectoria del hecho urbano. Y este hecho urbano llamado ciudad se constituye por una arquitectura urbana, es decir esa arquitectura que está generando la calle, que está generando la plaza, el portal y que es donde la sociedad toda se reúne para tomar decisiones. ¿Por qué nos fascina París? Por su cohe-

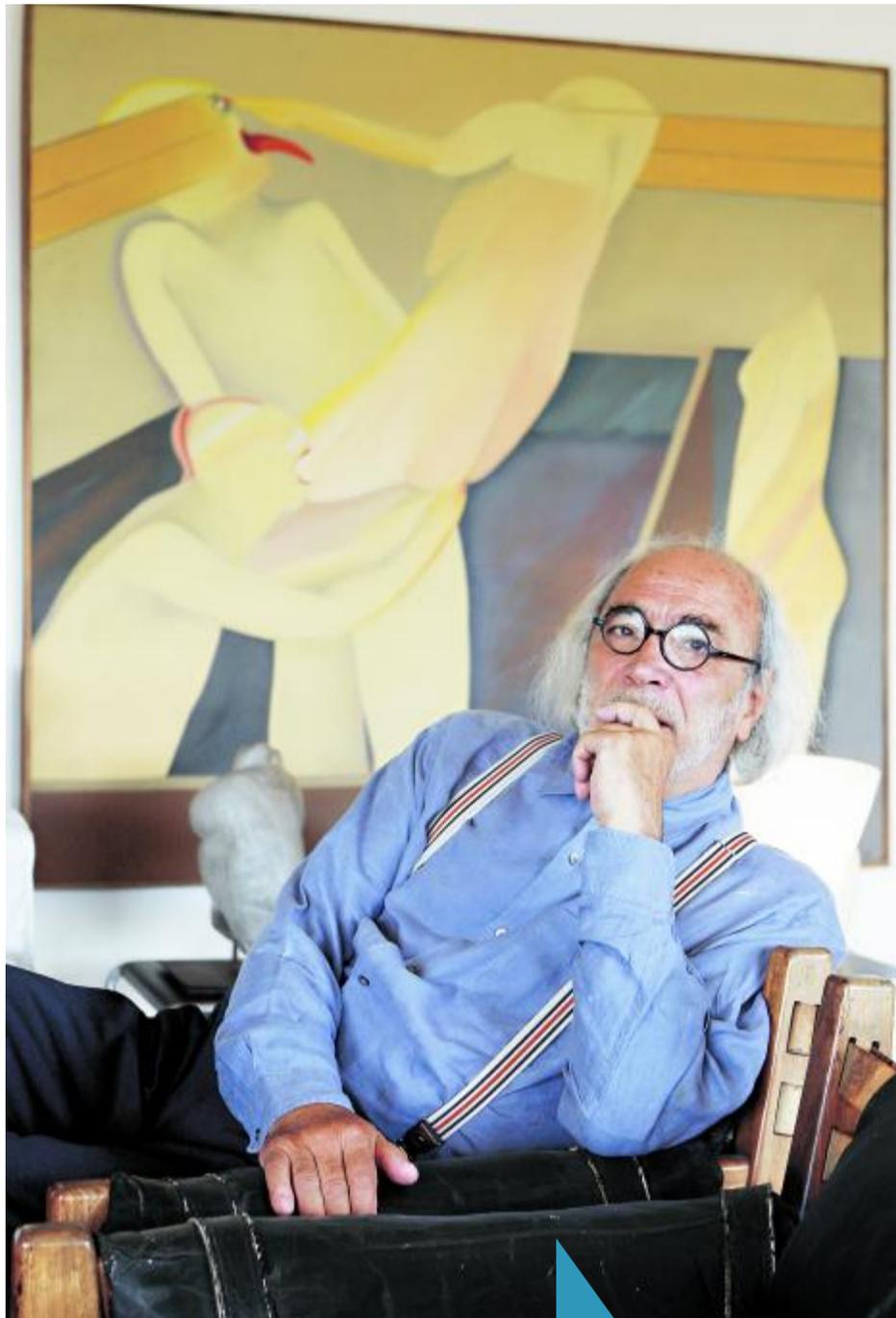


FOTO: ALEJANDRA DE LUCCA V.

ENTREVISTA CON ARQUITECTO

Cristián Boza: “Una ciudad de seis millones de habitantes debe reorganizarse sobre la base del concepto del barrio”

—El destacado profesional señala que la ciudad coherente, armónica, es la que respeta la trayectoria del hecho urbano. Y este hecho urbano llamado ciudad se constituye por una arquitectura urbana.

rencia y ¿cómo llegó a eso?, porque Napoleón III le dijo al barón Haussmann, su intendente: yo quiero una ciudad coherente, ordenada con ejes, que se vean los monumentos, todo unido por una altura constante. París tiene toda una altura de cinco pisos más mansarda ¿Por qué eso es válido?, porque se da el encuentro.

¿Se podía compatibilizar lo de la Ciudad-Jardín con la cuadrícula?

—Claro, con lugares de esparcimiento para la ciudadanía.

¿Cuál fue el detonante en Santiago? Puedo pensar que la aparición de los centros comerciales cambió el concepto de ciudad...

—Otra copia americana, aparecieron los malls, que se transformaron en “las plazas modernistas”, lo digo en forma peyorativa, ¿dónde va a haber encuentro allí? Esa cosa que ancestralmente nos identifica con el espacio público, que es donde la ciudad debe manifestar sus deseos. En una carta en El Mercurio yo pongo que cómo no han leído a Quaroni, a Aldo Rossi, a todos estos caballeros que pensaron este tema hace 50 años y que con dificultad se ha ido recuperando. Pero no va a ser nunca posible mientras los proyectos se estructuran en base al tema del transporte. Se transformó en un tema para resolver el transporte y las ciclovías,

cuando es probable que en 20 años no existan bicicletas.

Esta nueva Alameda que se quiere hacer es una oportunidad para qué...

—Para hacer una cosa coherente, generar espacios públicos, generar plazas. Fíjese que uno de los proyectos va a desarticular la Plaza Italia, nada más representativo de Santiago que la Plaza Italia, donde se junta todos. Ese punto crítico, que podría ser la Plaza de La Concordia en París, Trafalgar Square en Londres o la Plaza Real de Madrid, la eliminan, para que pasen unas autopistas dobles, ciclovías...

¿En Santiago aún hay oportunidades para imponer el concepto que Ud. defiende?

—Es que todo pasa también por otro circuito, ¿cómo se organiza una ciudad de seis millones de habitantes...una ciudad de seis millones de habitantes debe reorganizarse sobre la base del concepto del barrio, ¿y que es el barrio? Es una situación socio espacial, que tiene sus medidas muy precisas: no puede tener más de 30 hectáreas, no puede tener una distancia de más de 10 minutos caminando...ahí se van definiendo los espacios públicos...

¿Cuál es el mejor ejemplo de barrio en Santiago?

—Es que no es nuevo, tendría que referirme a la Población Huemul (en el barrio Franklin), hecha en 1920 por Ricardo Larraín Bravo, es una población que tienen sus casas, su plaza, su biblioteca, su salón de reuniones, una iglesia en el eje y que está basada en la cuadrícula y que hoy es el non plus ultra, la publican en todas partes, lo declararon monumento nacional, ¿por qué no replicamos la Población Huemul en una serie de lugares? Esa misma población puede ir generando una ramificación que va a invadir todo...

¿Será un problema de desencuentro político? Por las diferencias de partidos de los distintos alcaldes...

—Aquí lo único que hace falta es el alcalde mayor, que tenga la visión completa, la autoridad y la toma de decisión...

¿Qué no es el intendente?

—Que no es el intendente o que debiera ser el intendente...

Suena lógico que sea el intendente quien tenga la visión global...

—Sí, una visión global del tema y no esté controlando las marchas o inaugurando puentes...pero pienso que el alcalde mayor tiene que ser un experto en la ciudad. Mi amigo (Claudio) Orrego no es un experto en la ciudad y tiene responsabilidades políticas, etc. Pero acá llegamos a un tema que no hemos tocado y que es el de la densidad. ¿Cuánta densidad debería tener una ciudad óptima? No sabemos exactamente cuánta, pero lo que sí sabemos es que la ciudad no puede seguir extendiéndose y para que ello no siga ocurriendo hay que construir en alta densidad, es decir, que en ciertos puntos que arquitectónicamente pueden destacarse pueden aparecer edificios. Eso sí, no como las Torres de San Borja, que es fatal, que es la última expresión del urbanismo modernista de Le Corbusier y que rompió con un barrio tradicional, que era el Hospital San Borja con sus calles, con sus cuadrículas y se construyeron 20 torres que no tienen ninguna conexión unas con otras, esa no era la solución. Pero sí la solución puede ser densa y puede serlo en cinco pisos. Nosotros hicimos una propuesta hace muchos años, en 1977, de remodelación de Santiago Poniente en torno a la plaza Brasil y a la Plaza Yungay y entre los estudios que hicimos nos dimos cuenta que la misma densidad del San Borja se podía lograr en cinco pisos, ¡París pues...!

¿Dónde ubicaría estos edificios de alta densidad?

—En lugares en que la densidad pudiera expandirse, por ejemplo frente a un parque. El Central Park está rodeado de torres de 30 pisos y qué maravilla es...

¿Estamos a tiempo aún para que Santiago sea una ciudad coherente?

—Es la pregunta...a mí ya no me tocó. ●

ENTREVISTA CON GERENTA DE
DESARROLLO DE NEGOCIOS DE INDRA

Francisca Yáñez: “Si pensamos la ciudad inteligente sin las personas, no va a funcionar”

—Indicó que las macrosoluciones generan mucha información, pero tienen que ser abiertas para que tanto los ciudadanos o los distintos agentes puedan acceder a esa información.

Una entrevista de
XIMENA CELEDÓN FERNÁNDEZ

Las soluciones para aplicar el concepto de ciudad inteligente o smart city necesariamente deben estar pensadas en las personas, pero junto con las decisiones que puedan tomar las autoridades al respecto, el punto de fondo es que los ciudadanos requieren tener un rol más activo en esa manera distinta de pensar en la ciudad. Así lo cree Francisca Yáñez, gerenta de Desarrollo de Negocios de Indra, quien indica que cuando se piensa en una smart city el ciudadano es el centro.

¿Cuál es el paso fundamental para que Santiago se transforme en una Ciudad Inteligente?

—Lo principal es tener una visión integral de ciudad, en la que hay distintos componentes y esto implica no ver cada problema o solución de forma aislada. Además, el componente más importante dentro de una Smart City es que está basado en las personas, no como receptores, si no que como actores. La ciudad que hemos pensado tradicionalmente son las ciudades de concreto, por decirlo así, pero los ciudadanos teníamos un rol más bien pasivo dentro de la ciudad. Entonces, cuando se piensa en una Smart City, el ciudadano es el centro, el que transita o se mueve dentro de esta ciudad de hormigón.

¿Cómo se llega al punto en que se dice que es necesario que una ciudad se transforme en un centro inteligente?

¿Qué problemas comienzan a evidenciarse que llevan a apuntar hacia allá?

—Sí, súper clave. Los problemas esenciales yo los resumiría en que los recursos son escasos; estoy hablando de recursos de espacio, de infraestructura limitada y también de recursos de tiempo escaso, de energía escasa. Entonces, se transforma esto en un desafío de hacer más eficiente con los recursos que tenemos. Por eso que cuando uno piensa en una ciudad inteligente, las inversiones que probablemente haya que hacer hay que pensarlas justamente como eso, como inversión y no como un gasto.

De acuerdo a lo que han visto en otras partes el problema inicial suele partir por transporte o es algo específico en el caso de Santiago?

—En Latinoamérica, en general, dada las condiciones que ha tenido la planificación de las ciudades, el detonante tiende a ser transporte. En Europa, donde las ciudades son más planificadas, no necesariamente y, de hecho, en algunas ciudades es más el factor energía o también se tiene un factor integral, pero que no espera que estalle un problema de movilidad. En las ciudades latinoamericanas, lo que hemos visto es que el componente por el que comienzan los gobiernos es por transporte. ¿Cuál es la visión tradicional? Es empezar a resolver de a uno los problemas, con una falta de integralidad o de ver cómo el problema podría ser abordado de manera más general y de generar sinergias entre todas las soluciones. Entonces, es lo que justamente estamos llamados a hacer como país, aprovechando que somos un país con estándar OCDE. Hoy no basta con compararnos con los países de la región latinoamericana, que parten a lo mejor exclusivamente por el transporte, sino que creo que estamos preparados para dar un salto como lo han hecho las ciudades europeas y, en general, los países desarrollados, que pueden ver este problema de forma más integral. También es importante decir que cosas smart como ciudad en Chile ya se han hecho, pero son ejemplos puntuales, ¿qué falta ahora? Falta una especie de paraguas o manto que permita que todas estas soluciones vayan “enchufándose”...

En un sentido de integralidad...

—Claro. Lo que también es importante es que

este tipo de macrosoluciones generan mucha información, generan estos conceptos de big data, de cloud, pero tienen que ser abiertos para que tanto los ciudadanos o los distintos agentes como empresas u organismos del Estado puedan acceder a esa información y generar desarrollos o soluciones ad hoc, es decir tiene que ser plataformas abiertas convocantes. También hay que centrarse en que las personas ya somos inteligentes y que ya tenemos muchos dispositivos inteligentes, como puede ser una tablet, un celular. Tenemos que aprovechar que esa tecnología ya está, lo que nos falta es esta especie de paraguas que sea capaz de escuchar o comunicarse con estos dispositivos smart y con las personas.

Dado que hay varios proyectos que están caminando, ¿qué es lo que falta para hacer una cosa integral en Santiago?

—En nuestra experiencia, algo que es clave para tener esta visión integral es que se necesita una plataforma, que en nuestro caso nuestra solución integral de Smart City se llama Sofía 2, la que permite conectar tanto a personas naturales como a organizaciones públicas o privadas. ¿Cuál es la clave? Es una solución que es integradora, ¿a qué voy? Toda la tecnología que hoy ya existe, la que tenemos en la UOCT, en los centros de controles de buses del Transantiago y otras tecnologías, por ejemplo, tiene que integrarse con esta plataforma y es posible hacerlo porque es una plataforma que está pensada en la integración.

¿CUÁL ES EL CENTRO?

“Cuando se piensa en una Smart City, el ciudadano es el centro, el que transita o se mueve dentro de esa ciudad de hormigón”.

RECURSOS QUE SE DEMANDAN
“Las inversiones que probablemente haya que hacer hay que pensarlas justamente como eso, como inversión y no como un gasto”.

INICIO DE SOLUCIONES

“Dada las condiciones que ha tenido la planificación de las ciudades, en Latinoamérica el detonante tiende a ser transporte”.

¿Qué permitiría esa integración?

—Por ejemplo, mejorar el transporte público, permitiría hacer más eficiente el alumbrado público, algo que hemos hecho en varias ciudades. Lo mismo se ha hecho con temas de riego, ya que en las ciudades donde es mucho más crítico el suministro de agua se puede identificar el grado de humedad que hay en las áreas verdes públicas y se puede regar de acuerdo a las necesidades. Lo mismo con el transporte, cuando hay eventos macro, se pueden adecuar los recursos existentes a la necesidades de la ciudad. Un ejemplo concreto en Santiago que hicimos con la Intendencia fue que sensorizamos todas las principales entradas a la ciudad (rutas 68 y 5, Acceso Sur) y dijimos comuniquémonos con los automovilistas y como todos los smart phones tienen bluetooth incorporado, cada vez que pasan esos vehículos detectamos esos bluetooth y detectamos también los tiempos de espera. Es la tecnología que ya tiene el ciudadano, pero nosotros somos capaces de leerla e integrarla.

¿Cuál es el siguiente paso?

—El paso que nos falta dar es que los ciudadanos seamos activos a través de sus dispositivos, utilizar esa información en tu beneficio, ya que tus requerimientos pueden ser muy distintos a los míos, etc. Ese paso falta.

¿Y lo otro que falta es integrar los distintos proyectos que están en funcionamiento en este momento?

—Exactamente.

¿Pero esta integración es ya una decisión política?

—De la autoridad. Podríamos tener mucho más beneficios si las soluciones inteligentes singulares conversaran y que además conversaran con los seis millones de personas que vivimos en Santiago.

¿Existe un modelo de ciudad inteligente que se aplicara más a Santiago?

—Son todos diferentes, porque hay un factor importante: si pensamos la ciudad inteligente sin las personas, no funciona; las personas hacemos la diferencia. La idiosincrasia y la cultura también influirán directamente en ese concepto de Smart City. ●





—por **CAROLINA MARDONES**—
Decana Facultad
Comunicaciones UDD

Chile, un país conectado

E

El uso de nuevas tecnologías y la disponibilidad de banda ancha han permitido que Chile se distinga a nivel mundial como uno de los países con mayor acceso a internet. Las posibilidades que surgen a partir de ello han modificado el modo en que los chilenos nos comunicamos, informamos y vivimos el tiempo libre.

Si bien la televisión sigue siendo el medio de comunicación preferido (93%), el consumo de medios on line y la participación en redes sociales son especialmente relevantes para los habitantes de la Región Metropolitana, con un 75% y 42%, respectivamente, lo que deja muy por detrás a los medios impresos y a las radios.

El crecimiento del acceso a medios a través de internet se explica por la alta disponibilidad de teléfonos inteligentes: el 81% accede a través de estos dispositivos, el 18% utiliza computadores portátiles y el 13% computadores de escritorio. Esto también determina la alta frecuencia de uso: el 49% de los encuestados ingresa más de 11 veces al día, el 23% se conecta entre 6 y 10 veces al día y el 15% entre 1 y 5 veces.

En relación al momento y lugar de conexión a través de internet, la encuesta muestra que el acceso se distribuye así: el 36% se conecta a primera hora del día, el 15%, durante la mañana y el 23% por la tarde (23%). La mayoría lo hace en su domicilio (61%) y luego en el trabajo (23%). Los resultados del estudio indican que aún son bajas las conexiones que realizan en el transporte y en los espacios públicos.

Las razones de acceso a los medios online y de la participación en redes sociales son preferentemente la necesidad de información y el entretenimiento. Las personas valoran el uso de estos medios para saber qué está pasando en el país y en el mundo (32%), porque ya es parte de sus hábitos diarios (28%) y porque son una buena forma de entretenerse y pasar el tiempo libre (22%). En porcentajes

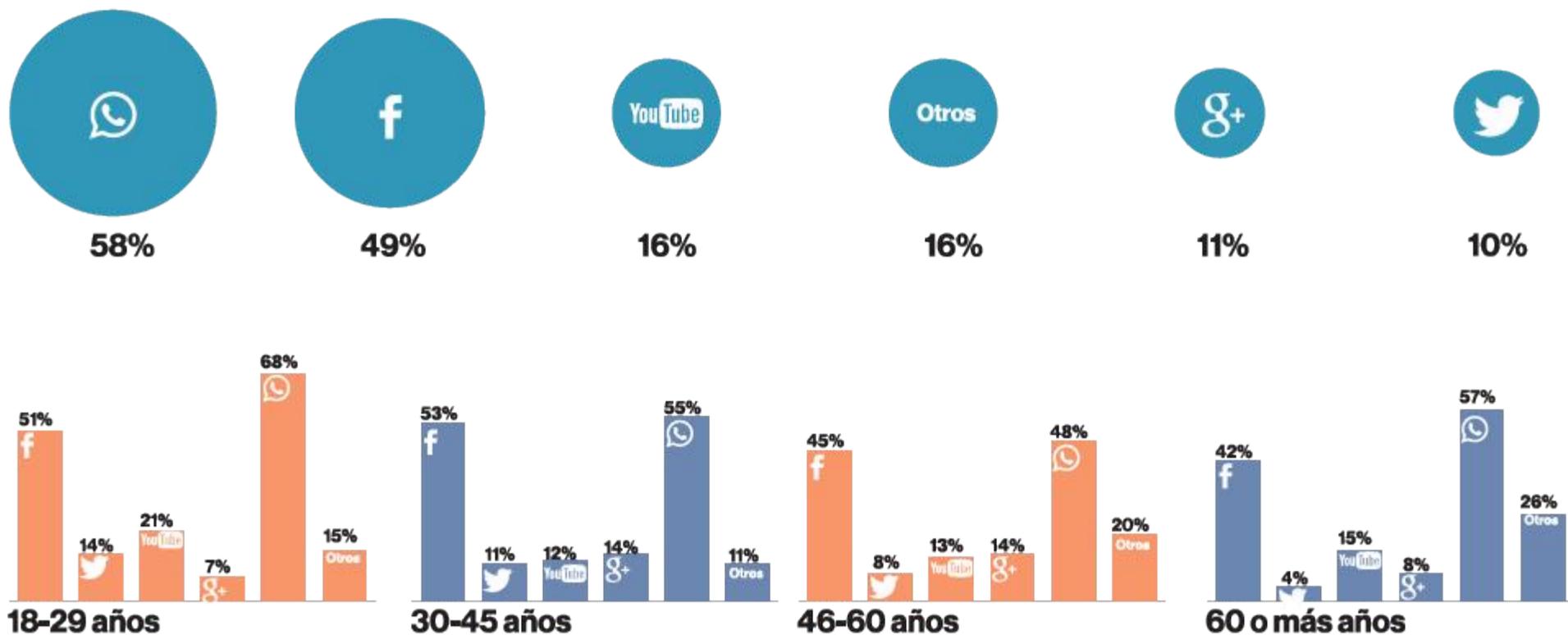
inferiores destacaron que estos medios también entregan información que les permite participar en conversaciones con otras personas (10%) y entender cosas que pueden afectar su vida (8%).

La posibilidad de interactuar con los medios de comunicación es uno de los elementos distintivos que enriquecen la vinculación de las audiencias con las plataformas digitales de información. Frente a la pregunta de qué acciones realizó la semana pasada a través de internet con medios on line y redes sociales, el 55% dijo que buscó información de su interés; el 29% que publicó textos, fotos, audios o videos realizados por ellos y el 26% que reenvió textos, fotos, audios o videos realizados por otras personas. En porcentajes inferiores, destacan ver videos on line (17%), dar a conocer su opinión sobre temas de interés (13%) y reclamar por servicios o productos (5%). Estos resultados demuestran que los chilenos, especialmente los más jóvenes, están desarrollando una actitud participativa en las redes sociales, a través de la producción de contenidos propios y de la expresión de opinión en temas que les resultan relevantes.

La encuesta también revela que si bien existen más de 70 redes sociales on line, los chilenos privilegian el uso de pocas. La más utilizada es la red de mensajería WhatsApp (58%), que permite segmentar de manera precisa con quién comunicarse. Le sigue Facebook, con un 49% de los encuestados, especialmente utilizada por el segmento de entre 30 a 45 años. Luego viene la red de contenidos audiovisuales Youtube (16%) y el uso de un 10% de Twitter, red que apunta a un público más influyente, interesado en mantenerse informado y participar de los debates públicos de manera intensiva.

Diversos estudios sobre estilos de vida han demostrado la relevancia que ha adquirido el tiempo libre para los chilenos y la poca satisfacción general que existe con su disponibilidad. A través de esta encuesta vemos que las personas privilegian destinarlo a compartir con sus seres más cercanos: su familia 66% y amigos 45%. También lo utilizan para realizar actividades dentro del hogar, tales como ver televisión (36%), navegar por internet (36%), escuchar música (33%) y realizar actividades domésticas (21%). El porcentaje de personas que declaran realizar actividades fuera de la casa durante su tiempo libre es menor. Entre éstas destacan salir a vitrinear o comprar (22%); realizar actividades deportivas (21%); al aire libre (21%); ir a comer a restaurantes (21%) y al cine (18%). Son muy pocas las personas que destinan su tiempo libre a actividades culturales como ir al teatro, a museos y a conciertos. ●

¿Qué redes sociales usted utilizó durante la semana pasada?



MEDIOS Y REDES SOCIALES. BÚSQUEDA DE INFORMACIÓN MANDA



— Para nadie es un misterio que hoy los chilenos nos estamos volcando cada vez más hacia las redes sociales como medio de información y para comunicarnos con nuestros familiares y amigos en todas partes del mundo. Pero saber que las personas en nuestro país acceden por lo menos 11 veces al día a medios de comunicación y redes sociales por internet ayuda a dimensionar las características de este fenómeno.

De acuerdo con el sondeo PULSO-UDD, los encuestados ingresan preferentemente a internet a primera hora de la mañana y en el domicilio o en el trabajo y los smartphones son, por lejos, los dispositivos más utilizados para acceder a medios online y redes sociales, con un 81% de las menciones, seguidos por los computadores portátiles, con 18% y los computadores de escritorio (13%). Por el contrario, las tablets parecen no ser un dispositivo muy apetecido por los usuarios para acceder a medios de comunicación y redes sociales, con apenas el 6% de las menciones en el sondeo.

Las razones de los encuestados para acceder a los medios de comunicación o redes sociales por internet son principalmente saber qué está pasando en Chile y el mundo, porque es parte de sus hábitos y porque son un medio de entretenimiento.

FICHA TÉCNICA

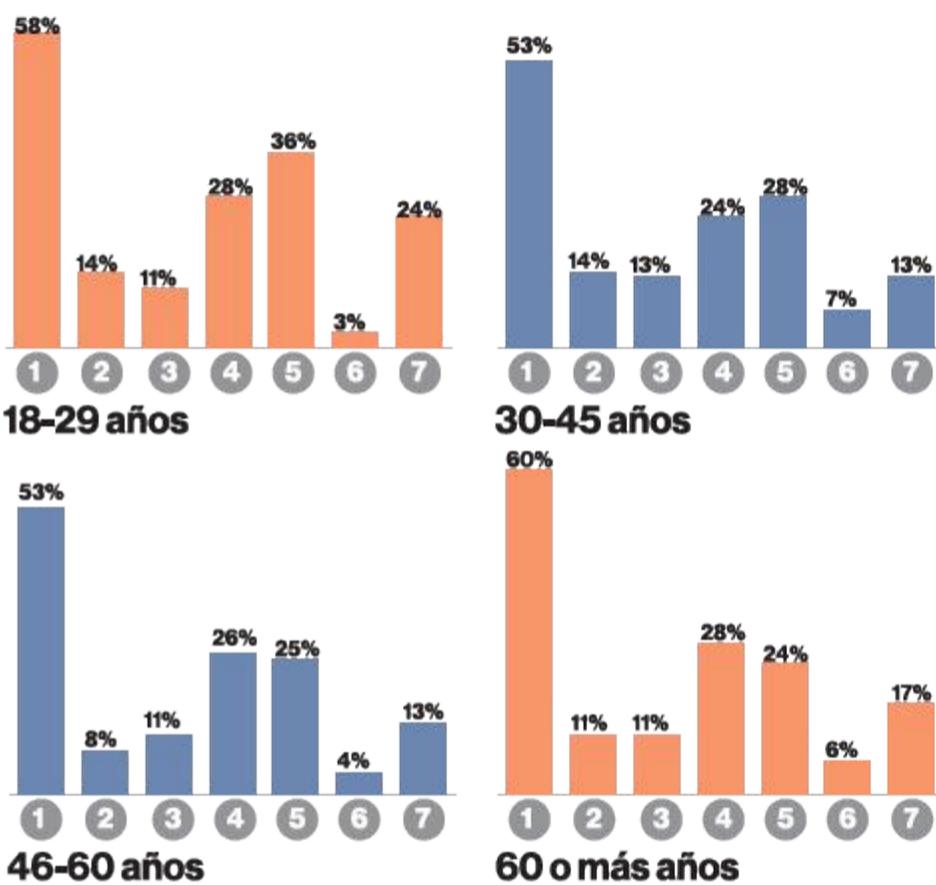
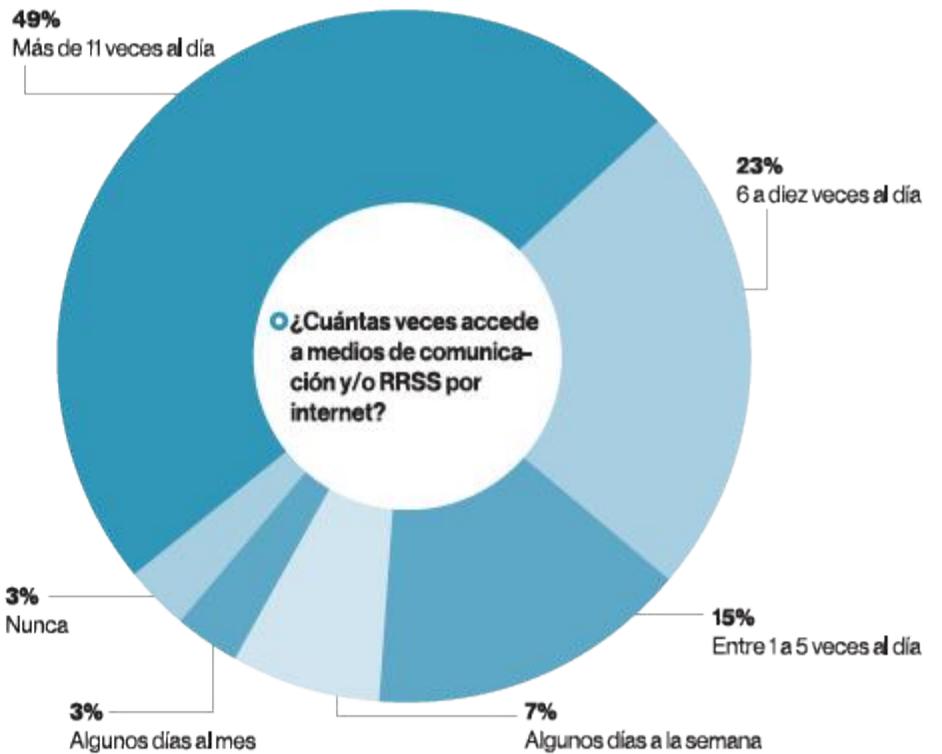
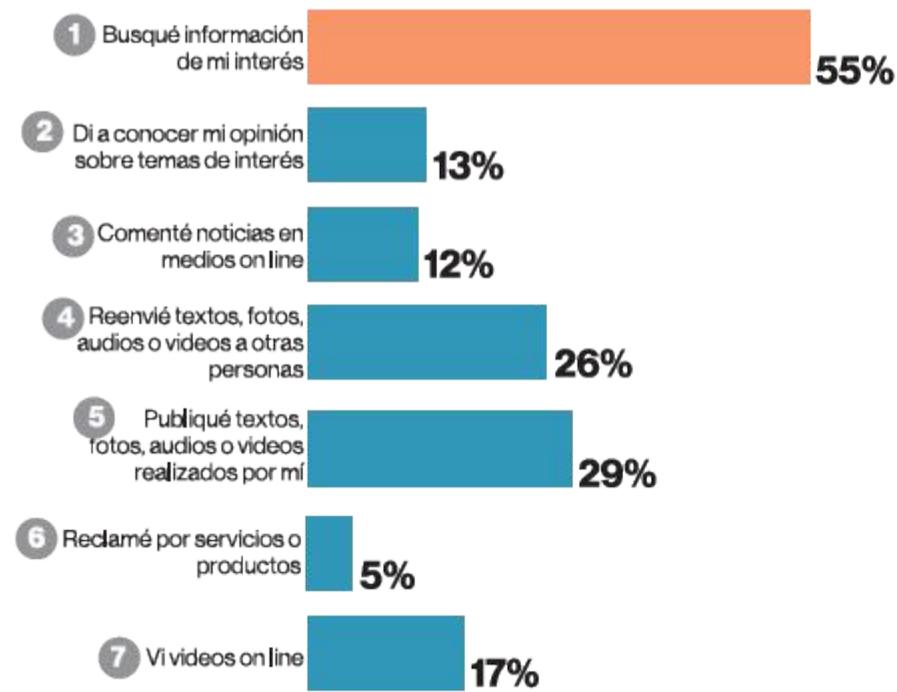
Encuesta de Terreno en la Región Metropolitana a población mayor de 18 años. Muestra: 680 casos. Distribuidos según el peso de cada comuna. La muestra es probabilística con selección aleatoria de hogares y de entrevistados. Se utilizó un cuestionario semi estructurado de 20-25 minutos de duración. Margen de error: 4,01 % para un nivel de confianza del 95%. Entrevistas realizadas entre el 17 y el 18 de octubre de 2015.

Las redes sociales más utilizadas son WhatsApp (58%) y Facebook (49%), mientras la menos utilizada es Twitter (10%), lo cual va de la mano de la tendencia mundial. De acuerdo con cifras de las propias compañías, mientras Twitter tiene sólo 300 millones de usuarios activos mensuales en todo el mundo (misma cifra que Instagram), Facebook tiene un total de 1.550 millones de usuarios activos mensuales y WhatsApp, 900 millones.

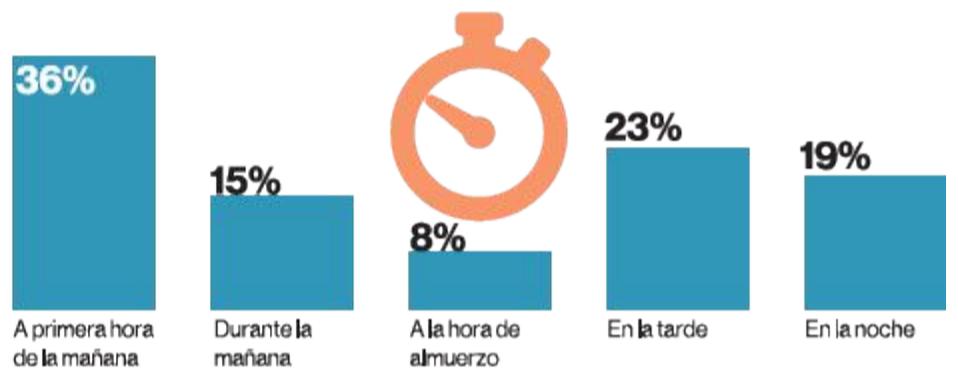
Esto se condice con los resultados financieros de las compañías: mientras las ganancias de Facebook (dueño de WhatsApp e Instagram) marcaron un récord de US\$896 millones en el tercer trimestre, Twitter no ha registrado ningún número azul desde que se abrió a bolsa y su CEO, Jack Dorsey, reconoció sentirse "insatisfecho" con el crecimiento de la audiencia de Twitter.

Según la encuesta, las acciones más realizadas en medios online y redes sociales por los chilenos son buscar información de su interés (55%), publicar material realizado por la propia persona (29%) y reenviar material a otras personas (26%). Por el contrario, dar a conocer la opinión sobre temas de interés se mantuvo apenas en el 13% de las preferencias, mientras los reclamos, pese a su notoriedad, ocupan apenas el 5%. ●

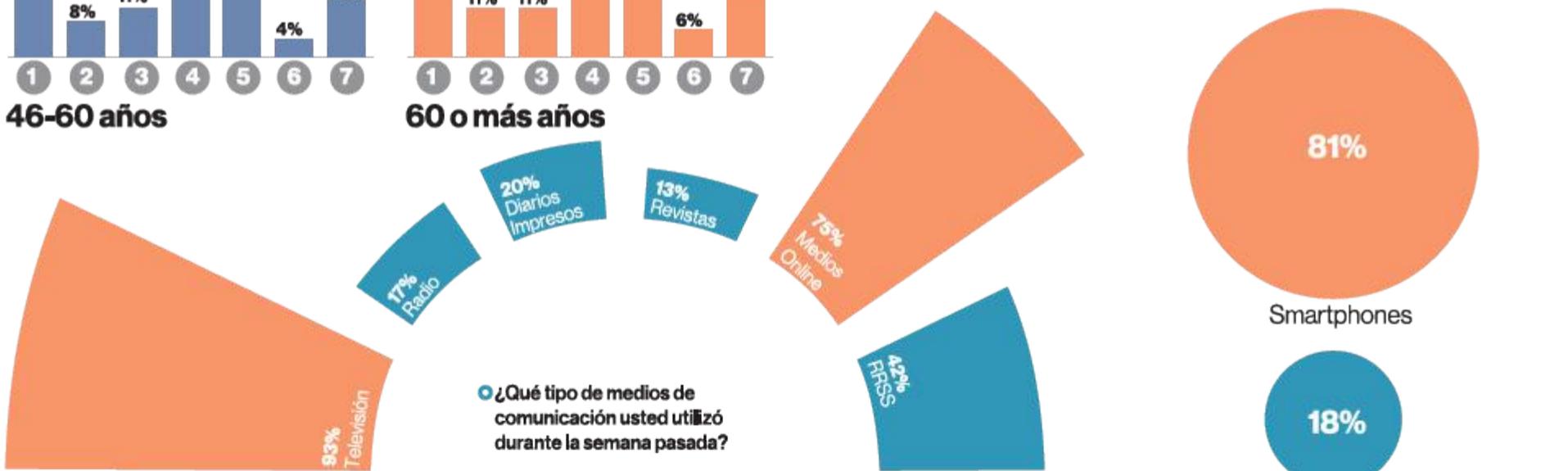
¿Qué acciones realizó la semana pasada por internet a través de medios y/o RRSS?



¿En qué momento al día accede preferentemente a medios de comunicación y/o RRSS por internet?

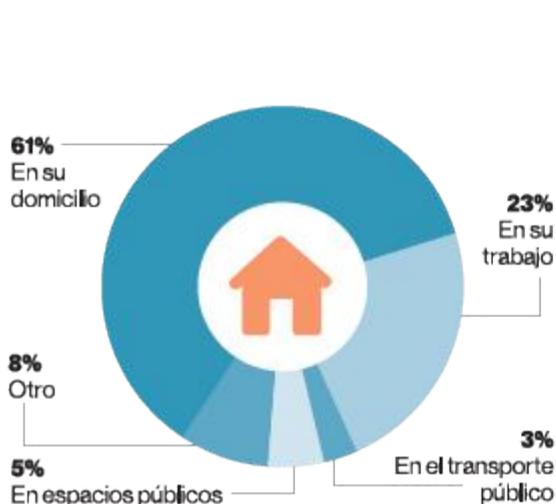


¿A través de qué dispositivos usted accedió a medios de comunicación y/o RRSS por internet durante la semana pasada?

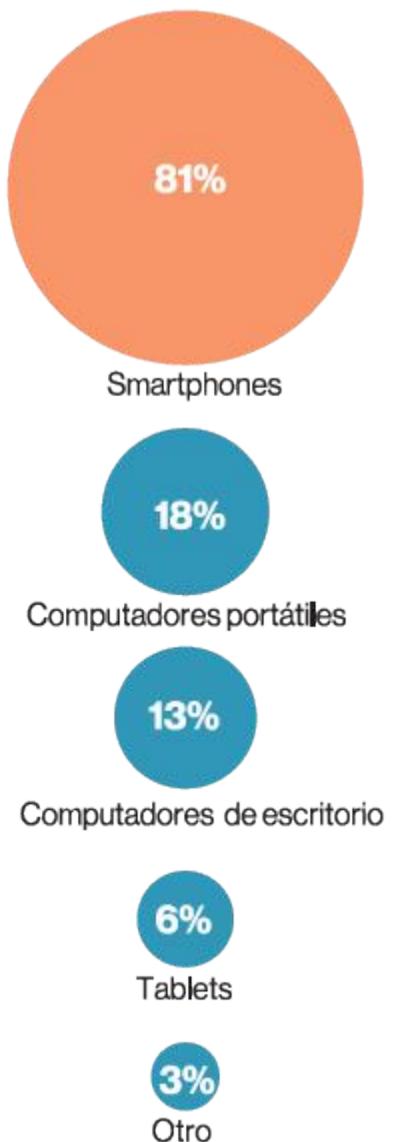
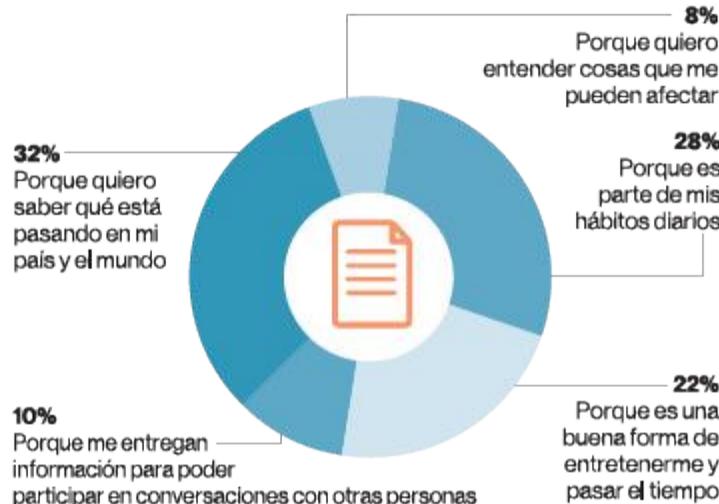


Del total de las menciones (1769) el 55% responden a medios tradicionales (974) y 45% a medios on line y RRSS (795)

¿En qué lugar usted accede preferentemente a medios de comunicación y/o RRSS por internet?



¿Por qué razones usted accedió a medios de comunicación o RRSS por internet en la última semana?



ENTREVISTA CON DIRECTOR CREATIVO
MUNDIAL DE J.WALTER THOMPSON

Matt Eastwood: “La gran palabra para describir al consumidor del momento es transparencia”

—El experto asegura que la juventud, en especial los Millennials y la Generación Z, observan e investigan todo y no se puede escapar de esto.

Una entrevista de
LEONARDO RUIZ

MATT EASTWOOD, director creativo global de la agencia de publicidad J. Walter Thompson (una de las más grandes del mundo), ha visto los cambios de la industria pasar frente a sus ojos y asegura que ahora es mucho más desafiante y entretenido.

Argentina y Brasil son gigante en materia de publicidad. ¿Cómo ve a Chile?

— Chile es importante a nivel regional, porque contribuye al trabajo que estamos haciendo en América Latina, pero también porque la gente intenta sacar adelante el trabajo hecho localmente lo más posible, más que importarlo, o sea que se busca un balance de lo internacional y lo local. Eso siempre es un reto.

¿Cómo ve la formación de un profesional creativo?

— Puedes venir de cualquier origen laboral, pero si tienes interés en resolver problemas, utilizando la creatividad, tienes un lugar en la publicidad, porque se le puede enseñar marketing a cualquier persona. Y tenemos que hacer a la industria de la publicidad atractiva, de lo contrario todos se irán a Google o Facebook. Acabamos de lanzar un programa global llamado JumpStart que busca talentos jóvenes de otras profesiones, desde diseñadores de productos hasta arquitectos, probándolos por tres meses en la empresa y viendo si los ayuda en sus carreras y viceversa.

¿Es muy desafiante?

— Es un mercado muy fuerte. En términos de habilidades creativas, hay que seguir fomentando esa creatividad más y más y eventualmente ganar algo en Cannes. Sería lo ideal, esa es la meta.

¿Hacia dónde debe apuntar la industria?

— Es interesante, porque la industria de las comunicaciones se ha diversificado mucho ahora. Hay tantas ofertas para los clientes que las empresas están volviendo a un punto en el que quieren que las relaciones sean a largo plazo y buscan agencias que los ayuden a manejar esas relaciones múltiples, que las consoliden. Eso es lo que queremos hacer con JWT globalmente. Desde que partí el CEO, Gustavo Martínez, y yo reestructuramos la empresa y en la cabeza quedó JWT Company y debajo está obviamente JWT Advertising, y formamos una empresa digital global llamada MIRROR que ahora tiene 2.500 personas mundialmente.

¿Qué desafíos abre el boom digital?

— Todo es digital. Parece redundante hablar de lo digital como algo separado, porque todo tiene un elemento digital. Toda agencia es una agencia digital. El objetivo de MIRROR, por ejemplo, es desarrollo web y construir sitios, e-commerce, o sea es más infraestructura que comunicaciones. JWT, en tanto, aún hace avisos digitales y storytelling. Pero las marcas buscan estar a diario contando historias, más periodísticas que solo comunicados, por lo que lanzamos en junio a Colloquial que es una suerte de empresa de publicaciones digitales siempre conectada y está expandiéndose en el mundo. También tenemos Geometry que se preocupa del trabajo final en tiendas y la comunicación en el punto de ventas. Construimos las firmas bajo JWT para que el cliente tenga todos los servicios en un solo lugar y lo podamos administrar para ellos.

¿Cuáles serán las principales tendencias para el próximo año?

— La que espero que sea una de las mayores tendencias de 2016 será la realidad virtual o la realidad aumentada. El New York Times en-
tregó con el diario 200.000 Google Cardboards

hace unas semanas y lanzó un sitio web nuevo con elementos de realidad aumentada. Un amigo incluso tiene una foto de su mamá de 85 años usando las lentes. Y el próximo año Facebook revelará su versión mejorada de los Oculus Rift. Entonces, será mainstream con estas grandes marcas impulsándolo. Hay que ver qué pasa cuando otras empresas a usarlo.

¿Cuáles han sido los principales cambios en la industria?

— Bastantes. Uno de los desafíos que vienen con esto es que la fuente de creatividad está cambiando. El tipo de personas que contratamos y los departamentos creativos son muy diferentes. Antiguamente solo era necesario un redactor creativo y un director de arte, ahora se necesita un UX Designer, un experto en tecnología, un periodista, y así nos hemos diversificado. Gran parte del trabajo, por ejemplo, es contenido de marca, por lo que necesitamos guionistas. Es un tipo de persona creativa muy distinta. Una fauna más amplia,

lo cual es divertido, porque mucha gente joven se fue a otras industrias a encontrar eso. Pero hoy puedes trabajar en publicidad y hacer una película. Es mejor que hace 20 años.

TENDENCIAS DEL FUTURO

“Espero que una de las mayores tendencias de 2016 sea la realidad virtual o la realidad aumentada”.

QUÉ BUSCAN LAS MARCAS

“Buscan estar a diario contando historias, más periodísticas que solo comunicados”.

PROFESIÓN CREATIVA

“Antes era necesario un redactor creativo y un director de arte. Ahora buscan expertos en tecnología”.

¿Y el consumidor?

— Para mí, la gran palabra para describir al consumidor del momento es transparencia. Es muy fácil para ellos saber cualquier cosa sobre una empresa de inmediato. No se les puede ocultar nada. Si eres una empresa grande e hiciste algo malo en otro país lo van a descubrir y no comprarán tus productos. Las marcas se tienen que dar cuenta de que todo lo que hagan será visto y estudiado por los consumidores. No es como que estén investigando las compras pequeñas de cada día, pero si haces una compra grande la gente se dará cuenta. Pensemos en Volkswagen. Lo que hicieron lo llevaban haciendo por años y harán falta otros diez o quince años antes de que se olvide y se puedan recuperar, si es que algún día se recuperan. En particular los más jóvenes, como los millenials y la Generación Z, que investigan todo.

¿Cómo se reacciona?

— Seguimos la frase: reaccionar a la velocidad que la cultura reacciona. Si ocurre algo malo, la única salida es ser honesto y abierto y decir la verdad. Volkswagen lo hizo al reconocer la culpa y despedir a gente clave.

¿Y las marcas de hoy, cómo son?

— Se trata menos de lo que dicen y más de lo que hacen. Hace diez años decían que estaban a favor del medioambiente, pero hoy la gente espera ver su programa al respecto. Pero siempre que sean auténticos con algo, o una causa por ejemplo, es algo bueno. Un ejemplo es Macy's, cuya plataforma por 15 años ha sido “believe” y los deseos, por lo que se hicieron socios con la fundación Make-A-Wish. Pero si no se sintiera verdadero a la gente no le haría sentido. ●



ENTREVISTA CON
EL INVESTIGADOR DE PEW RESEARCH CENTER

Jesse Holcomb: “Se utilizan las redes sociales para compartir información, pero solo unos pocos para generar contenido noticioso propio”

— El experto en medios de comunicación y redes sociales aseguró que aún se experimentan cambios importantes en la producción y consumo de noticias.
— Además, destacó el posicionamiento de Facebook y Twitter como plataformas de acceso a la información.

Una entrevista de

FRANCISCA GUERRERO G.

Los tiempos de la revolución de la información aún no acaban. Desde que Internet llegó a cambiarlo todo, las nuevas tecnologías y las redes sociales han dado paso a una nueva configuración de la relación entre las personas y las noticias sobre el mundo que los rodea, según explica Jesse Holcomb, director asociado del área de investigación de periodismo y comunicaciones de Pew Research Center en Estados Unidos.

A partir de las múltiples investigaciones de las que ha participado, el experto asegura que este es un escenario particularmente desafiante para los grandes medios de comunicación, que tienen que adaptarse al nuevo entorno, donde plataformas como Facebook y Twitter ocupan un lugar preponderante, al tiempo que deben salvaguardar a su tradicional audiencia, que todavía los sigue por la televisión y por la prensa escrita.

Todos hablan de la revolución de la información, pero ¿qué significa realmente?

—De acuerdo a los estudios realizados durante los últimos 10 años en consumo de medios, periodismo y redes sociales, hemos visto cambios dramáticos. El primero tiene relación con los tipos de tecnología que las personas usan para saber y enterarse de lo que pasa en su entorno. En segundo lugar se observan importantes cambios en los fundamentos económicos que dan soporte a los medios de comunicación. Finalmente, estas dos fuerzas han influenciado algunos cambios verdaderamente significativos en el estilo del periodismo y de las noticias que se producen y distribuyen al público.

¿A qué se refiere con los cambios en los fundamentos económicos de los medios?

—Por muchos años el periodismo tradicional se financió principalmente por medio de la publicidad, lo que limitaba el número de medios tanto del ámbito político y económico, como en deportes, entretenimiento y un sinnúmero de temas. Eso cambió cuando el consumo de Internet se adoptó de manera más amplia, porque las personas comenzaron a tener acceso a las noticias de manera gratuita y en una diversidad de canales y plataformas.

¿En qué etapa de la revolución de la información estamos?

—Estamos en un momento muy interesante. Los medios tradicionales no han desaparecido, aún existen aunque algunos están



más débiles en relación a sus tiempos de gloria. Al mismo tiempo, tenemos una gran variedad de nuevos medios de comunicación, como el Huffington Post y BuzzFeed que destacan en Estados Unidos. Nos estamos enfrentando a nuevas formas de hacer periodismo, las que conviven con las modalidades más tradicionales. Todo esto se traduce también en un consumo más diversificado de medios y noticias por parte de la audiencia. **Por el lado de la tecnología, ¿esperan algún cambio mayor o estamos en una etapa más estable?**

—Todavía estamos experimentando importantes cambios a partir de los aparatos móviles y las redes sociales, ese proceso no ha acabado. Nuestros estudios indican que la mayoría de los adultos estadounidenses utilizan teléfonos inteligentes, fenómeno que se está replicando en gran parte del mundo. Además, nuestras encuestas demuestran que la mayoría lee noticias a través de sus smartphones, se enteran de eventos en su comunidad, quedan al tanto de los últimos sucesos y también los utilizan para compartir las noticias con otras personas. Todo esto nos permite llegar a más información sobre el mundo que nos rodea. Por el lado de las redes sociales, hemos visto que muchas personas acceden a las noticias por medio de plataformas como Twitter y Facebook.

¿Las redes sociales siguen siendo consumidas mayoritariamente por jóvenes o los adultos se están sumando al fenómeno?

—Ciertamente Twitter y Facebook, especialmente este último, tienen más llegada entre los jóvenes. El consumo de los veinteañeros y de quienes están en una etapa temprana de los 30 años es diferente al de las personas mayores. Los jóvenes utilizan mucho más Facebook para informarse sobre las noticias, mientras que los adultos siguen prefiriendo la televisión o la prensa. Pero estas tendencias también están cambiando y cada vez son

más los adultos que acuden a las redes sociales para informarse.

En este nuevo escenario, ¿cómo ha cambiado el rol de los ciudadanos en su relación con los medios de comunicación?

—Los aparatos móviles y las redes sociales facilitan la posibilidad de compartir noticias con otras personas. Sin embargo, solo una porción pequeña utiliza todas estas nuevas herramientas para participar activamente del periodismo.

¿A qué te refieres con que no participan en el periodismo?

—No crean sus propias noticias, sacando fotografías o grabando videos para subirlos a las redes sociales como eventos noticiosos.

La gente utiliza las redes sociales para compartir información, pero solo unos pocos las usan para generar su propio contenido noticioso.

¿Los medios de comunicación han entendido todos estos cambios?

—Los medios están intentando adaptarse a esta nueva realidad. En ese sentido, llevan la delantera los más nuevos, que se preocupan de impulsar el uso de las tecnologías más recientes porque para ellos su avance entre los consumidores es una oportunidad para crecer. Los que enfrentan un gran desafío son los grandes medios tradicionales. Por una parte, aún tienen muchos televidentes o suscriptores de sus versiones escritas, según sea el caso, por lo que tienen que resolver cómo satisfacer las

necesidades de esa audiencia al tiempo que aprenden a innovar y adaptarse a los nuevos tiempos.

En ese contexto, ¿qué tan importante es para los grandes medios contar con redes sociales?

—Las personas están consumiendo noticias en muy diferentes plataformas, por lo tanto si un medio quiere llegar a una audiencia amplia tienen que contar con todas las que puedan o al menos con las más masivas: Twitter, Facebook y Youtube. ●

TECNOLOGÍA E INFORMACIÓN

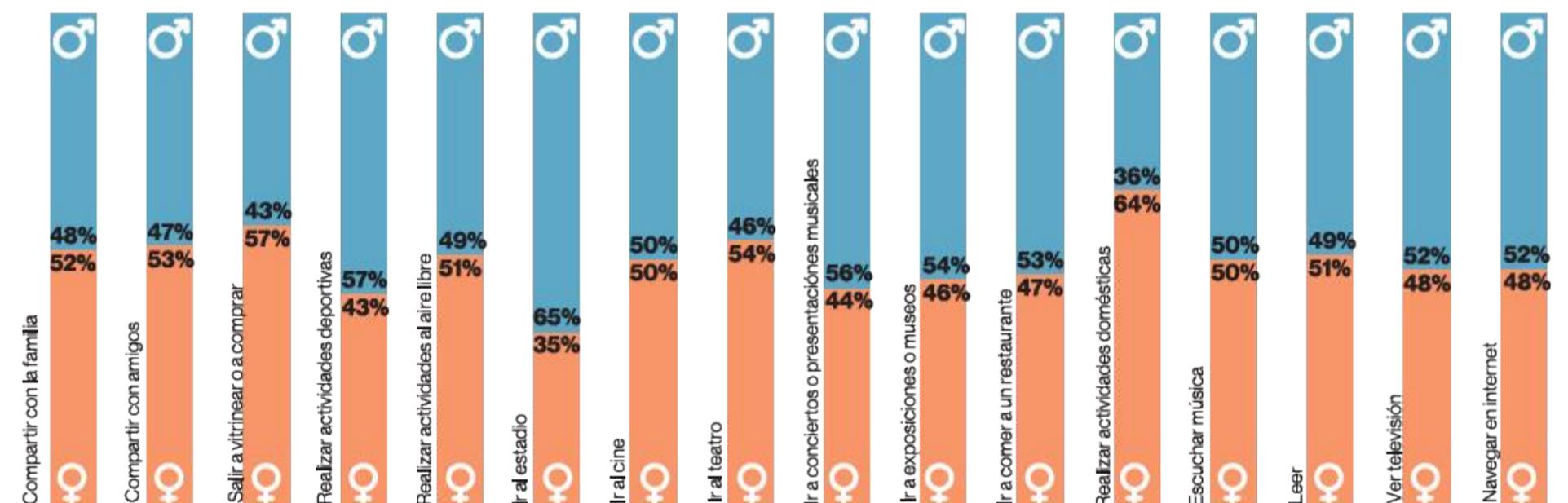
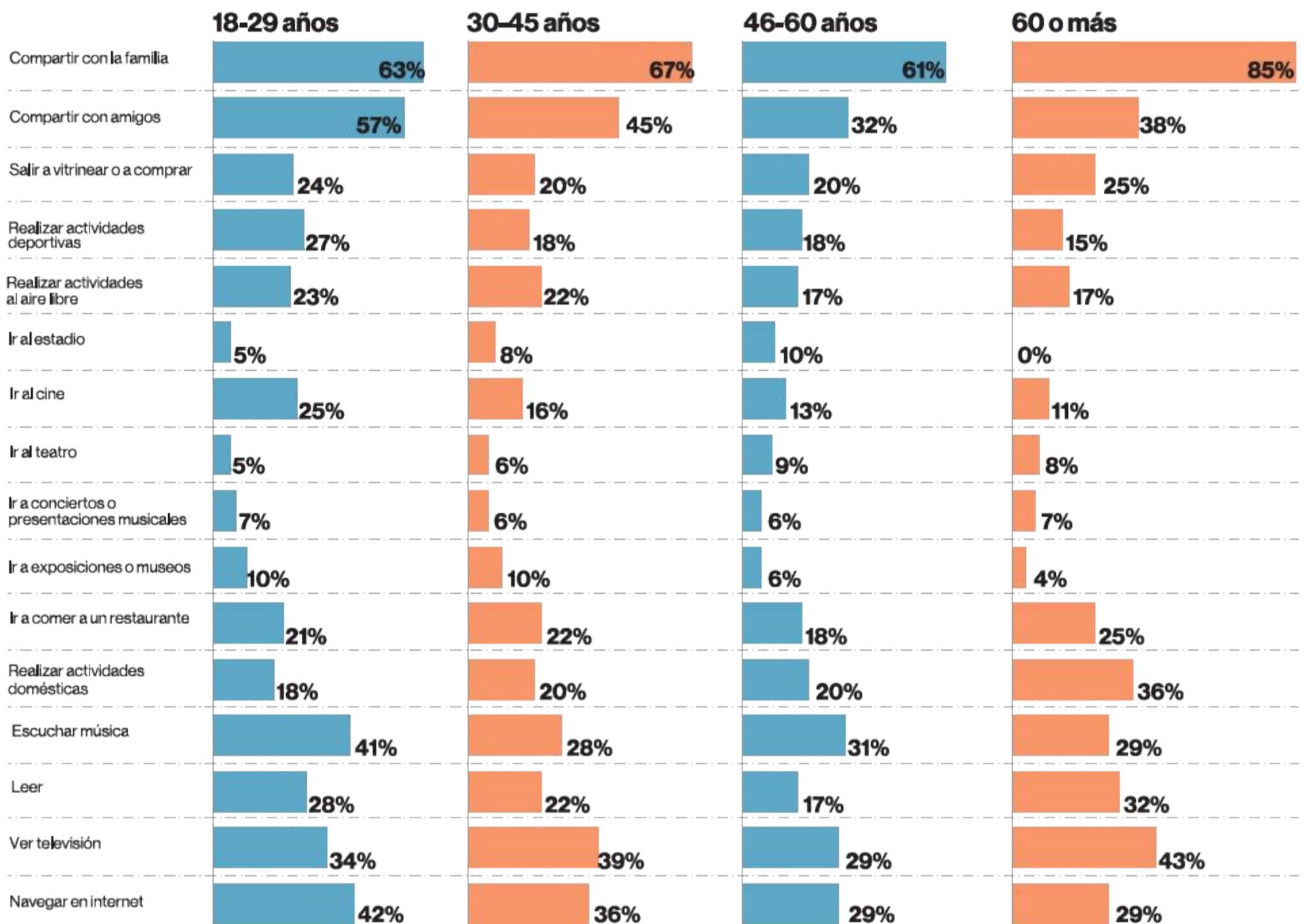
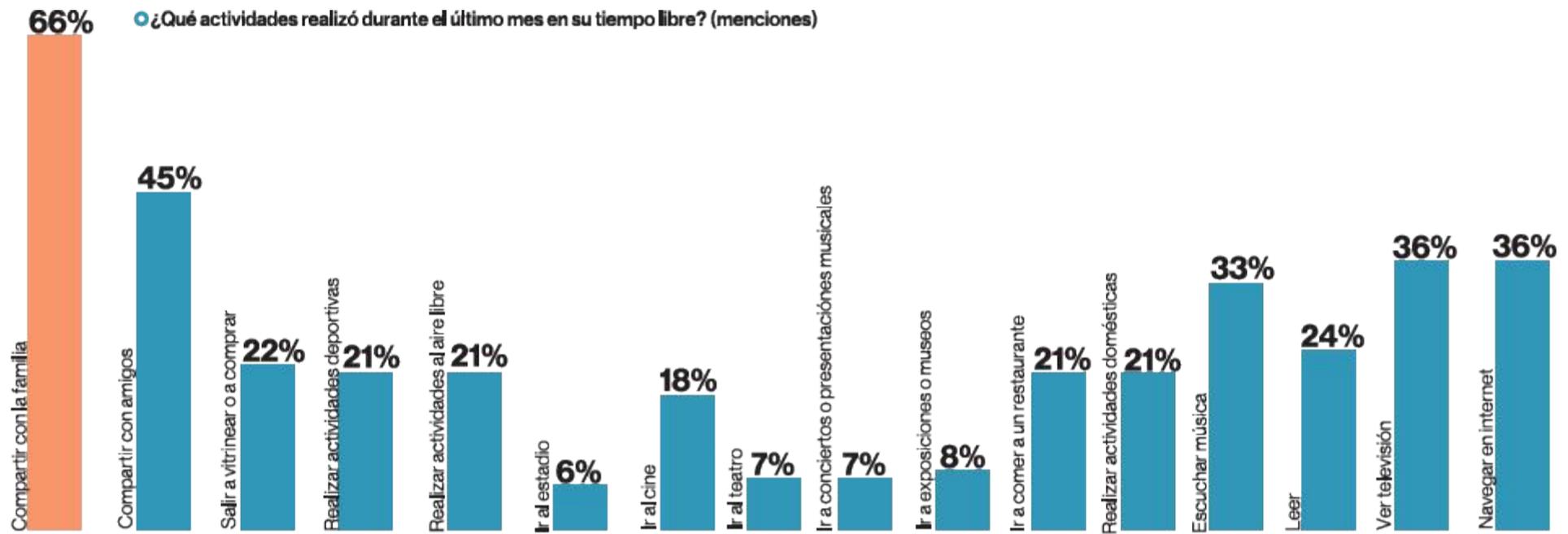
“Nuestras encuestas demuestran que la mayoría lee noticias a través de sus smartphones”.

CAMBIO TRANSVERSAL

“Cada vez son más los adultos que acuden a las redes sociales para informarse”.

MEDIOS Y REDES SOCIALES

“Si un medio quiere llegar a una audiencia amplia tienen que contar con Twitter, Facebook y Youtube”.



¿EL MEJOR PANORAMA? ESTAR EN CASA CON LA FAMILIA

— A pesar de que en este siglo los chilenos nos hemos abierto más al mundo y —al menos en Santiago—, la oferta gastronómica es muy nutrida, el 66% de los encuestados dijo haber compartido con la familia durante el último mes en su tiempo libre. Y a este ítem le sigue bastante lejos el “compartir con los amigos” (45%) “ver televisión” (36%) y “navegar por internet” (36%). Todas, actividades por lo general bastante sedentarias y hogareñas.

Lo interesante es que si los resultados se desglosan por edad, el comportamiento es más o menos similar. Tanto el segmento de 18 a 29 años, como el de más de 60 marcó a la actividad familiar como favorita, con un 15% y un 21% respectivamente. En cuanto a compartir con amigos pasa algo similar, con rangos de preferencia entre 9% y 13% en los distintos grupos estudiados.

Y aunque acabamos de ganar la Copa América y a nuestros representantes del balompié no les ha ido nada de mal en los últimos años, la encuesta indica que ir al estadio tiene uno de los resultados más bajos en cuanto al tiempo libre de los chilenos. Entre los 18-29 años, asistir a este tipo de recintos está en el 1% de las preferencias; mientras que entre los 30 y los 60 años, el porcentaje sube a sólo 2%. En los mayores de 60, esta opción fue absolutamente nula en el último mes.



DETALLES DE LA ENCUESTA

Encuesta de terreno en la Región Metropolitana en una población mayor de 18 años, entre el 17 y el 18 de octubre de 2015. La muestra es de 680 casos, distribuidos según el peso de cada comuna. La encuesta es de carácter probabilístico con selección aleatoria de hogares y de entrevistados. Se utilizó un cuestionario semi estructurado de 20-25 minutos de duración. Margen de error: 4,01 % para un nivel de confianza del 95%.

Llama la atención que tanto realizar actividades al aire libre como hacer deporte, tienen una preferencia de 21% cada una en la respuesta múltiple. Pero ambos ítems no superan el 6% al desglosarlo por rango etéreo. Por otro lado, escuchar música claramente también es una actividad de tiempo libre muy importante para quienes participaron de esta encuesta (33%), no por nada servicios como Spotify y Deezer llegaron a Chile muy luego de haber sido lanzados mundialmente. Algo similar sucedió con Netflix, quizá por eso, la televisión e internet también gozan tanta popularidad, según el estudio. ●

ASSIST CARD
ASSISTING TRAVELERS ANYTIME, ANYWHERE, ANY REASON

LLÁMANOS AL 2 2756 1005
DESDE CELULARES AL *2299

EN ESTAS VACACIONES LOS **NIÑOS NO PAGAN** (*)
2 ADULTOS PAGAN Y HASTA 2 NIÑOS SON GRATIS

VIAJA EN FAMILIA PROTEGIDO EN CASO DE ENFERMEDAD, ACCIDENTE, ATRASO O CANCELACIÓN DE VUELO, PÉRDIDA DE EQUIPAJE O DOCUMENTOS DE VIAJE Y MUCHO MÁS, SERVICIO DISPONIBLE EN TODO EL MUNDO, LAS 24 HRS. Y EN ESPAÑOL.

USA 4x \$92.900

Valor por 5 días, en base a plan familiar.

CARIBE 4x \$63.900

Valor por 5 días, en base a plan familiar.

ASSISTCARD.cl

HASTA 12
CUOTAS SIN INTERÉS



(*) Pack Familiar está compuesto por 2 adultos y hasta 2 menores de 21 años, tiene tope monetario y de seguros de aplicación conjunta. Valores en pesos calculados con tipo de cambio referencial (\$711), pudiendo variar según fecha de compra. No acumulable con otras promociones y/o descuentos. Las Condiciones Generales que regulan los servicios prestados por ASSIST CARD están a disposición del público en los locales de venta, pueden ser consultadas en www.assistcard.com y se entregan al cliente en el momento de la compra, poseen exclusiones y/o limitaciones en sus beneficios. A partir de los 70 años las tarifas de venta se incrementan en un 50%. Lea detenidamente las condiciones generales antes de adquirir los servicios brindados por ASSIST CARD y en caso de duda consulte a nuestros asesores. ASSIST CARD no es una empresa de seguros sino que actúa en calidad de tomadora en beneficio de sus clientes. Compañía de Asistencia al Viajero de Chile Limitada, con domicilio en Av. Andrés Bello N° 2299, Oficina 201, Providencia, Chile. RUT: 76.044.977-6. Las transacciones en cuotas están afectas a impuesto de timbres DL 3475, el que es de cargo del cliente y será cargado en el primer estado de cuenta. CAE: 0,73% Calculado bajo un monto referencial de compra de \$400.000 en 12 cuotas. Costo total del crédito: \$401.584. En las ventas realizadas a través de Contact Center y en www.assistcard.com no aplica derecho a retracto establecido en la Ley N° 19.496, para compras realizadas por medios electrónicos o de comunicación a distancia.

Una entrevista de

PAULANÚÑEZ LÓPEZ

ERNESTO OTTONE vivió en carne propia lo que significa enamorarse de Chile. Si bien nació aquí, tenía menos de un año cuando su familia decidió partir a Hungría. Ese fue sólo uno de los destinos por los que pasó —entre los que está Alemania, Francia, Italia y Uruguay— antes de aterrizar nuevamente en nuestro país a los 18 años, donde decidió seguir el camino del arte, que lo llevó a dirigir el Centro de Extensión Artístico y Cultural (CEAC) de la Universidad de Chile, Matucana 100 y el Museo de la Solidaridad Salvador Allende, entre otros.

Ha sido precisamente su desempeño en materia cultural lo que lo llevó a ser condecorado con el título de Caballero de las Artes y de las Letras de Francia y que desde el 11 de mayo de este año lo tiene a la cabeza del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, organismo que hoy lo llena de desafíos ante la creación de una nueva institucionalidad, que dejaría al futuro Ministerio de Cultura, con muchas más herramientas para promover el desarrollo de esta área en Chile.

¿Qué visión tiene de la cultura en nuestro país?

—Actualmente se está produciendo un fenómeno bastante importante, donde el concepto del derecho a la cultura está permeando a todas las comunidades o sectores socioeconómicos. Este ha sido un tema que se viene trabajando desde el primer Gobierno de la Concertación y que hoy está muy presente. También hay una preocupación del Estado acerca de cómo acortamos las brechas culturales que se están produciendo, por lo que definimos como “el acceso”. Es un tema que estamos trabajando sobre todo en regiones. Es decir, toda la preocupación que ha habido acerca de un centralismo algo agobiante respecto al tema de los recursos invertidos en cultura, se está revirtiendo. Esto es clave, ya que por un lado, estás teniendo infraestructura cultural que es de calidad, como ocurre con teatros municipales, bibliotecas públicas, centros culturales y también museos. Es algo que, sin duda, logra un espacio comunitario donde la gente puede reunirse y dialogar.

ENTREVISTA CON
MINISTRO DE CULTURA

Ernesto Ottone: “Estoy convencido de que el mundo privado es parte del proceso constructivo del desarrollo cultural”

—El secretario de Estado dice cuáles son los principales desafíos para el nuevo ministerio.

—Cuenta cuál es el rol del mundo privado para la promoción del arte, cómo buscan incentivar la formación artística en colegios y qué se está haciendo en materia de acceso.

Entonces, ¿la reformulación a la formación artística desde el colegio es para poder tener mejores resultados?

—Claro. A través de acciones de lo que denominamos como “educación artística”, es cómo retomamos una participación activa en la formación de los chicos, más allá del currículum de pedagogía. En eso estamos aún al debe. Es un trabajo que recién se inicia, pero que tiene un potencial extraordinario. Cuando uno ve el reconocimiento que hay por parte de los padres y madres, te puedes dar cuenta de que es un área que aún no alcanza su peak y que se va a desarrollar fuertemente en Chile como parte de la Reforma Educacional, pero también como una inquietud, pues al saber que tienen ese derecho, hoy lo que buscan es un mayor acceso a ese derecho.

¿Cómo se trabaja en torno a ese derecho al acceso?

—Primero, tuvimos que trabajar durante muchos años, para asumir que el tema de la cultura no era solamente para algunos pocos, sino para toda la sociedad. Lo que estamos haciendo ahora es focalizando y priorizando la herramientas e instrumentos para poder desarrollar políticas públicas. Estoy con una mirada muy positiva respecto al próximo año. El solo hecho de que en un par de semanas entre el Proyecto de Ley que crea el Ministerio de Cultura implica también un cambio radical respecto a las personas y ciudadanos, pues contarán con una institucionalidad que le va a poder mayor soporte a lo que hay actualmente y que está un poco disperso. Porque por un lado estamos nosotros, por otro la Dibam, por otro hay ciertos ministerios que tienen algunas políticas ligadas a la cultura. La verdad es muy positiva la mirada acerca de lo que se nos viene.

Ir más lejos

¿Qué rol ha tenido la Ley de Donaciones para promover la cultura?

—Ha cumplido una etapa muy importante, donde la participación de la empresa privada fue un motor en su momento. En los últimos años se le hicieron modificaciones para ampliar la posibilidad de donantes, incluyen-

Continúa en página 84



Viene de página 82

do incluso el tema de la herencia que antes no estaba. Sin embargo, a uno siempre le gustaría ir más lejos. Siendo honesto, creo que el que los privados participen del financiamiento a través de su capital, ya no puede ser mirado sólo como un aporte. Es decir, queremos que ayuden, pero sin incidir en las decisiones de políticas públicas.

Cuando tú ves el capital que se ha amasado en las grandes empresas, obviamente, uno piensa que tal como ellos construyen país (porque no cabe ninguna duda que eso es lo que hacen), tienen una responsabilidad social real, no solamente empresarial. Y ese es un cambio que estamos tratando de hacer. Estoy convencido de que el mundo privado es parte del proceso constructivo del desarrollo cultural y vamos a buscar tener todas las formas posibles para que eso suceda.

¿Qué ideas tienen al respecto?

—Para el próximo año estamos buscando tener varios convenios, donde grandes políticas públicas que no tengan recursos suficientes sean apalancadas con aportes privados, siempre y cuando vayan en la línea de la gratuidad, del desarrollo local y no imponer una visión de cultura a otras localidades, donde los privados pueden contribuir mucho. Sobre todo en temas que tienen que ver con el patrimonio tanto material como inmaterial.

¿Qué expectativas tiene para cuando esté formalmente instalado el ministerio?

—Con la instauración del Ministerio de Cultura va a existir un ordenamiento. Hoy, cuando hablas de fomento a la cultura, uno tiende a mirar al Consejo; cuando se habla de patrimonio, tiende a mirar al Ministerio de Educación a través de la Dibam; cuando se habla de conservación, es el Consejo de Monumentos. Lo que hoy estamos esperando con este proyecto de ley es que la mirada de la cultura sea en toda su amplitud. Eso quiere decir que abarque desde el fomento hasta la economía creativa, pasando por el tema patrimonio y llegando a los ámbitos de producción artística. Entonces, creemos que los ciudadanos necesitan saber a dónde ir, a dónde tienen que tocar la puerta, cómo ellos pueden exigir ese derecho del que ya tienen conciencia. Por lo tanto, la nueva institucionalidad lo que hace, por un lado es dar accesos más directos y estructurados hacia la política pública que puede ofrecer el Estado. Esta nueva institucionalidad llegará con muchos desafíos.

¿Qué implica esto para su cargo?

—Significa que el ministro tiene mayor potestad de decisiones con respecto a políticas públicas donde hoy, si bien soy un ministro, estoy a cargo de un servicio público y no un ministerio, con todo lo que ello implica. Por lo tanto, si bien en la reunión de ministros uno es un par más, a nivel regional las direcciones regionales de cultura son parte de las intendencias, pero con un peso muy leve. Hoy esa especificidad que se está produciendo debería tener mayor injerencia en la toma de decisiones comunitarias y donde la nueva institucionalidad va a tener aún más de lo que tiene hoy.

Economía y Cultura

¿Cómo afecta el panorama económico actual al mundo cultural?

—Lo afecta profundamente, pero creo que las políticas que se han instalado en el último año y medio, que se han enfocado a través del Consejo Nacional de la Cultura, se han encaminado a bajar esas brechas. O sea, los programas están súper focalizados en el tema el acceso donde hay programas como el que lleva ese mismo nombre (Acceso). También está la Red Cultura que incorpora actividades que se hacen para reforzar que los ciudadanos puedan acceder de manera sin costo a actividades, descentralizado el territorio.

Por otro lado, el presupuesto del Consejo aumentó.

—Sí, fue uno de los que más creció, haciéndolo en un 13,3%. Eso tiene que ver con una visión claramente identificada por parte de la Presidenta de la República que esto es parte del desarrollo del país. ●

“Queremos que la institucionalidad sea vista como un aliado estratégico para el país”

— CON 52 películas co-producidas por el Estado, la industria audiovisual en Chile busca ser renovada a través de la creación de infraestructura y nuevas alianzas.

¿Cómo se potencia esta industria?

—El mecanismo que tenemos que buscar y es donde vamos a poner énfasis el próximo año en la política del sector tiene que ver con la circulación. Es decir, una cosa es que haya salas de cine, pero lo que nosotros estamos buscando es infraestructura cultural, donde podamos promover las películas que nosotros mismos estamos cofinanciando. Para ello tiene que haber un acuerdo transversal de los productores, directores de las películas y también para buscar las condiciones óptimas para favorecer que la gente pueda acceder a ese material que se está financiando en parte con aportes públicos.

Una de las fórmulas puede ser a través de alianzas como la que firmaron con Pinewood para analizar la factibilidad de crear un estudio

—Claro, uno de los temas fundamentales hoy tiene que ver con cómo posicionar a Chile a nivel internacional a partir de otros bienes y servicios que puede ofrecer el país. Efectivamente, Chile tiene ventaja comparativa respecto de otros países del mundo. El tema es que cuando un país se convierte solamente en un espacio de locaciones como capacidad de innovación no existe. Entonces la idea es que grande es estudios como éste se instalen en nuestro país, lo cual vendría por un lado organizar el sector audiovisual, pero a su vez vendrían a dejar una capacidad instalada que también puede ser aprovechada por otros países.

¿Cómo ocurre con Nueva Zelanda?



ACCESO:

“El derecho a la cultura está permeando a todas las comunidades o sectores socioeconómicos”.

QUÉ SE HA HECHO:

“La Ley de Donaciones ha cumplido una etapa muy importante, donde la participación de la empresa privada fue un motor en su momento”.

CREACIÓN DE VALOR:

“A partir de la innovación, tecnología y la creación artística, se puede fomentar la creación de nuevos polos de desarrollo”.

—Justamente es uno de los casos que hemos estudiado. Antes de la película El Señor de los Anillos era un país que no producía grandes productos audiovisuales. Sin embargo, a raíz de esto hoy es el quinto lugar donde se concentra más inversión en torno a la industria cinematográfica. Creemos que en Chile están todas las condiciones: tiene servicio para ofrecer, y conectividad que cada día mejora más. Además, es un destino turístico que se está consolidando. Si mira las cifras del último año te das cuenta que, efectivamente, Chile se está convirtiendo en un punto atractivo de Latinoamérica.

¿Qué potencial tiene esta área para el desarrollo país?

—Cuando analizas que a partir de la innovación, tecnología y la creación artística, se puede fomentar la creación de nuevos polos de desarrollo, obviamente se transforma en algo interesante.

Queremos que la institucionalidad sea vista como un aliado estratégico para el país y no solamente como un espacio para la mediación con la entretención de la familia chilena, sino como motor de la economía chilena. Nuestro objetivo es ser parte estructural del desarrollo del país. Eso cambia completamente el paradigma en donde la futura institucionalidad de cultura se transforma en aliado estratégico de otros ministerios

¿Cómo se construye este nuevo concepto?

—Es un proceso largo, donde se considera que los cuatro nodos que estamos desarrollando en las diferentes regiones hoy empiezan a dar frutos. Pero este salto también implica grandes desafíos con la formalización laboral del sector cultural, mundo que suele trabajar

de forma independiente y, por supuesto, trabajo colaborativo de distintas áreas de la cultura. Entre los cambios también está el integrar una nueva disciplina que no había sido tomada en cuenta por el Consejo —por el lado patrimonial— que tiene que ver con la gastronomía. Además, cuando tú analizas cómo ha sido la estrategia de los países vecinos como Perú, Colombia Brasil y Argentina te das cuenta que gran parte de su proyección internacional han hecho de la economía, pero por otra parte, la cultura también ha tenido un rol importante. ●

La intervención del Estado en el acceso a conciertos y eventos deportivos

Uno de los grandes temas en el Gobierno tiene que ver con el acceso a ciertos espectáculos, ¿cómo se regulan los precios de las entradas?

—Una de las primeras iniciativas de la Presidenta, una vez que asumió el Gobierno, fue plantear la gratuidad de los museos públicos. Sus niveles de ingreso o ticket eran muy bajos. Eso implicó que, efectivamente, hubo un aumento gradual de acceso a los museos, por lo tanto la barrera de acceso no está. Pero no porque tú dejas la entrada libre, la gente va a l museo. Se trata de cómo tú creas las condiciones para que esa persona lo integre a sus hábitos.

¿Qué pasa con los conciertos?

—Pensemos en los grandes conciertos de rock. Si el Estado quisiera que el valor de esa entrada fuera gratuita, tendría que hacer un aporte que hoy el Estado que no tiene. Por lo tanto, lo que hay que buscar es cómo se crean condiciones para que esas mismas agrupaciones artísticas que hoy pasan por una mecánica de mercado, puedan reducir sus valores a través de subsidios. Y eso es un tema que no sólo depende de nosotros.

Por ello, es clave entender todo lo que hoy se trabaja en torno a la economía creativa en conjunto con los otros ministerios: Econo-

mía, Turismo, Corfo. Por lo tanto, creo que el tema del valor de ingreso puede ser. Pero cuando miras la infraestructura cultural como centros culturales, museos y galerías de arte son gratuitos. Hoy más del 70% de lo que se hace en cultura es gratuito. Hoy lo que no es gratuito es lo que hoy se identifica con las industrias culturales.

En países europeos es el Estado el que financia el 95%. Sin embargo, el Estado asume eso porque a través de impuestos, entonces de forma indirecta son las personas y empresas quienes asumen el costo. Hay que tener claro que para que las personas puedan acceder a la cultura, alguien tiene que pagar. ●

ENTREVISTA CON
CHEF DEL RESTAURANTE OSAKA

Ciro Watanabe: “Me gusta mucho el contacto con el fuego, a pesar de que me identifican con el frío”

—Con seis años viviendo en Chile, este cocinero peruano cuenta cómo ha cambiado la cultura de los comensales locales y da algunos datos para disfrutar de experiencias gastronómicas en Santiago.



MACARENA ZARHI Y DANIEL FAJARDO

CIRO WATANABE es sinónimo de comida nikkei y de Osaka, el nombre del restaurante que lo ha hecho famoso en los seis años que lleva en Chile, donde tiene el timón de la cocina. Pero detrás de este chef de alta gastronomía, está el peruano que le gusta disfrutar de olores y sabores. Pero sobre todo, vivir experiencias relacionadas a la mesa.

En el poco tiempo que lleva en Chile ha podido entender bien nuestra cultura gastronómica y cómo ha mutado el comensal local. “Este cambio ha estado ligado al poder adquisitivo y a la globalización. El tema de las redes sociales es muy potente. Al chileno se le ha despertado el bichito por conocer más cosas. No sólo quedarse con lo clásico de la comida criolla y chilena o la comida internacional como la italiana y la francesa. Y como hay más dinero, viaja más, probando cosas diferentes. Eso les amplía el espectro en cuanto a comida.

En ese aspecto, ustedes fueron bastantes pioneros en Chile

—Sí. Fuimos los primeros nikkei y, claro, el que pega primero pega dos veces. Hoy ya hay varios que están involucrados en este tipo de comida. Nosotros ya nos creamos una imagen acá, pero al principio no fue fácil. La gente no entendía lo que hacíamos. Por ejemplo, le servíamos un ceviche o un tiradito y los clientes pedían además aceite de oliva, tostadas o pan. ¡Extrañísimo! En realidad, cada uno come como quiere, pero ojalá pruébalo como te lo han servido, ya que detrás de eso hay todo un esfuerzo. Si no te gusta, está bien, pero no te lo voy a cambiar. Por último, no te lo cobro y acá no pasó nada. Al cocinar, uno merece un mínimo de respeto.

¿Qué costumbres has adquirido en tu estadía en Chile?

—No han variado mucho. Sí, Santiago es más tranquilo y menos caótico que Lima, pero hay cosas que consumo, como por ejemplo el pan amasado, que me encanta. Cerca de mi casa, en una esquina, se para una señora en su camioneta, que en su interior tiene un horno y te vende el pan amasado. Cuando la veo lo compro. El pan amasado con mantequilla o tostado con palta es increíble. Pero en general, mis costumbres son las mismas, quizá vas adquiriendo ciertos gustos. Por ejemplo voy a La Vega

Central y es obligado comerme un sándwich de sopaipillas con lengua italiano. También me gustan las empanadas y el vino chileno. En Perú hay, pero menos y más caro. Me encanta Santiago, también el sur y el norte. Es un país muy largo, por lo que creo que hay que sacarle provecho a los elementos que tiene en su costa, además de una serie de productos que son muy estacionales.

¿Si no es en el Osaka, dónde come Ciro Watanabe con su familia?

—En realidad no me hago mucho problema. Nos gusta ir a La Mar, porque de pronto quieres probar un cevichito de otra mano y ese es el sitio adecuado. Me gusta el Liguria y mucho el 99. También el Ambrosía y el Boragó, aunque en este último es difícil ir con toda la familia (ríe). Ana María, con sus camarones al pil pil está muy bien para ir un domingo. Pero también como en La Vega. O sea, si está rico, no le hago asco a nada.

¿Cuál es tu plato chileno favorito?

—Me encantan los porotos granados con ensalada a la chilena y costillar. Esa mezcla es brutal. También el chupe de locos, pero tiene que hacerlo el “pelado” Tomás. Por último, el otro plato que me gusta mucho es el curanto en hoyo. O sea, el de verdad, en el sur y en una isla.

¿Dónde has comido el mejor curanto?

—Justamente en la isla de Chidhuapi, que está en el sur. Eso fue para el segundo Ñam, que nos fuimos a Puerto Varas y de ahí a hacer un recorrido por los alrededores. En esta isla, ¡las otras de borde negro están tiradas en el piso! Cuando el bote nos fue a dejar y bajó

la marea, caminábamos por ellas y las íbamos recogiendo, comiéndolas ahí mismo. Bueno, en ese lugar nos hicieron el curanto.

De Chile al mundo

¿Crees que Chile podría tener un nivel de gastronomía reconocido internacionalmente?

—Ya es reconocido internacionalmente. Lo que pasa es que hay que separar las cosas. Una es la cocina tradicional propia de un país, que sin ofender ni sonar arrogante, está claro que los dos países que más destacan en este aspecto a nivel regional son Perú y México. Creo que esto tiene que ver con que fueron los virreinos en América Latina y como había mucho poder llegaba todo a estos dos países y de ahí se repartía a las capitánías generales y a otros rincones del imperio. Además, en ambos países estuvieron los grandes imperios como maya, azteca e inca, que ya tenían una cultura muy fuerte en cuanto a alimentación.

Y luego llegaron los europeos...

—Exacto. Por un tema cultural, cuando llegan los españoles a Perú se mezclan y más tarde llegan los africanos, chinos, italianos y japoneses, entre otras nacionalidades. Y ahí se mezcla la cocina criolla, producto de una gran mezcla de razas. Acá en Chile en cambio, no hubo mucha mezcla. La población indígena local se fue arrimando, pero en general, los inmigrantes se mantuvieron más separados. Los alemanes e italianos se fueron más para el sur, siguiendo con sus tradiciones. En Perú sí hubo mezcla. Igual en Chile hay una cocina criolla, pero es mucho

más reducida en cuanto a platos en comparación a otros países. Si bien ambas son ricas, ambas tienen un gran valor y puedes experimentar.

¿Y si lo llevamos a la cocina actual?

—En ese caso, Chile no tiene nada que enviarle a Perú. En cuanto a insumos, tiene una despensa alucinante, con muchos cocineros que realmente se las traen. Fuera de Chile se habla mucho de una serie de restaurantes que son los mejores de Latinoamérica. Creo que Chile es motivo de orgullo y se habla mucho de su cocina desde afuera. Le fue increíble a Chile en la Expo Milán. El tema es que en Chile está ese gran problema que ven mejor lo de afuera que lo de adentro. Al respecto, creo que los chilenos están cada vez más tomando conciencia de lo que está pasando en su país.

Las picadas de Ciro

¿Cómo es el “carrete” que hace Ciro con sus amigos chilenos?

—Depende. Si es en mi casa hay de todo, chilenos, peruanos, ecuatorianos y argentinos; y cocino yo. Prefiero prender la parrilla en el jardín. Me gusta mucho el contacto con el fuego, a pesar que me identifican con el frío. En general adoro las fiestas de tiro largo. Partir a las 13:00 horas y terminar a más allá de las 10 de la noche. Frecuentemente yo hago las guarniciones y el resto trae una carne u otro elemento, además de dos botellas por cabeza. Tengo una amiga vegetariana... y que además no toma. Entonces, ¡ella lleva el registro de todas las locuras que hacemos!

¿Quiénes son más desordenados?

—Todos. Creo que el latino en general es desordenado. Por eso nos gusta andar con la familia. Somos querendones.

¿Alguna picada en Chile?

—La Marita, donde como la lengua con palta. Hay otra picada en La Vega que se llama el Rinconcito Paramunguino, para comer a la pasada un menú rico. Por otro lado, cuando voy al estadio, es obligado un sándwich de potito. Apestosito, pero rico. No hay que hacerle asco. ☺

COCINA LOCAL:

“Chile no tiene nada que envidiarle a Perú. En cuanto a insumos, tiene una despensa alucinante”

MÁS MUNDO:

“Los chilenos han empezado a probar cosas diferentes y eso les amplía el espectro en cuanto a comida”

EXPERIENCIAS

“Cuando voy a La Vega, es obligado comerme un sandwich de sopaipillas con lengua italiano”